

**La escuela chocoana, un escenario para la construcción de identidad cultural afro, a partir  
de la vivencia y resignificación del folclore: Una aproximación histórico-biográfica a las  
prácticas etnoeducativas de la Normal Superior San Pío X**

**Famer Asprilla Mosquera**

**Universidad Santo Tomás  
Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia  
Facultad de Educación  
Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico  
Bogotá, 2017**

La escuela chocoana, un escenario para la construcción de identidad cultural afro, a partir de la vivencia y resignificación del folclore: Una aproximación histórico-biográfica a las prácticas etnoeducativas de la Normal Superior San Pío X

Línea de Investigación  
Educación, Ciudadanía y Derechos Humanos

Famer Asprilla Mosquera  
Licenciado en Filosofía, Pensamiento Político y Económico

Mg. Johan Andrés Nieto Bravo  
Director

Universidad Santo Tomás  
Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia  
Facultad de Educación  
Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico  
Bogotá, 2017

Página de Aceptación

Director: \_\_\_\_\_

Jurado: \_\_\_\_\_

Jurado: \_\_\_\_\_

Dedicatoria:

Este trabajo académico está dirigido a docentes, estudiantes, académicos, investigadores, a la Normal Superior San Pío X, al pueblo Istmineño, al departamento del Chocó y a toda la comunidad afrodescendiente en Colombia y en el mundo, que estén interesados en problematizar y hacer reflexiva la identidad cultural de este pueblo.

Agradecimientos:

Agradezco a Dios por guiarme con la luz de su Espíritu Santo.  
A la Orden de Predicadores por su invaluable apoyo.  
A la Universidad Santo Tomás por creer en mí y en esta investigación.  
Al Mg. Johan Andrés Nieto Bravo por su acompañamiento y asesoría.  
A la Normal San Pío X por la disponibilidad humana y de información.  
A mi familia por regalarme el orgullo y el gran tesoro de mi raza negra.  
A mis amigos por sus permanentes voces de aliento en este proceso.

## Tabla de contenido

Índice de tablas.....	8
Índice de anexos.....	9
Glosario.....	10
Abstract.....	14
Introducción.....	15
<b>Capítulo I</b>	
<b>1. Preliminares.....</b>	<b>18</b>
<b>1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema .....</b>	<b>18</b>
<b>1.2. Objetivos .....</b>	<b>24</b>
1.2.1. Objetivo general .....	24
1.2.2. Objetivos específicos .....	24
<b>1.3. Justificación .....</b>	<b>25</b>
<b>1.4. Estado de la cuestión.....</b>	<b>33</b>
<b>1.5. Sistema metodológico.....</b>	<b>45</b>
1.5.1. Enfoque metodológico.....	45
1.5.2. Perspectiva epistemológica.....	47
1.5.3. Tipo de investigación .....	49
1.5.4. Técnica de recolección de datos .....	51
1.5.5. Instrumento para aplicación de la técnica .....	52
1.5.6. Técnicas de análisis de datos .....	54
1.5.7. Descripción de la población.....	57
<b>Capítulo II</b>	
<b>2. Marco teórico .....</b>	<b>62</b>
<b>2.1. El folclore popular .....</b>	<b>62</b>
2.1.1. El folclore como cultura de lo popular .....	63
2.1.2. Folclore popular y tradición.....	64
2.1.3. Folclore e identidad.....	67
2.1.4. El folclore más allá de lo pintoresco .....	68
2.1.5. Escuela, creencias y folclore.....	70

<b>2.2.</b>	<b>Identidad cultural .....</b>	<b>72</b>
2.2.1.	La identidad cultural como fruto de la tradición y de la memoria.....	73
2.2.2.	La etnicidad, un elemento de la identidad y la cultura.....	76
2.2.3.	Crisis de identidad en el mundo actual .....	78
2.2.4.	La relación con el otro es identidad.....	81
2.2.5.	Cultura, conciencia social e identidad.....	83
<b>2.3.</b>	<b>La escuela chocoana.....</b>	<b>85</b>
2.3.1.	Identidad y etnoeducación.....	86
2.3.2.	Educación, familia y territorio.....	89
 <b>Capítulo III</b>		
<b>3.</b>	<b>Análisis, resultados y conclusiones .....</b>	<b>93</b>
3.1.	Análisis de datos.....	93
3.1.1.	Folclore popular .....	96
3.1.2.	Identidad cultural .....	109
3.1.3.	La escuela chocoana.....	121
3.2.	Conclusiones .....	136
3.2.1.	Resolución de objetivos y preguntas.....	138
3.2.2.	Dificultades presentadas en la investigación.....	141
3.2.3.	Impacto de la investigación .....	142
3.2.4.	Proyección de la investigación .....	143

#### **4. Referencias Bibliográficas**

## **Índice de Tablas**

Tabla No. 1 Convenciones entrevistas

Tabla No. 2 Convenciones grupo focal

Tabla No. 3 Convenciones categoriales

## Índice de Anexos

- Anexo No. 1: Ley 725 de 2001
- Anexo No. 2: RAE\_1\_Estado de La cuestión
- Anexo No. 3: RAE\_2\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 4: RAE\_3\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 5: RAE\_4\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 6: RAE\_5\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 7: RAE\_6\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 8: RAE\_7\_Estado de la Cuestión
- Anexo No. 9: RAE\_8\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 10: RAE\_9\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 11: RAE\_10\_Estado de la cuestión
- Anexo No. 12: Consentimiento informado, protocolo, guion grupo focal
- Anexo No. 13: Guion Entrevistas
- Anexo No. 14: Matriz transcripción entrevistas y grupo focal
- Anexo No. 15: Carta del Folclore Americano
- Anexo No. 16: Matriz de Análisis Categoría 1\_Folclore Popular
- Anexo No. 17: Matriz de Análisis Categoría 2\_Identidad Cultural
- Anexo No. 18: Matriz de Análisis Categoría 3\_Escuela Chocoana
- Anexo No. 19: Decreto 804 de 1995\_Educación para grupos étnicos
- Anexo No. 20: Ley 115 de Febrero 8 de 1994
- Anexo No. 21: Ley 70 de 1993
- Anexo No. 22: Constitución Política de Colombia

## Glosario

- ✓ **Mestizo:** Sudado a base de pescado seco y pescado fresco; preparación típica de la gastronomía chocoana.
- ✓ **Bacalao:** Preparación a base de pescado seco desmechado, acompañado de verduras y aderezos propios de la región pacífica.
- ✓ **Arrechera:** Término coloquial chocoano que expresa dicha, gozo, alegría, felicidad.
- ✓ **Calentura:** Término utilizado en el pacífico colombiano, principalmente en el departamento del chocó, para expresar efusividad en el estado de ánimo.
- ✓ **Chirimía:** Este término es atribuido a la música autóctona chocoana, interpretada a base de instrumentos típicos de la región: Clarinete, bombardino, requinta, tambora y platillos.
- ✓ **Sabor:** Expresión utilizada por los afrodescendientes para indicar el gusto que se siente por algo, especialmente por la música; de igual manera significa el ritmo que el negro lleva en la sangre, que le permiten ejecutar movimientos corporales armónicos al ritmo de la música, de manera alegre y espontánea.
- ✓ **Fiesta de las Mercedes:** Es la celebración patronal en honor a la Virgen de las Mercedes, en el municipio de Istmina-Chocó, que se lleva a cabo del 10 al 24 de Septiembre de cada año.
- ✓ **Un toque:** Término chocoano utilizado para indicar una interpretación musical autóctona, a base de Chirimía.
- ✓ **Bunde:** Manifestación cultural propia del territorio chocoano, a través del cual se danza de manera grupal, con cierto nivel de efusividad, al ritmo de la música autóctona (chirimía).
- ✓ **Bombo:** Instrumento musical propio del departamento del chocó, equiparado a un tambor, elaborado a base de un cuerpo de madera y cuero de animales; también se le conoce con el nombre de “tambora”.
- ✓ **Comparsa:** Desfile típico chocoano, que lleva consigo representaciones artísticas; tiene como objetivo, llevar un mensaje a la comunidad en materia social, educativa, política o de salud, entre otras. Normalmente es amenizada por la chirimía.
- ✓ **Arroz bochinche:** Plato típico de la gastronomía chocoana, cuya preparación se realiza a base de arroz, queso, atún, verduras, carnes, entre otros productos. Es una especie de arroz mixto con un estilo particular de la región pacífica.

- ✓ **San pachito:** Diminutivo aplicado a la celebración de las fiestas patronales del municipio de Quibdó – Chocó. Réplica que se hace de esta festividad, en diversas ciudades del país, donde la comunidad afro se reúne para unirse a la celebración patronal del municipio de Quibdó.
- ✓ **Chocoanidad:** Nombre que recibe el proyecto pedagógico etnoeducativo liderado por la Normal Superior San Pío X de Istmina – Chocó, que tiene como objetivo: investigar, promover y vivir los arraigos y costumbres propios de los chocoanos. Semana de expresión folclórica y cultural donde la Normal San Pío X comparte con la comunidad municipal, los resultados del proceso de investigación adelantado durante el año, sobre un tema específico de las tradiciones y arraigos propios del departamento del Chocó.
- ✓ **Cachés:** Nombre que recibe el vestuario que la comunidad afro utiliza para acompañar una comparsa; es una manifestación folclórica típica del pueblo chocoano, caracterizado por grandes expresiones de adornos y color en una prenda de vestir.

**Formato Entrega Documento Digital**

<b>Facultad</b>	Educación		
<b>Programa</b>	Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico		
<b>Modalidad</b>	A distancia		
<b>Centro de Atención Universitaria</b>	Bogotá		
<b>Título</b>	La escuela chocoana, un escenario para la construcción de identidad cultural afro, a partir de la vivencia y resignificación del folclore: Una aproximación histórico-biográfica a las prácticas etnoeducativas de la Normal Superior San Pío X		
<b>Autor (es)</b>	Famer Asprilla Mosquera		
<b>Director</b>	Lic. Johan Andrés Nieto Bravo		
<b>Asesor temático</b>	Lic. Johan Andrés Nieto Bravo		
<b>Palabras Clave</b> (Mínimo 3 y máximo 6)	Folclore		Tradiciones
	Identidad		Arraigos
	Cultura		

<p style="text-align: center;"><b>Resumen del Contenido</b> (Mínimo 80 máximo 120 palabras)</p>	<p>El folclore popular constituye una herramienta fundamental para la construcción, promoción y vivencia de la identidad cultural de los afrodescendientes que habitan en el municipio de Istmina, departamento del Chocó, pues se concibe como unidad diversa que suscita relaciones sistémicas, no susceptibles de ser fraccionadas, porque de hacerlo, se fracciona la propia existencia; tradiciones siempre en movimiento existencial hacia el encuentro con el otro. En esta tarea, la Normal Superior San Pío X, se convierte en centro de investigación que conoce, resignifica y lleva a la práctica las manifestaciones culturales propias de este territorio, permeando a una comunidad que a través de su folclore, alegremente celebra la vida y actualiza su acontecer histórico.</p>			
<p style="text-align: center;"><b>¿Incluye anexos?</b></p>	<b>Mapas</b>		<b>Planos</b>	
	<b>Imágenes</b>		<b>Tablas - Cuadros</b>	<b>X</b>
	<b>Fotografía - Retratos</b>		<b>Diagramas - Gráficas</b>	
	<b>Grabaciones</b>	<b>X</b>	<b>Diapositivas</b>	
	<b>Otros (Cuáles) : Documentos</b>			

## **Resumen**

El folclore popular constituye una herramienta fundamental para la construcción, promoción y vivencia de la identidad cultural de los afrodescendientes que habitan en el municipio de Istmina, departamento del Chocó, pues se concibe como unidad diversa que suscita relaciones sistémicas, no susceptibles de ser fraccionadas, porque de hacerlo, se fracciona la propia existencia; tradiciones siempre en movimiento existencial hacia el encuentro con el otro, arraigados en una serie de principios étnicos que identifican racialmente a los chocoanos y los diferencia de otras formas de cultura. En esta tarea, la Normal Superior San Pío X, se convierte en centro de investigación que conoce, resignifica y lleva a la práctica las manifestaciones culturales propias de este territorio, permeando a una comunidad que a través de su folclore alegremente celebra la vida y actualiza su acontecer histórico que se ha de perpetuar en las futuras generaciones.

Palabras Claves: Folclore, identidad, cultura, tradiciones, arraigos

## **Abstract**

Popular folklore is an important tool in the construction, promotion and experience of the cultural identity of afro-descendent people who live in Istmina city at Choco Department in Colombia. It is because of it is conceived as a diverse unit that presents systematic relations which are not susceptible to be fractionated, since if it occurs, their own existence is fractionated too. These traditions are always in an existential dynamic towards the encounter with the other. They are rooted in a series of ethnic principles that racially identify chocoanos and at the same time, these traditions differentiate them from other forms of culture. In this way, the Normal Superior Institute San Pío X, becomes a research center that knows, signifies and puts into practice the cultural manifestations of this territory by permeating a community which through its folklore celebrates in a cheerful way life and updates its historical becoming which has to be perpetuated in future generations.

Keywords: Folklore, identity, culture, traditions, roots

## Introducción

Los afrodescendientes en Colombia se han caracterizado por ser una raza que recrea de forma permanente los arraigos y tradiciones que en la historia los ha identificado, comprendiendo sus manifestaciones culturales como expresión de la vida. Dichas características han ido sufriendo diversos cambios en las formas de vivirlo, particularmente en territorios como Istmina - Chocó, que ponen en riesgo la conservación y trasmisión generacional que a través de los años ha acontecido en la vida de los chocoanos, pues muchos habitantes de estas tierras, especialmente la población joven, ha ido desplazando diversos elementos propios de su raza, que llevan al investigador a preguntarse ¿cómo lograr que todos esos saberes custodiados por abuelos y adultos mayores de esta comunidad, que esencialmente definen al pueblo chocoano, no mueran?

Bajo estas consideraciones, el fortalecimiento de la identidad cultural de los Istmineños a partir de la problematización del concepto folclore que se tiene en esta zona del País, se convierte en el propósito fundamental de esta investigación. En esta misma dirección, la Normal San Pío X, aparece como una institución preocupada por despertar en su comunidad educativa, el interés por conocer, investigar y vivir el folclore propio de este pueblo, que garantice su conservación generacional. Es así como nace el proyecto etnoeducativo de la chocoanidad, donde estudiantes, docentes, administrativos del plantel, familias y diversos habitantes de la región, convergen en un punto común: Investigar el folclore chocoano y llevarlo a la práctica, como la mejor forma de mantener viva su cultura.

El trabajo a desarrollar está direccionado a encontrar respuestas no solo a la pregunta de investigación, sino también a unos objetivos que se han considerado pertinentes en dicho abordaje, buscando que el folclore sea identificado como un medio de problematización cultural, que aporte a la construcción de identidad de la raza negra, al mismo tiempo que se determina la forma como

influye en los habitantes del municipio de Istmina, el trabajo etnoeducativo que adelanta la Normal San Pío X para la promoción, conservación y vivencia de los arraigos y tradiciones de los chocoanos, permitiendo que los conceptos propios que se tengan de folclore, al ser contrastados con fuentes teóricas de reconocidos autores en el tema, emerjan saberes que enriquezcan la labor de la escuela chocoana y su contexto, en la edificación de la cultura.

Desde esta perspectiva, se opta por una investigación con enfoque cualitativo, donde toma total relevancia el sujeto, su contexto cultural y social, pretendiendo interpretar el sentido de sus vidas, bajo una perspectiva epistemológica histórico-hermenéutica, a través de un tipo de investigación historiográfica, donde sea posible activar la memoria e identidad colectiva de la población investigada, teniendo como punto de partida, el trabajo de investigación etnoeducativo y cultural de la Normal Superior San Pío X, permitiendo adentrarse en dicha comunidad, y a partir de las experiencias de las personas inmersas en la problemática, pasando por un tamiz teórico, se puedan encontrar respuestas a los retos que el investigador se ha planteado.

En este trabajo, las fuentes teóricas son importantes, ya que consolida una base temática a partir del cual se puedan triangular las fuentes vivas y llegar así a conclusiones que redunden en nuevos conocimientos sobre el folclore popular chocoano. De esta forma, se esboza un sustento teórico en autores como Néstor García Canclini, antropólogo y crítico cultural argentino, en su perspectiva del folclore desde la cultura popular, globalización e imaginarios urbanos. Antonio Gramsci: filósofo, político, teórico marxista y periodista italiano, quien piensa el folclore como una concepción de mundo, llevando al sujeto a interrogarse sobre el sentido de la vida desde lo popular y su construcción cultural.

En esta línea aparece José Sánchez Parga, filósofo y antropólogo Gallego, quien busca conjugar categorías de las costumbres y de la memoria para remontar el pasado y actualizar en el

presente, de forma antropológica, las tradiciones propias de los pueblos. El colombiano Alfonso Torres Carrillo, destacado profesional en ciencias sociales y de la educación, promete información teórica importante al definir la escuela chocoana como promotora del conocimiento y de la vivencia cultural de los arraigos propios de los afrodescendientes ubicados en el municipio de Istmina. Otros autores, entre ellos, Juan de Dios Mosquera, Cidenia Rovira de Córdoba y Darcio Antonio Córdoba Cuesta, nos acercarán a las problemáticas propias de territorios como el departamento del Chocó, donde conocer, vivir y preservar los arraigos identitarios, se convierte en un principio trascendente para la construcción comunitaria de la vida y del saber étnico-cultural.

Así mismo, se presentan hallazgos que la investigación ha podido determinar, centrados en entender el folclore como un estilo de vida de los chocoanos, donde las diversas manifestaciones culturales de los sujetos, visibilizan relaciones sistémicas que configuran la unidad de una raza, consolidando en la vivencia de sus tradiciones y arraigos, la vida misma, y donde instituciones como la Normal San Pío X, desde su quehacer pedagógico etnoeducativo de la chocoanidad, propende por el cuidado, conservación y promoción de la identidad de los istmineños.

En esta medida se propone al lector emprender un camino hacia el conocimiento del trabajo investigativo, comenzando por el capítulo preliminar, donde se presenta la descripción, delimitación y formulación del problema, al igual que la justificación, estado de la cuestión y sistema metodológico que lo componen. Posteriormente se debe abordar el marco teórico, donde convergen diversas perspectivas que estructuran el desarrollo conceptual de la investigación. Seguido, se debe conocer el proceso y resultados del análisis de datos, donde germinan nuevas consideraciones teóricas que orientan hacia el logro de los fines investigativos; por último el lector debe adentrarse en las conclusiones, como lugar donde emergen nuevos saberes, fruto de la temática investigada.

# CAPITULO I

## 1. Preliminares

### 1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

El departamento del Chocó y en especial el municipio de Istmina, es una región del país donde sus habitantes procuran honrar las tradiciones culturales heredadas de sus antepasados, haciéndolas parte de su cotidianidad y de su estilo de vida. En los últimos años, estas manifestaciones se han visto amenazadas por causa de los procesos de inculturación en un mundo globalizado, entre otros; lo que ha traído como consecuencia, la distracción de las nuevas generaciones frente a la conservación de tales tradiciones étnicas que a través de la historia han caracterizado los territorios afrodescendientes; así se constata en la experiencia actual de este departamento. Al respecto Bottasso (2011) afirma:

Las dinámicas de la globalización parecen nivelarlo todo, imponiendo los mismos patrones en el mundo entero... No todos los grupos humanos están igualmente equipados para afrontar los desafíos del momento. Son especialmente las minorías las que corren el riesgo de salir aplastadas de esta confrontación... Las actitudes que pueden asumirse frente a esta situación son fundamentalmente dos: resignarse a lo inevitable y dejarse absorber o intentar todas las estrategias imaginables para conservar la mayor cantidad posible de elementos de la propia identidad. (pág. 7)

La globalización es un fenómeno que trae formas diversas de ver, pensar y actuar; uno de los aspectos en que se ve reflejada su influencia es precisamente en el ámbito cultural. Teniendo en cuenta estas consideraciones, a futuro se puede vislumbrar un panorama difícil para la población afrodescendiente del país; tradiciones de otras culturas, de manera lenta y

desapercibida se han ido mezclando con las características específicas de la raza negra, lo que ha traído como consecuencia que se presente un desplazamiento de su herencia cultural, sobre la cual, los abuelos han sido enfáticos en promover su conservación como fortuna heredada ancestralmente, en tanto representan la historia de una etnia.

Estos cambios no se han gestado de manera deliberada; corresponden al giro obligado que el mundo suscita en medio de una apertura que no solo es de tipo económica o comercial, sino que se extiende al espacio cultural; es como si se estuviese forjando una cultura universal que condujera a hablar el mismo idioma; pero es ahí donde se requiere pensar mecanismos que le ayuden a las comunidades negras en Colombia y con especial acento a las radicadas en el departamento del Chocó, a forjar un legado que las generaciones futuras estén dispuestas a proteger, guardar y cultivar como construcción identitaria.

Bajo estas consideraciones se requiere una oportuna planeación, que permita emprender acciones solidarias en el fortalecimiento de la identidad cultural negra en este territorio, que le permita a esta etnia, reafirmarse racialmente y proyectarse hacia el futuro frente a un fenómeno que obedece a la evolución inevitable de los tiempos presentes. El pluralismo cultural que se vive en el contexto actual exige prepararse para el futuro en la construcción de identidad; requiere el diseño de estrategias que le permitan a estas comunidades conocer, aprehender y resignificar lo propio, evitando que su patrimonio cultural decaiga, bien sea por extinción de la misma o por absorción de otras culturas.

El mundo ha puesto a disposición de los jóvenes una amplia gama de ofertas de tipo cultural que exigen una formación reflexiva por parte de quienes tendrán a cargo la defensa de su historia y la de sus antepasados; la tarea no es sencilla, pero es necesaria para construir un patrimonio que asegure la transmisión generacional. Adicional a cualquier acción que se

plantee, la educación es un medio importante para la realización de esta tarea. Bottasso (2011) opina que “vivir un mundo caracterizado por la variedad de culturas no es fácil. Todos los pueblos del mundo son instintivamente etnocéntricos. Saber aceptar y acoger al “otro”, no es algo espontáneo, sino fruto de un proceso educativo” (pág. 15). No se trata de asumir una posición pesimista frente al futuro del tesoro étnico de los afrocolombianos, se trata de ser coherentes con el giro y dirección que muestra la historia, para salvaguardar las tradiciones de la raza negra.

El ámbito cultural exige una formación del individuo tanto a nivel académico como humano, de tal manera que éste asuma una posición crítica desde la realidad global en la que está inmerso, arrojando como resultado, formas de comportamiento orientados a la conservación de tradiciones que definen una comunidad; por esta razón la educación ostenta un papel importante en el constructo social, como garante de una condición de posibilidad en el ensamblaje del tejido comunitario, para una sociedad que emerge en medio de los cambios impuestos por la mundialización, creando una cosmovisión de cara a la realidad de los afrodescendientes, en medio de las inminentes ofertas culturales que fluyen en el ambiente social.

Adicional a las dificultades de tipo cultural mencionadas con anterioridad, se suma otra de tipo formativo, dado que estas poblaciones no cuentan con todos los recursos necesarios para garantizar el normal desarrollo del ejercicio pedagógico de sus instituciones educativas, lo que redundaría, de alguna manera, en una situación de desventaja y desigualdad frente a otros planteles educativos del centro del país que cuentan con avances técnicos, tecnológicos y científicos, que facilitan el quehacer educativo, contribuyendo al mejor desempeño académico de sus estudiantes.

Las condiciones de educación y cultura de las comunidades afrocolombianas, específicamente de la costa pacífica son notoriamente inferiores y desiguales con respecto al resto del país. Por indiferencia o conscientemente, como política oficial en todo el proceso del desarrollo histórico nacional, el Estado colombiano ha mantenido a las comunidades negras en la oscuridad de la ignorancia. (Mosquera, 2000, pág. 42)

Un amplio número de instituciones educativas en diversas poblaciones del departamento del Chocó carecen de las condiciones mínimas necesarias para garantizar a los estudiantes una formación de alto nivel. Si hacemos un recorrido por los estamentos educativos de este territorio, encontraremos en muchas de ellas, instalaciones físicas deficientes, ausencia parcial o total de bibliotecas, librerías, elementos deportivos, zonas de recreación...etc. Considerables establecimientos ubicados en el sector rural no han tenido acceso a los avances tecnológicos de la nueva era; correspondiendo así a que muchos jóvenes no tengan la posibilidad de acceder a niveles de educación superior. Ya que las posibilidades descritas con anterioridad no están dadas en estas poblaciones, instituciones como la Normal San Pío X, han buscado otros medios que contribuyan a la formación integral de sus estudiantes; es así como el aspecto cultural es considerado una herramienta formativa, donde a partir de lo propio, se encuentren otras formas de aprendizaje para la vida.

Afirma Mosquera (2000), refiriéndose a la problemática cultural de los afrocolombianos, que: “La comunidad no goza de vida cultural organizada, ni formas populares de recreación, y sus expresiones culturales propias, son mantenidas por grupos aislados y son despreciadas por las juventudes” (pág. 42). Teniendo en cuenta esta apreciación, el folclore afro se constituye como instrumento de mediación pedagógica, en la medida que puede aportar

a la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural de los chocoanos, al tiempo que facilita procesos de enseñanza aprendizaje desde lo propio: su etnia.

Algunas organizaciones a nivel académico y social en el municipio de Istmina, conscientes de la realidad etnocultural de la región, han venido desarrollando una serie de acciones tendientes a fortalecer la identidad cultural de los pueblos negros. Este es el caso de la Normal Superior San Pío X, que en los últimos años ha logrado integrar a su ejercicio educativo una serie de actividades que tienen por finalidad el reconocimiento del folclore afro como una forma de promover los arraigos étnicos de su población.

La institución ha asumido la tarea de liderar procesos de tipo cultural que favorezcan el fortalecimiento de la identidad étnica de su población. Estas acciones son fruto del deseo de la misma comunidad educativa, en tanto construir mecanismos que les ayude a crear conciencia frente al valor de los arraigos propios del territorio, aquellos que los define como una raza que logró romper las cadenas de la esclavitud, y a través de su cultural expresar un fuerte grito de libertad, capaz de atravesar las fronteras del tiempo para inmortalizarse en el corazón y en la vida de cada afrodescendiente como un derecho de creación del hombre y de la mujer negra. Castro (1993) sostiene que: “el hombre del pacífico tiene derecho a reclamar el respeto por su cultura ancestral y por propender el impulso al desarrollo dentro de su concepción cultural, social y política” (pág. 131).

Así, en definitiva, la presente investigación pretende encontrar razones que permitan dar respuesta al interrogante planteado: ¿Cómo promover el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana a partir de la problematización del folclore chocoano vivido en la Normal Superior San Pio X de Istmina-Choco?

Teniendo como base el escenario descrito, con este proyecto de investigación se busca utilizar el folclore afrocolombiano como elemento de problematización y mediación desde lo pedagógico, que aporte a la construcción de identidad cultural en la población negra asentada en el municipio de Istmina - Chocó, permitiendo que sus habitantes reconozcan el sentido de sus tradiciones, evitando que éstas desaparezcan con el pasar del tiempo, con la ausencia de los mayores, aquellos que con la propia vida han hecho memoria de la esencia cultural de un pueblo.

## **1.2. Objetivos**

### **1.2.1. Objetivo general**

Promover el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana, a partir de la problematización del folclore chocoano vivido en la Normal Superior San Pio X de Istmina-Choco.

### **1.2.2. Objetivos específicos**

- Identificar el folclore chocoano como medio de problematización que aporte al fortalecimiento de la identidad cultural de la raza negra.
  
- Determinar la influencia del trabajo pedagógico-cultural de la Normal San Pio X en la promoción de la identidad cultural del pueblo chocoano, en el municipio de Istmina.
  
- Contrastar el concepto de folclore en la escuela chocoana a partir de los saberes que emergen de la experiencia pedagógica en la comunidad educativa; frente a las comprensiones de folclore acuñadas por los referentes teóricos.

### **1.3. Justificación**

Dado el sistema opresivo en que vivieron las comunidades negras a través de la historia como consecuencia de la esclavitud física y psicológica padecida, los pueblos africanos desarrollaron maneras, símbolos y diversas formas de dar sentido a sus vidas haciendo uso del canto, la poesía, danzas, juegos, rondas, cuentos, historias, entre otras; que les permitía expresar, de modo codificado, todo el sentimiento que se represaba en su interior, instituyendo así unos arraigos culturales que racialmente han pasado de generación en generación.

De esta forma, dichas manifestaciones se convirtieron en instrumento útil para que estas comunidades exteriorizaran aquello que por su grado de subordinación no podían decir; constituía un medio de expresión de los sentimientos: alegría, dolor, angustia e incertidumbre; significando también una forma de protesta, a través del cual se clamaba justicia e igualdad. El llanto de los tambores, en medio de una comunidad sin voz, se convirtió en melodía que resuena en honor a la vida, esa que ellos mismos ya no creían poseer, pues sentían haber muerto a sus deseos, a sus sueños, a sus esperanzas, a sus anhelos de Ser. A pesar de las condiciones en que vivían, no apelaron a la violencia, por el contrario, actuaban en sumisión al amo, obediencia que se manifestaba en la realización de sus rutinarios oficios, por difíciles y diversos que estos fuesen. Dicha afirmación tiene eco en Colombia:

La historia del negro en Colombia está aún por escribirse. El día en que esto se haga, se podría apreciar el sin sentido del concepto formado sobre el negro esclavo como hombre que huye de la lucha, que se somete sin rebeldía, nacido para servir, como buey que inclina la testuz para que le pongan el yugo. (Gutiérrez, 1980, pág. 36)

Teniendo en cuenta sus condiciones de vida, los pocos y pequeños momentos que estos grupos oprimidos podían disfrutar eran aprovechados para reunirse y hacer común su sentir, pero como el silencio tenía su propia voz, era necesario codificar sus palabras; de esta manera sus manifestaciones raciales se convirtieron en aliado fiel para comprender su pasado, su presente y su futuro. Estas costumbres se arraigaron en medio de los pueblos afro y constituyeron para ellos, una forma universal de lenguaje.

En medio de un lento pero esperanzador proceso de liberación, estas culturas fueron transmitiendo a las nuevas generaciones sus arraigos como una forma de enaltecer a África, pueblo pisoteado por la condición humana. Esas voces que nadie pudo, puede o podrá callar, constituyeron y siguen constituyendo el patrimonio que sus hijos y los hijos de sus hijos pueden heredar para mantener viva una pesada y cruda realidad que a través de los años, los pueblos negros han cargado sobre los hombros.

Los cambios que trae consigo el inminente proceso de globalización, han hecho que la población negra joven, aquella que encarna el futuro del tesoro cultural de esta etnia, dirija su atención hacia otras formas de coexistencia que ponen en riesgo la posibilidad de hacer vigente y perdurable esas tradiciones, que actualizan el pensamiento, la vida y obra de los antepasados afrodescendientes. Teniendo en cuenta esta consideración, es oportuno anotar que en Istmina y sus alrededores; en los entierros, velorios y todo tipo de acompañamiento fúnebre, de forma tradicional; se cantaban los alabados, se narraban anécdotas, se escuchaban poesías, rondas y otros ritos propios de la raza. En la actualidad, estas costumbres se han ido perdiendo, quedando en el olvido el acontecer histórico de un pueblo, a causa de cambios inevitables que trae consigo los procesos de inculturación, como consecuencia de una cultura universal. A este respecto Bottasso (2011) refiere:

Quienes desconfían de que se está gestando una cultura universal, compuesta por elementos de todas, no lo hacen en base a prejuicios ideológicos, sino porque existen demasiados indicios de que las cosas se orientan de otra manera. No son especulaciones sino hechos reales fáciles de comprobar. (pág. 10)

Con este antecedente, es preciso allegarse a dichas comunidades y junto a ellas conocer el sentido de sus tradiciones, descubrir el trasfondo cultural de sus costumbres y el quehacer de sus nuevas generaciones en pro de la defensa y actualización de su propia historia, y así mantener vigente y en alto el nombre de África, reconociendo la importancia de implementar maneras de enseñar y aprender que contribuyan a la formación de jóvenes competentes para afrontar los retos cotidianos de la nueva era.

El ejercicio pedagógico es un medio oportuno para que las nuevas generaciones construyan ciencia, desarrollen procesos cognitivos y tengan la capacidad de problematizar a partir de los temas de interés cultural propios de su etnia, como son: el canto, la poesía, las danzas, las rondas populares, en fin, costumbres y arraigos, que faciliten la aprehensión del saber, al mismo tiempo que se mantiene viva una cultura y se fortalece su identidad racial. El folclore chocoano permite hacer hoy una reflexión donde se contraste de manera racional, el concepto que de él una comunidad ha logrado construir a partir de sus vivencias.

De esta manera, el folclore se presenta como un elemento conceptual que se estructura con perspectiva social, en una comunidad educativa que a través de un trabajo de investigación arduo y dedicado, busca nutrir el conocimiento cultural de su entorno, desde un proyecto pedagógico etnoeducativo que permite conocer las raíces y tradiciones culturales de este territorio, contribuyendo a la comprensión de los saberes, al mismo tiempo que se fortalece la

identidad cultural de sus gentes. Ese es el caso de la Normal Superior San Pío X, que basada en un trabajo etnoeducativo, aparentemente interno, logra traspasar los límites institucionales para permear una comunidad local como lo es el municipio de Istmina; así, lo que ocurre al interior de un claustro de formación, desde donde emerge un saber pedagógico, es fruto de lo que se vive culturalmente, generando impacto no solo en la propia comunidad educativa, sino en toda una sociedad.

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores, este proyecto de investigación es pertinente e importante para la Universidad Santo Tomás, en la medida que pone de manifiesto el interés y el compromiso del claustro universitario con el humanismo tomista, uno de los pilares fundamentales para el cumplimiento de la misión institucional, que se materializa mediante acciones y procesos de enseñanza – aprendizaje, investigación y proyección social, como una forma de activar y estimular la formación integral de sus estudiantes.

La institución educativa apuesta por la investigación, entendiéndola como un elemento sustancial en la formación del profesional actual, en la medida que dinamiza el aprendizaje para hacerlo aplicable en la vida cotidiana del formando, al tiempo que consolida innovaciones que contribuyan al bienestar del sujeto, frente a las realidades concretas de la vida cotidiana; lo que implica una inmersión en las condiciones de coexistencia humana, buscando responder a las exigencias de la vida presente. Así está consignado en el numeral 1.2.7 del PEI de la institución:

La vida humana, abierta a la verdad, es el valor fundante de los demás valores institucionales (plenitud personal, autonomía, responsabilidad, solidaridad, justicia, bien común, paz...). Representa el valor central en torno al cual se desarrolla la conciencia moral de los hombres de todos los tiempos. Todas las relaciones humanas,

las exigencias y obligaciones dependen de este presupuesto fundamental, que antecede a todos los demás valores. (Universidad Santo Tomás, 2004, pág. 29)

Esta investigación adquiere importancia para la Vicerrectoría General de la Universidad Abierta y a Distancia, entendiendo el compromiso de la institución con los territorios; de ahí su presencia en 23 centros de atención universitaria – CAU, ubicados en diferentes zonas del país, facilitando el ingreso al nivel de educación superior, de personas que se encuentran en lugares de difícil acceso, adicional a su sede principal ubicada en la ciudad de Bogotá y las sedes seccionales que se encuentra en las ciudad de: Bucaramanga, Tunja, Medellín y Villavicencio. Este compromiso con la territorialidad se realiza mediante una modalidad educativa permanente, donde el estudiante se convierte en gestor autónomo de su propio aprendizaje, a partir de nuevos saberes que desarrolla desde el entorno y la realidad concreta de su contexto social, dando valor a sus experiencias, a las condiciones de vida y de trabajo que lo rodean, a sus posibilidades y motivaciones, dando respuestas a los intereses de la comunidad regional. Esto se puede constatar en el reglamento particular estudiantil de pregrado de la VUAD:

En la educación a distancia el estudiante tiene oportunidad de comunicarse más con su realidad, con su contexto, que con el docente; en la realidad encuentra los problemas que relaciona con el saber. La realidad diaria es campo de experimentación y validación de las teorías para la construcción de conocimiento, donde se evidencia la capacidad de modificación y crecimiento del estudiante. Su realidad cotidiana se convierte en su aula de clase. (Universidad Santo Tomás, 2013, pág. 7)

En esta misma perspectiva, la Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico de la Universidad Santo Tomás, se propone formar personas que reconozcan la

búsqueda de la verdad y el perfeccionamiento del quehacer pedagógico e investigativo como elementos fundamentales para construir conocimiento desde el contexto del aula, la escuela y la comunidad; por esta razón, este proyecto investigativo es coherente con los propósitos de la licenciatura, dado que se aborda una realidad concreta a nivel social y comunitaria de la raza negra asentada en el departamento del Chocó.

Entender el quehacer de este territorio encausada en su identidad cultural a partir de su folclore, se convierte en un foco de interés para la Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico, teniendo en cuenta que uno de los fundamentos en la formación profesional de este programa se sustenta en la práctica pedagógica creadora de ideas, que lideren procesos de impacto en las comunidades locales y regionales, como es el caso del municipio de Istmina, en el departamento del Chocó. Esto se evidencia en la descripción general del programa académico vigente:

Forma profesionales docentes en los campos del saber Filosófico, y del Pensamiento Político y Económico, mediante una sólida preparación pedagógica, humanista e investigativa, que les permita educar a las nuevas generaciones mediante prácticas pedagógicas creadoras de ideas, valores y actitudes para liderar procesos de desarrollo de impacto en sus comunidades locales y regionales como respuesta a las necesidades sociales y culturales de la sociedad colombiana y latinoamericana del siglo XXI, cimentados en los principios de respeto, dignidad, responsabilidad social, tolerancia y cultura ciudadana. (Universidad Santo Tomás , 2016)

Para la Normal Superior San Pío X de Istmina – Chocó, también es significativo este proyecto, teniendo en cuenta que esta institución ha asumido con ahínco la labor de promover

la identidad cultural de los afrodescendientes en Colombia, integrando a su proyecto educativo institucional la celebración de la chocoanidad; una fiesta dedicada a la promoción y vivencia de las tradiciones étnicas del pueblo istmineño, como uno de los proyectos pedagógicos fundamentales a través de los cuales se promueve el fortalecimiento de los valores culturales de la raza negra, esencialmente en ese departamento. Sustentada en el ejercicio pedagógico etnoeducativo, dicha conmemoración da cumplimiento a las disposiciones de la ley 725 de 2001 ([Ver Anexo No. 1](#)), por el cual se establece el día de la afrocolombianidad, festividad que en el departamento del chocó es conmemorado el día 3 de noviembre, fecha en que se hace oficial la creación del departamento.

Dentro de la propuesta institucional de la Normal San Pío X, se plantea la etnoeducación como uno de los ejes articuladores que hacen transversales los núcleos disciplinares del plantel; es así como se pretende despertar, resaltar y proyectar los valores culturales de la raza negra, sus creencias y tradiciones, por lo que se llega a institucionalizar la fiesta de la chocoanidad. (Normal Superior San Pío X, 2010)

El presente proyecto está dirigido hacia este mismo fin, teniendo en cuenta que uno de los objetivos específicos de la investigación busca identificar el folclore chocoano como medio de problematización que aporte al fortalecimiento de la identidad cultural de la raza negra en el municipio de Istmina-Chocó. En este contexto, cobra gran importancia cómo los sujetos que integran una comunidad educativa, gestan el concepto de folclore a partir de sus experiencias, que no se quedan solo en el plantel como único destinatario, sino que permite a toda una comunidad municipal fortalecer, desde lo cultural, su identidad racial.

Como formando de la Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico de la Universidad Santo Tomás, bajo el criterio de “desarrollar competencias que permitan responder de manera ética y crítica a las preguntas existenciales del hombre y a las problemáticas sociales de su contexto” (Universidad Santo Tomás , 2016), y reconociendo que el perfil antropológico y humanístico del profesional de esta licenciatura, “potencia desde el Ser su desarrollo integral humano y cultural en sus diferentes dimensiones para construir su proyecto de vida como profesional de la pedagogía y de la educación” (Universidad Santo Tomás , 2016), se pretende llevar a cabo este trabajo de investigación, teniendo en cuenta la trascendencia que tiene para el investigador la temática objeto de estudio.

Quien plantea este proyecto de investigación, se asume como un afrodescendiente orgulloso de su cultura y de su gente, y reconoce la necesidad de promover las tradiciones y arraigos propios de la raza negra, por eso, desde la dimensión pedagógica, se busca contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana, a partir de la problematización del folclore chocoano vivido en la Normal Superior San Pio X de Istmina-Choco, como una forma de valorar, aprehender y resignificar el patrimonio cultural del negro chocoano.

#### **1.4. Estado de la cuestión**

Con respecto al uso del folclore chocoano en Istmina, como estrategia de aprendizaje para la construcción de identidad cultural, no se registran mayores investigaciones realizadas con anterioridad; a continuación se relacionan algunos antecedentes de investigaciones que se aproximan al tema objeto de estudio:

El trabajo investigativo adelantado por Yamila Castro, Ángela Luna y Mauro Peláez, (2010), presentó una monografía de grado para la universidad de la Sabana, facultad de comunicación social y periodismo, con el título “Donde está el chocoano está el sabor”. Los autores pretenden analizar cómo los habitantes del Chocó, que llegan a Bogotá, recrean sus tradiciones culturales y las adaptan a las condiciones y ritmo de vida que encuentran en la capital del País: “Ser chocoano no solo implica haber nacido en el litoral pacífico de Colombia, también se deben tener ciertos rasgos característicos que identifican a la persona como tal” (Castro, Luna, & Peláez, 2010, pág. 33).

Este trabajo de investigación, aporta a la investigación, en la medida que permite conocer los arraigos culturales que identifican al negro chocoano, y cómo estos pobladores que por una u otra razón han dejado su lugar de origen, al integrarse a la vida de la capital, no pierden sus tradiciones culturales. Una limitación que tiene esta tesis frente al proceso de investigativo que se lleva a cabo, es que los elementos característicos y propios de la cultura chocoana siguen siendo parte del concepto general o de la percepción popular que se tiene del folclore, reducido a las danzas, los colores, la alegría; pero falta un trabajo más profundo frente a la construcción de identidad; de igual manera no se vincula al tema pedagógico, como estrategia de aprendizaje. ([Ver Anexo No. 2](#))

Otro trabajo de investigación es el realizado por Elba Mercedes Palacios, Omaira Hurtado y Mélida Benítez (2010), quienes presentaron un artículo científico para la edición No. 18 de la revista Sociedad y Economía de la universidad del Valle, bajo el título “Aprender de la memoria cultural afrocolombiana”. Con este trabajo los autores buscan reconocer en la práctica pedagógica las maneras de aprender a partir de la memoria cultural afrocolombiana. Los investigadores pretenden responder a esta problemática conociendo los diferentes aportes de la población afrocolombiana al desarrollo del país, diseñando estrategias pedagógicas para que los niños aprendan de la cultura afrocolombiana y aplicando estrategias pedagógicas diseñadas para el aprendizaje de la memoria cultural afrocolombiana.

El aprender de la memoria cultural afrocolombiana, es el factor medular. La búsqueda y la transmisión de expresiones y aportes que caracterizan a la población afrocolombiana, ayudan a la revisión de las nociones que se tienen, con el cual se propende por el conocimiento de concepciones en torno a lo que significa la etnia, la cultura, lo afro y, por consiguiente, la memoria cultural afrocolombiana. (Palacios, Hurtado, & Benítez, 2010, págs. 37-57)

Este trabajo aporta a la investigación que se desarrolla, en la medida que permite conocer la importancia de la cátedra de la afrocolombianidad en territorios habitados por un alto número de población negra, que permitan reconocer elementos culturales de la etnia en dicha localidad. Esta investigación permitió conocer de primera mano, de la voz de los abuelos, valores culturales de las comunidades afrodescendientes mediante la recreación de la tradición oral. Si bien es cierto que el proyecto es netamente pedagógico y trata el tema cultural a nivel general, se basó más en las tradiciones orales de los afrocolombianos y no se desarrolla con profundidad el concepto de folclore y de identidad cultural. ([Ver Anexo No. 3](#))

La alcaldía mayor de Bogotá, lideró un proceso investigativo en cabeza de Natalie Rodríguez Echeverry, que arrojó como resultado un estado del arte, mediante el cual, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá se propuso diagnosticar la problemática cultural de las poblaciones afrodescendientes y raizales en la ciudad de Bogotá, entendiendo como problemática cultural el conjunto de maneras de pensar, sentir, y actuar que entran en conflicto y negociación bajo ciertas circunstancias, componiendo y recomponiendo la realidad social, los modos de vida y la tradición de estos grupos étnicos.

Abordar la problemática inscrita en la falta de interés de los jóvenes afrodescendientes por el aprendizaje y la preservación de la cultura afro, se encuentra una marcada tendencia por el desconocimiento y la poca importancia que le dan a su cultura y en especial a su tradición oral. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006, pág. 186)

Los aportes de esta investigación al conocimiento se sustenta en el hecho de abordar el elemento cultural desde tres perspectivas: la identidad como producto histórico de prácticas cotidianas; distinción entre lo social (migración, inserción laboral, educación, salud, vivienda, etc.) y lo cultural; y expresiones culturales de los afrodescendientes, lo que permite afirmar que las dinámicas sociales, además de transformar las realidades políticas, económicas y sociales de Bogotá, están re-creando un mundo simbólico afro en el cual es posible la rearticulación de identidades, etnicidades, sentidos de vida y pertenencia de estos sectores. La temática aporta notablemente a la investigación en desarrollo, porque plantea un resumen rico en información frente a la manera como las comunidades afrodescendientes radicadas en Bogotá, viven su cultura y construyen identidad a pesar de estar lejos de su tierra natal; pero una limitación es que por el hecho de ser un estado del arte, el fundamento es de tipo documental y académico,

lo que implica que el componente práctico, desde las historias de vida de los afrodescendientes, tomados de primera mano, se muestran ausentes en esta investigación. ([Ver Anexo No. 4](#))

Roselis Ariza Murillo y Cecilia Pertuz Molinares, realizaron una investigación para optar al título de especialista en Estudios Pedagógicos en la Corporación Universitaria de la Costa, en la ciudad de Barranquilla, bajo el nombre “Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para mejorar la convivencia en quinto grado de la institución educativa distrital Fundación Pies Descalzos”. Las investigadoras se proponen implementar los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para mejorar la convivencia en quinto grado de la institución educativa distrital Fundación Pies Descalzos a partir de la pregunta: ¿De qué forma los juegos tradicionales pueden llegar a contribuir en el mejoramiento de la convivencia entre los estudiantes del grado quinto de primaria en la institución educativa distrital Fundación Pies Descalzos?

Las investigadoras buscan dar respuesta a la pregunta de investigación realizando actividades lúdicas con los estudiantes de quinto grado para el aprovechamiento del tiempo libre, capacitando a los docentes y comunidad educativa frente a la importancia de la recreación, del jugar como herramienta pedagógica de la institución e implementar jornadas lúdicas para el fortalecimiento del respeto, el compañerismo y la tolerancia para una buena y sana convivencia:

El juego siempre ha hecho parte del ser humano, prácticamente se dice que nacimos jugando, por tanto este ha servido para conservar culturas, comunidades, naciones, porque ha hecho parte de la vida cotidiana y algunos de ellos caracterizan a una comunidad determinada, es el caso de la comunidad afro que tiene su legado cultural y uno de los más ricos en Colombia en juegos y rondas. (Ariza, 2011, pág. 50)

Esta investigación es importante por el hecho de encontrar en el juego, una mediación pedagógica que contribuya a la solución de conflictos y de la problemática en el ámbito escolar. El juego se considera un elemento presente en toda sociedad y cultura, por tal razón es aprovechado en la institución educativa como puente mediador en el hallazgo de respuestas a las problemáticas que brotan del ejercicio escolar. Contribuye a la investigación que se adelanta, en la medida que hace del juego, de la ronda, es decir de la lúdica, un instrumento básico para que el estudiante, a la vez que se divierte, aprenda y contribuya a la solución de problemas concretos de la comunidad educativa. Un límite de dicha tesis, frente a la investigación que se plantea, es que se constituye el juego simplemente en estrategia didáctica, pero no está vinculada de forma directa al desarrollo del tema folclórico, de menor manera al fortalecimiento de la identidad cultural de los afrodescendientes. ([Ver Anexo No. 5](#))

En el artículo escrito por Gabriela Orduna Allegrini para la universidad de Navarra, bajo el título: “Desarrollo local, educación e identidad cultural”, pone de manifiesto que hay en nuestra sociedad un debate abierto sobre la relación existente entre la identidad cultural de una comunidad y su proceso de desarrollo. En dicho debate intervienen múltiples factores: sociales, económicos, pero especialmente políticos; que hacen difícil, en ocasiones, los análisis objetivos. Por esta razón, en este artículo se pretende mostrar el papel que juega la educación en la puesta en común de esa identidad cultural, para lograr un desarrollo local sostenible: “La cultura local es lo que da sentido al desarrollo comunitario. La clave de ese sentido, ese rumbo, esa orientación comunitaria se encuentra en la comunidad, cifrado en su cultura propia, contenida en lo que se denomina identidad cultural” (Orduña, 2003, pág. 11).

Este artículo aporta al conocimiento, teniendo en cuenta la profundidad con que aborda el desarrollo local, tomado como base la educación en la construcción de identidad. Se muestra

cómo todos los seres humanos son responsables de su desarrollo local. Se afirma cómo el fenómeno social de la cultura tiene una dimensión histórica y temporal que perpetúa la comunidad en el tiempo. Este trabajo aporta a la investigación en ejecución, en la medida que afirma que la identidad cultural surge como resultado del proceso de desarrollo de los pueblos, de tal manera que al evolucionar cada comunidad, va generando costumbres, leyes, productos, tradiciones...etc., que forman su cultura y, a su vez, lo cultural hace posible el desarrollo. La limitación que tiene el ejercicio investigativo, es que si bien es cierto que el tema de desarrollo cultural es tratado como construcción de identidad, poco se asocian los elementos del folclore. Se reconoce la importancia de la educación en la construcción identitaria, pero no desde la perspectiva lúdico – didáctica. ([Ver Anexo No. 6](#))

El trabajo de investigación de Claudia Marcela Vargas Ortiz, bajo el título: “Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural en educación primaria” realizado en la universidad Católica del Perú, muestra el deseo de analizar las estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural mochica en los alumnos, previstas por los docentes del nivel primario de una institución educativa ubicada en San José de Moro – La Libertad (Perú), desde tres elementos de su planificación: la selección de contenidos; la selección de materiales educativos; y desde la programación de sus actividades.

Los docentes de la institución donde se desarrolló el estudio, buscaron enseñar lo planificado para el año escolar de una manera didáctica que facilitara el aprendizaje, otorgando siempre algún plus para que los alumnos fuesen mejores personas, a partir de la siguiente pregunta: ¿Realmente lo que enseñamos y cómo lo enseñamos ayuda a desarrollar la identidad cultural de cada niño y niña que tenemos a cargo para que sean mejores peruanos?

A pesar que las danzas son un aspecto simbólico del patrimonio cultural, cargado de sentimientos y emociones, por las cuales se representan costumbres o hechos históricos de la cultura, la docente solo se queda en el plano del conocimiento general de la danza a aprender en vez de aprovechar en gran medida el desarrollo o fomento del vínculo afectivo de los alumnos hacia el patrimonio de su localidad. (Vargas, 2014, pág. 37)

Esta investigación a pesar de corresponder a un territorio externo a nuestro país, muestra cómo la labor del docente al liderar procesos de enseñanza-aprendizaje, es importante para el fortalecimiento identitario. A pesar de que la construcción de identidad que se plantea en esta investigación no está vinculada al tema del folclore, ni es específica para comunidades afrodescendientes, lo que de hecho considero es una limitación frente al ejercicio investigativo que se adelanta, muestra al docente como orientador y guía de procesos que conllevan a la construcción de identidad desde el salón de clase. En dicha comunidad la investigación arrojó excelentes resultados, lo que favorece la propuesta del presente trabajo de considerar, desde el aula de clase, el folclore chocoano, como una estrategia pedagógica válida para la construcción de identidad en este territorio. ([Ver Anexo No. 7](#))

Otra investigación pertinente en el rastreo de antecedentes para la construcción y fortalecimiento de la cultura afro, es el artículo presentado por Félix Suárez Reyes, titulado: “Etnoeducación: Tradición Oral y Habla en el Pacífico Colombiano”, presentado en el XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Santiago de Compostela, España, Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica. En esta investigación se pretende reflexionar sobre la importancia del trabajo etnoeducativo que parte del habla y de la tradición oral, para llegar al conocimiento de la cultura afro-pacífica desde la escuela básica, mostrando

la importancia manifiesta del trabajo etnopedagógico endógeno para lograr cimentar la identidad étnica y cultural en los momentos iniciales de la vida académica.

Hablar de los pueblos étnicos del Pacífico, tanto indígenas como afro-descendientes, supone ante todo reconocer que estos pueblos están aportando a la actual estructura cultural, ambiental y social de la región, a partir de sus dinámicas propias e impuestas, que se reflejan tanto en sus procesos de resistencia física y simbólica como en sus procesos de adaptación y sincretismo que incluyen igualmente el auge y crisis de sus identidades, así como sus procesos de migración. (Suárez, 2010, pág. 4)

La investigación aporta a la construcción del conocimiento, mostrando cómo los mitos y las leyendas son dos elementos muy importantes de la tradición oral afrocolombiana, que la escuela puede trabajar para reforzar la identidad y la multiculturalidad nacional. Este artículo reconoce posibilidades de trabajo pedagógico y didáctico para la enseñanza de la cultura afrocolombiana, desde la escuela, de manera transversal; es decir, juntando las diferentes áreas y asignaturas alrededor de la oralidad para preguntarse especialmente por las formas de expresión (habla), comprensión de la misma leyenda, los diferentes temas que toca, acompañados de la interdisciplinariedad del lenguaje y cómo éste atañe a todas las disciplinas; esto representa un aporte importante para la investigación que se está desarrollando, pero es procedente anotar, que una limitación de la investigación es que a pesar de ser muy profunda al identificar elementos constitutivos del componente racial afrocolombiano, es necesario hacer mayor conciencia de la pertinencia del aula de clase como generador de identidad, que medien en los procesos de aprendizaje, en los territorios de la raza negra. ([Anexo No. 8](#))

La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos motivacionales en los niños y niñas de preescolar de la institución educativa José Antonio Ricaurte, es una tesis de

grado que presentan Liliana Ascencio; Cindy Carolina Campos y Jessica Romero, para optar al título de licenciado en pedagogía infantil, en la universidad del Tolima. Las investigadoras presentan un trabajo que expone el desarrollo de las actividades lúdico-pedagógicas para estimular el proceso motivacional de los niños de grado preescolar, fortaleciendo y explorando cada una de las dimensiones del desarrollo, con el propósito de lograr armonía y gusto en el proceso de adquisición de saberes útiles en su proceso de crecimiento y desarrollo como ser activo y partícipe de la sociedad; de esta forma buscan fortalecer procesos motivacionales en niños y niñas de edad preescolar, a partir de didácticas lúdicas, comprometiendo la comunidad educativa para generar el interés en los procesos de aprendizaje en el aula.

Esto se logrará compartiendo experiencias pedagógicas a través de estrategias didácticas con los docentes, para fortalecer conocimientos y metodologías, que se implementen dentro y fuera del aula, al igual que desarrollando actividades lúdico-pedagógicas con los niños y niñas del nivel preescolar para motivar formas de expresión, aumentando su interés y participación activa como parte de su proceso formativo, a través del proyecto pedagógico de aula “El Cohete Lúdico”.

En este sentido, para que el niño se sienta motivado a aprender unos contenidos de forma significativa, es necesario que pueda atribuir sentido (utilidad del tema) a aquello que se le propone. Eso depende de muchos factores familiares, escolares y sociales, pero fundamentalmente depende de cómo se le presenten la situación de aprendizaje, lo atractiva e interesante que le resulte al estudiante para implicarse activamente en un proceso de construcción de significados. (Ascencio & Campos, 2015, pág. 20)

Esta investigación es importante en la construcción del conocimiento, ya que a través de su desarrollo se logra identificar cómo por medio de una didáctica-lúdica se pueden

fortalecer procesos motivacionales en los niños y niñas de edad preescolar de la Institución Educativa José Antonio Ricaurte; de esta manera se pone de manifiesto una vez más, cómo la lúdica constituye un elemento motivador en los procesos pedagógicos; de esta forma aporta a la investigación que se adelanta, en la medida que muestra cómo la didáctica enriquece la adquisición de conocimientos. Una limitación del trabajo presentado por los autores es que se limita solo al tema lúdico, no toca desde ninguna dimensión el folclore y el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana. ([Anexo No. 9](#))

En el año 2015, Luz Edelmira Gómez Acosta, Rosa Emma Rodríguez y Carol Viviana Yate, presentaron un trabajo de tesis para optar al título de especialistas en pedagogía de la lúdica, en la Fundación Universitaria los Libertadores, bajo el nombre: “La lúdica como estrategia pedagógica para rescatar los valores del respeto, tolerancia, diálogo y honestidad, en la institución educativa Claraval Chuscales”.

Las investigadoras buscan Implementar estrategias lúdico-pedagógicas que permitan rescatar los valores de respeto, tolerancia, diálogo y honestidad que garanticen la sana convivencia con los estudiantes del grado quinto en la Escuela Rural Chuscales de la IED Claraval Chuscales del municipio de Junín; esto pretenden lograrlo verificando la pertinencia que tiene trabajar con la lúdica como estrategia pedagógica para rescatar la vivencia de valores y garantizar la sana convivencia, a través de la implementación de talleres lúdicos y pedagógicos creados por el grupo de investigación, al igual que analizando el impacto que representa trabajar con la lúdica como estrategia pedagógica.

La educación actual necesita evidentemente que se interiorice la lúdica para potenciar el desarrollo del sujeto a través del juego y otras actividades lúdicas, todo dentro del proceso docente educativo” lo que significa que tenemos a nuestra disposición la lúdica

como herramienta fundamental que permite a los estudiantes aprender de forma divertida a partir de juegos y actividades que generen placer y goce, fomenten participación, colectividad, creatividad y otros principios fundamentales, pero que a su vez garanticen la construcción del propio conocimiento y el protagonismo en la realidad de cada estudiante. (Gómez Acosta & Rodríguez, 2015, pág. 27).

Esta investigación es importante para la construcción del conocimiento y aporta a la investigación que se adelanta, teniendo en cuenta que busca comprobar que al implementar la lúdica como estrategia pedagógica se puede rescatar la vivencia de valores en la escuela y empezar a transformar la realidad desde pequeños grupos. En la medida en que se generen espacios en donde los estudiantes puedan además de aprender, divertirse y ser felices, podremos aportar en la construcción de una educación de calidad, que contribuya notablemente en la transformación de la sociedad. El ejercicio investigativo que ahora se muestra como antecedente, presenta una limitación y es que solo abarca una de las tres categorías que se pretenden investigar, el trabajo desde la escuela, mostrando su pertinencia en el ejercicio pedagógico, pero deja fuera de contexto el folclore al igual que la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural de los afro-descendientes en Colombia. ([Anexo No. 10](#))

Bajo el nombre “Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador”, Catherine Walsh, Edizon León y Eduardo Restrepo, elaboraron un artículo para la universidad Andina Simón Bolívar, bajo el Convenio Andrés Bello. Este proyecto de investigación surge de la necesidad de visibilizar y críticamente comprender estas identidades, historias y territorios de los pueblos afros dentro de este espacio del mundo llamado “la región andina”. Tomando la “diáspora” como marco y perspectiva, se promueve una consideración crítica sobre lo afro y sus nuevas conceptualizaciones en la región, con enfoque particular en

Ecuador y Colombia, los dos países con la mayor trayectoria de bases organizativas establecidas.

La comunidad negra se diferencia de otros grupos étnicos en que revelan y conservan conciencia de identidad, es un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana con una cultura propia y que comparten una historia al igual que poseen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo - poblado. Así, entonces, la representación de una singularidad étnica, familiar, cultural, histórica, de tradiciones y de costumbres conforma la definición de “comunidad negra. (Walsh & León, 2005)

La investigación es importante y aporta a la construcción del conocimiento, al mismo tiempo que contribuye a la investigación que se está llevando a cabo, en la medida que permite vislumbrar el panorama de los afros, no solo en Colombia, sino también en países hermanos como el Ecuador, lo que abre las dimensiones del problema de investigación. Los procesos jurídicos de los dos países han sido centrales, tanto para el reconocimiento de los pueblos negros y su diferencia cultural, como también para el impulso organizativo, territorial e identitario. La limitación de esta investigación radica en la no inclusión del factor folclórico, característico de la raza negra; de igual manera, dista de contemplar el factor pedagógico para la construcción de identidad cultural de los afro-descendientes. ([Anexo No. 11](#))

## **1.5. Sistema metodológico**

La presente investigación busca promover el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana partiendo de la problematización del folclore chocoano que suscita la Normal Superior San Pío X en Istmina – Chocó, en el marco del proyecto pedagógico etnoeducativo de la chocoanidad, con el cual pretenden enaltecer los valores de su raza. Es preciso, entonces, puntualizar en esta etapa de la investigación: el enfoque, la perspectiva epistemológica, el tipo de investigación, las técnicas y mecanismos para la recolección de datos, al igual que la definición de instrumentos mediante los cuales se aplicarán dichas técnicas, determinando así un marco estratégico como ruta que avizore la forma de abordar el proceso investigativo, a fin de encontrar los elementos que sustenten de manera clara, concreta y suficiente, las respuestas posibles al problema de investigación.

### **1.5.1. Enfoque metodológico**

Se plantea en este trabajo de investigación un enfoque de tipo cualitativo, en la medida que se pretende conocer, comprender y experimentar el contexto de vida de las comunidades afrodescendientes desde las perspectivas de su mundo social y cultural, partiendo de las personas, buscando interpretar el sentido y significado de sus tradiciones, con base en narrativas, historias, relatos, experiencias vitales que ayuden a conocer el comportamiento, lenguaje y prácticas propias de estas comunidades; esto facilitará la particularización de situaciones que resulten de la obtención de información, poniendo de manifiesto experiencias tanto individuales como colectivas. Este enfoque muestra un interés especial por analizar, interpretar y comprender el contexto social en el ejercicio investigativo, basado en formas flexibles de acceder a los datos.

Se busca llegar a la complejidad del detalle de cada tejido para encontrar respuestas a preguntas de ¿cómo? y ¿por qué?

Lo anterior implica que el investigador se sumerja en el universo que estudia, logrando una inmersión en la cotidianidad del contexto investigado, diluyendo las diversas perspectivas de los actores desde la interactividad investigador-objeto de investigación, que construye puentes y vínculos de descripción, observación y análisis a partir de las palabras de sujetos sociales activos, que repercute en la obtención de información primaria, creando formas particulares de acercamiento e indagación, y así poder conceptualizar desde el conocimiento que se produce. No se persiguen respuestas exactas, pero sí información precisa del contexto de estudio donde se desarrolla el trabajo investigativo.

La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local. (Vasilachis, 2006, pág. 33)

El enfoque metodológico con horizonte cualitativo es pertinente para la investigación que se adelanta, en la medida que genera contacto directo con la fuente investigada; refiere relacionarse con el otro, facilitando experiencias de alteridad, que son importantes en los territorios afro; el acercamiento con las demás personas, es común en la cotidianidad de esta cultura. Al generar un grado mayor de empatía, el sujeto se abre paso a la indagación y a la respuesta, facilitando la obtención de información relevante para la investigación; se conoce más de la forma de pensar de los individuos de la comunidad, aflorando pensamientos y

significaciones, lo que permite comprender e interpretar dicho contexto a partir de procesos, acciones, acontecimientos concretos (personales y comunitarios) producto de la interacción espontánea investigador –investigado, procurando no sesgar los datos que se van obteniendo, pero ahondando en las historias, descripciones y narrativas de los sujetos.

### **1.5.2. Perspectiva epistemológica**

En la investigación cualitativa aparecen diversas perspectivas epistemológicas, entre las cuales, la histórico-hermenéutica resulta apropiada para su desarrollo. En ese orden, hay que entender la hermenéutica como una disciplina que pone de presente la comprensión, involucrando sujetos, culturas y contextos. Beuchot (2010) la define como “la disciplina que nos enseña a interpretar los textos, tiene que ver con la comprensión” (pág. 18). Desde la perspectiva del autor, la hermenéutica busca comprender algo que se toma como texto, que debe ser entendido en su contexto, para poder llegar a la etapa de interpretación. A la hora de realizar el proceso hermenéutico es importante situarse en la posición de quien produce la información, quien genera el dato y entender lo que quiso expresar, conocer su intención; este va a ser el objetivo principal de la hermenéutica.

Beuchot hace una propuesta que es significativa para la investigación; habla de actitud hermenéutica en el cual se presenta como texto no solo lo escrito, sino, todo aquello que es susceptible de interpretación, al cual llama “texto intercultural” que representa la interacción de diferentes culturas, haciendo uso de una mediación que las comunique, para facilitar la comprensión mutua. Argumenta el autor que solo en la medida que se logra desarrollar una actitud hermenéutica, será posible un enriquecimiento cultural. También considera importante la educación para el ejercicio hermenéutico, especialmente a la hora de exaltar los bienes de la cultura. Teniendo en cuenta que la educación no es abstracta, estructuralmente se ha

manifestado en diversos tipos culturales, donde el primero es el hombre desde sus dimensiones: teórica, estética, social, religiosa, entre otras.

Al presentar Mario Beuchot la hermenéutica como un elemento significativo para construir la historia, ofrece una razón que se convierte en soporte para la elección de esta perspectiva epistemológica, favoreciendo el reconocimiento histórico de las comunidades afro a partir de su cultura y su folclore, para fortalecer su identidad desde procesos educativos. La hermenéutica aplicada a la educación, particularmente a la pedagogía, la didáctica, e incluso a la filosofía, redundando en la comprensión de saberes desde los contextos en que se aborde; de esta manera la hermenéutica es considerada como una actividad a través del cual se realiza la interpretación crítica de los textos, pero incluyendo entre ellos, las acciones significativas de la persona.

La hermenéutica ha sido aplicada a la pedagogía con mucho fruto. Pero, además, una hermenéutica estructurada con el concepto de la analogía intenta colocarse entre la univocidad, que es el dominio de la identidad, y la equivocidad, que es el dominio de la diferencia. No se puede dar una educación unívoca en un contexto multicultural, pues ello equivaldría a imponer una de las culturas sobre la otra o las otras. Tampoco se puede dar una educación equívoca o equivocista en dicho contexto multicultural, pues eso dejaría a las culturas en juego incomunicadas y es inevitable que interactúen entre sí. (Beuchot, 2010, pág. 89)

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, se ratifica la perspectiva epistemológica histórico-hermenéutica para el desarrollo de esta investigación, ya que, como disciplina fundamentada en la interpretación, no se limita solo al condicionamiento del texto escrito, sino que amplía su radio de acción, involucrando y contextualizando otros aspectos

significativos en la vida humana, entre ellos el diálogo. De esta forma la hermenéutica se convierte en un elemento mediador, que ejercita la comprensión, la elucidación y el entendimiento, para hallar el sentido de lo que se pretende analizar, haciendo que la interacción sea vista como la comprensión del texto, en un sentido progresivo, de tal manera que se arraigue gradualmente en su contenido, en su significado.

### **1.5.3. Tipo de investigación**

En el desarrollo de esta etapa explorativa se opta por una investigación historiográfica que busca activar la memoria e identidad colectiva de la población investigada, que conlleve a la recuperación grupal de la historia cultural chocona, tomando como punto de partida la experiencia cultural de la Normal Superior San Pío X en el municipio de Istmina, departamento del Chocó, en el desarrollo del proyecto etnoeducativo de la choconidad. Para la realización de este ejercicio, es trascendental el conocimiento que los participantes elaboran de su pasado como parte de su identidad social, donde las relaciones humanas se convierten en el hilo que permite tejer identificaciones colectivas que se construyen en la vivencia de tradiciones originadas en el pasado, buscando reivindicar el presente y el futuro comunitario de esta población.

Preferir este tipo de investigación se sustenta en el propósito de plantear estrategias que contribuyan a la activación, reconstrucción y exteriorización de experiencias individuales y colectivas que ponga de manifiesto el constructo histórico de esta comunidad, partiendo del folclore como núcleo central de su vivencia cultural, que a través de los años ha alimentado su comprensión de identidad racial. A partir de esta elaboración social, afloran narraciones, recuerdos, prácticas históricas comunitarias, imaginarios y representaciones grupales, a través de los cuales se han construido los pilares identitarios que crean sentido a nivel de comunidad,

despliegan sentido de pertenencia y reelaboran relaciones de cotidianidad que se afirman en la memoria colectiva.

De esta forma, el sentido de pertenencia social crea una ruta de construcción histórica común dirigida hacia la consolidación de hechos, que basados en creencias, símbolos y representaciones, configuran un saber racial, en el cual converge la experiencia individual y comunitaria de una población que pretende perpetuar en la línea del tiempo, la esencia de su devenir histórico-cultural. Este tipo de vivencias hacen necesario el despliegue de estrategias tendientes a recuperar los elementos que definen la identidad étnica de un territorio, para garantizar su vivencia y transmisión generacional, a través del cual, se trazan las fronteras de lo propio, reconociendo, interpretando y resignificando un pasado que ha de ser leído por sujetos del presente, desde la óptica cultural identitaria de futuro.

Los colectivos sociales poseen un conjunto de estrategias mediante las cuales actualizan y reelaboran sus experiencias históricas pretéritas, produciendo versiones del pasado que alimentan su comprensión del presente y definen el horizonte de futuros posibles. A esa producción y repertorio de recuerdos, narraciones, representaciones e imaginarios que un grupo social dispone sobre su pasado y entorno a los cuales alimenta su sentido de pertenencia y despliega sus acciones y relaciones cotidianas, es lo que se conoce como memoria colectiva. (Páramo, 2013, pág. 303)

Optar por la historiografía, es elegir un tipo de investigación de carácter aplicado y práctico mediado por la experiencia de los sujetos, donde se integran los intereses y valores sociales y culturales de una raza, donde la reconstrucción de su memoria histórica más que describir acontecimientos ocurridos, busca el significado y el sentido que tales hechos han tenido para sus participantes, pero con mayor razón, la importancia y valor que recobra para

una comunidad actuante en el presente. La investigación historiográfica, permite que a la vez que se narra la historia social de una comunidad, se consoliden lazos de amistad, fidelidad, solidaridad, cohesión y lealtad mutua, que redunden en la ratificación del sentido de pertenencia, que responde a la edificación de una identidad grupal, donde se evidencia el acontecer de sus actores sociales.

#### **1.5.4. Técnica de recolección de datos**

La técnica utilizada para la recolección de datos fuentes de la investigación, equivale a la activación y reconstrucción de la memoria colectiva, mediante la cual se busca diseñar una serie de procedimientos que susciten relatos fruto de la experiencia de las personas en la comunidad objeto de investigación, donde se robustezcan procesos de caracterización y organización grupal, con los cuales sea posible reconstruir la historia y la memoria de acontecimientos compartidos por colectivos sociales, en los que las personas constituyen el centro de la narración.

Traer a colación la historia, no se reduce exclusivamente a reprocessar información de acontecimientos que marcaron la existencia de sus protagonistas y que han hecho común su sentido de pertenencia social y cultural; esta activación de la memoria histórica más allá de los hechos contados, evoca sentimientos, sensibilidades que ponen a la persona en el plano de su presente, el mismo que exige la presencia del otro y su historia para la construcción de realidades comunes, que alimenten la identidad colectiva de sus miembros.

En coherencia con el enfoque expuesto de reconstrucción colectiva de la memoria, de manera simultánea buscan; suscitar relatos (orales, escritos, visuales, sonoros) sobre la

temática de estudio; propiciar el encuentro y fortalecimiento del tejido social y afirmar sentidos de pertenencia e identificaciones colectivas. (Páramo, 2013, pág. 305)

Desde esta configuración, la activación y reconstrucción de la memoria colectiva, constituye una técnica de investigación propicia para permitir a la población objeto de estudio, la manifestación de impresiones, emociones y sensaciones, resultado de su diario acontecer personal y comunitario, que unido a la experiencia de otros sujetos actuantes en la comunidad, representan la memoria de un territorio que busca hacer vigente su pasado, en las vivencias del presente, donde sus valores, costumbres y tradiciones raciales, constituyan un lenguaje común, que resuene por generaciones.

#### **1.5.5. Instrumento para aplicación de la técnica**

Teniendo en cuenta que el enfoque metodológico dentro del horizonte cualitativo de la investigación es de tipo historiográfico, para efectos de recolectar los datos, se ha optado por dos instrumentos específicos: La entrevista y el grupo focal, ya que éstos asienten obtener información a partir de la activación de la memoria histórica de las fuentes vivas, donde la experiencia se convierte en un aliado importante para traer a colación, a través del relato, recuerdos que han sido arraigados desde el diario acontecer, que permite fundamentar el ejercicio investigativo, una vez contrastadas las fuentes teóricas, de tal forma que se puedan realizar planteamientos para la consolidación de respuestas al problema de investigación.

##### **1.5.5.1. Grupo focal**

El grupo focal como instrumento para desarrollar la técnica bajo la cual serán recolectados los datos, es pertinente para la investigación, pues logra consolidar un conjunto de sujetos inmersos en la problemática, donde en medio de una experiencia dialogal, expresan sus sentimientos y

posiciones de forma libre y sin coacción de ninguna naturaleza, a partir de las orientaciones dadas por un moderador que bajo ninguna circunstancia, ha de significar la toma de posiciones frente a las opiniones de los participantes, por el contrario, garantiza un encuentro plenamente neutral. Este instrumento aporta a que se obtengan evidencias pertinentes para la investigación, desde la interacción de grupo, donde los diversos puntos de vista con respecto a una misma temática constituyen el centro de interés. A este respecto refiere Páramo (2013):

Una de las principales ventajas de los grupos focales es que, a diferencia de las entrevistas individuales, los participantes se tornan más conscientes de sus propias percepciones cuando se confronten con puntos de vista opuestos y cuando se ven en la necesidad de analizar sus puntos de vista más intensamente (pág. 149)

Es importante anotar que el grupo focal que se aplica en el presente trabajo investigativo, tiene unas características propias, ya que el diálogo grupal es originado en un ambiente cargado de significado y simbolismo para la población, el cual se denomina: “Rincón chocoano”; desarrollándose a partir de una serie de motivadores cuya finalidad es sensibilizar a los participantes, de tal forma que se facilite la activación de la memoria histórica de los mismos y el diálogo sostenido, brote con mayor espontaneidad. Estos dinamizadores se aplicaron en tres momentos específicos de la interacción grupal (al inicio, en medio y al final), de tal manera que se garantizara la participación activa y dinámica de los sujetos, en todos los momentos del encuentro. Dichos dinamizadores fueron: Canción autóctona: chirimía, fotografías con muestras autóctonas y folclóricas, objetos autóctonos chocoanos ([Ver Anexo No. 12](#))

#### **1.5.5.2. Entrevista semi-estructurada**

Como instrumento para la aplicación de la técnica de investigación, la entrevista permite

escuchar de primera mano, es decir, de voz del entrevistado, sentimientos y percepciones frente a diversas situaciones de la vida, que se sustentan en sucesos acontecidos y exteriorizados a partir de la formulación de una serie de preguntas que orientan al individuo en la emisión de respuestas, pero que no ponen límite alguno a las impresiones que éste desea manifestar. A través de este instrumento, los participantes tuvieron la ocasión de expresar sus opiniones y vivencias de forma libre y espontánea, de tal forma que se pudo registrar aquello que guardaban en la memoria y que de forma oral, para este caso, fue relatado. Con respecto a este tipo de manifestaciones orales, Páramo (2013) afirma:

Permite mostrar las vivencias, los sentimientos, los pensamientos y todo el entorno que rodeaba una situación o persona a partir de la realidad de mundo que experimentaba en un momento específico y que busca ser expresada en el presente, teniendo en cuenta la percepción actual de hechos pasados. (pág. 131)

La entrevista exterioriza la dimensión existencial de los entrevistados, en la medida que se referencian relatos de sus vidas, siendo personas diferentes, aunque de igual entorno (sociocultural), frente a un mismo tópico de investigación. A través de la memoria y de la experiencia, se da un acercamiento a la cotidianidad del sujeto, donde los hechos acontecidos y narrados muestran la relación de éstos con su propia historia, a partir de la cual hay que comprender una vivencia que se convierte en información relevante para la investigación. ([Ver Anexo No. 13](#))

#### **1.5.6. Técnicas de análisis de datos**

Las entrevistas y el grupo focal como instrumentos para la recolección de datos, proporcionaron a la investigación información relevante para conocer de fuentes primeras, las variables

conceptuales que pretenden orientar las respuestas al problema y a los objetivos de investigación. En esta medida, las fuentes vivas nos ayudaron a recolectar las percepciones individuales y comunes que los habitantes del municipio de Istmina, en el departamento del Chocó, tenían con respecto al folclore popular afro y la identidad cultural, frente a sus arraigos y tradiciones, y las formas de vivirlos. Partiendo de los datos obtenidos, la eficacia de los mismos se examinó a través del análisis de contenido y análisis del discurso; proceso que Páramo (2010) define como “una técnica de recopilación de información que permite estudiar el contenido manifiesto de una comunicación, clasificando sus diferentes partes conforme a categorías establecidas por el investigador” (pág. 206).

La información recolectada en el ejercicio investigativo, en primer lugar fue objeto de un proceso minucioso de revisión, que permitió evaluar la pertinencia de los datos; esta actividad facilitó la clasificación de la información, de acuerdo con cada instrumento aplicado. Clasificados los datos, se procedió a elaborar una tabla – Matriz ([Ver Anexo No. 14](#)), por cada instrumento, que contribuyó a conocer las perspectivas y el direccionamiento conceptual que los entrevistados expresaron ante el desarrollo de los procedimientos que se establecieron para tal fin; esto vislumbró de forma general las respuestas y definiciones de folclore, basados en la experiencia que la comunidad indagada tenía, desde la práctica y vivencia de sus tradiciones culturales.

Una vez organizada la información obtenida y verificado el contenido de las matrices iniciales, se procedió a seleccionar nuevamente la información que era propicia para estudiar cada una de las categorías que se plantearon desde los objetivos de la investigación, por tanto, se hizo necesario escoger aquellos datos que de manera representativa apuntaban a encontrar respuestas a cada categoría conceptual, de tal manera que se generara discusión teórica a partir

de las fuentes vivas, permitiendo conocer con cierto grado de efectividad la congruencia de dicha información.

De forma seguida, se planteó la triangulación de la información, primero entre los estamentos investigados, de tal forma que se pudiera establecer una interpretación de primer nivel a partir de aquello que dieron a conocer las fuentes vivas conceptualmente. De manera posterior, estos resultados preliminares se ponen en diálogo con fuentes teóricas, con las cuales se analiza y triangulan los datos proporcionados por las fuentes vivas, para llegar a una interpretación de segundo nivel. La base para este trabajo es la matriz de triangulación que se estableció para cada instrumento aplicado, a partir de aquí se genera una tendencia por cada instrumento, que puestas en mutua comunicación, dan origen a unas subcategorías conceptuales.

El camino propuesto para develar información es a través del procedimiento inferencial, que consiste en ir estableciendo conclusiones ascendentes, agrupando las respuestas relevantes por tendencias, que pueden ser clasificadas en términos de coincidencias o divergencias en cada uno de los instrumentos aplicados, en un proceso que distingue varios niveles de síntesis, y que parte desde las subcategorías, pasa por las categorías y llega hasta las opiniones inferidas en relación con las preguntas centrales que guían la investigación propiamente tal. El modo concreto como se puede efectuar este procedimiento es por medio de la extracción de conclusiones ascendentes, donde el siguiente paso va expresando una síntesis de los anteriores. (Cisterna, 2005, pág. 68)

Una vez establecida la relación subcategorial, se generaron nuevas categorías, aportes o definiciones teóricas, fruto de la reflexión y análisis de los datos como validación empírica de la información triangulada, información que posteriormente será fusionada en un solo ejercicio

conceptual, con el cual se busca dar respuesta a la pregunta de investigación. Este proceso conllevó, entonces, a que se generase un nuevo conocimiento que puso en evidencia los saberes apropiados por el investigador, que se expusieron en una serie de conclusiones teóricas definitivas, que se constituyeron en respuesta a los objetivos de la investigación.

La interpretación de la información constituye en sí misma el “momento hermenéutico” propiamente tal, y por ello es la instancia desde la cual se construye conocimiento nuevo en esta opción paradigmática. El poder realizar correctamente este proceso interpretativo se ve enormemente posibilitado cuando partimos de elementos teóricos de base, que nos permiten pensar orgánicamente y, con ello, ordenar de modo sistematizado y secuencial la argumentación. (Cisterna, 2005, pág. 70)

Ejecutada esta labor, se contrastaron los resultados obtenidos con la pregunta de investigación y con los objetivos de orden general y específicos, a partir del cual se verificó si el proceso investigativo realizado, respondió o no a los propósitos trazados inicialmente. De esta forma se reconoció que el triangular la información obtenida de las fuentes vivas, con las fuentes teóricas emanadas de diferentes autores, permitió establecer relaciones de comparación categorial, en atención a los diversos tópicos establecidos, que esencialmente propendieron porque la investigación arrojase los resultados pertinentes, que se constituyeron en respuesta a los planteamientos realizados.

### **1.5.7. Descripción de la población**

La población para la presente investigación está ubicada en el municipio de Istmina, departamento del Chocó, institución educativa Normal Superior San Pío X, ubicada en el barrio Cubis, zona urbana de este municipio. Es un plantel de naturaleza oficial, de carácter mixto,

calendario A, jornada diurna; identificada con NIT 900.261.897-3. Los estudiantes de esta institución corresponden a los estratos 1, 2 y 3 de esta región. Es una zona pacífica, sin trastornos sociales trascendentales. Es una comunidad alegre con un amplio sentido de pertenencia por los rasgos étnicos y culturales de la raza negra. La institución fue fundada el 15 de enero de 1973, bajo el lema “Formamos maestros audaces para el siglo XXI”.

En su misión se plantea la formación de seres humanos íntegros con capacidad para desempeñarse como maestros que garanticen educación de calidad para las nuevas generaciones, donde prevalezca el conocimiento de la infancia, el análisis del contexto a través de la investigación, siguiendo las directrices de las normas emanadas por el Ministerio de Educación Nacional. Los sujetos de investigación, que equivale a una muestra de 10 miembros de la comunidad educativa de la institución en mención, se encuentran implícitos en la tercera categoría del marco teórico, bajo el nombre de escuela chocoana, en el cual las narrativas de sus diferentes actores, constituyen información relevante y pertinente para el trabajo investigativo a realizar.

Teniendo en cuenta este antecedente, hay que precisar que la Normal San Pío X hace una puesta educativa en la que se plantea el folclore chocoano como mediación pedagógica para conocer, promover y vivenciar los arraigos propios de este territorio, de tal manera que los estudiantes a partir del trabajo que se estimula desde la escuela, fortalezcan el sentido de pertenencia por su cultura, pues en la medida que el folclore se constituye en objeto de investigación, hace que emerjan conocimientos étnicos susceptible de ser aprehendidos, de tal manera que los apropien y propendan por su conservación, al tiempo que se hace comunidad, ya que estos saberes no se quedan al interior de la institución, son socializados con la población Istmineña.

Resaltar los valores de la cultura chocoana como una forma de fortalecer la identidad étnica de estos pueblos, es el fin esencial que persigue el plantel con este proyecto educativo denominado: “la chocoanidad”. Esta propuesta de la institución, proyecta la etnoeducación como un eje articular que transversaliza los núcleos disciplinares; por esta razón, la institución, busca que toda la comunidad educativa resalte y despierte las creencias y tradiciones del pueblo chocoano, como una oportunidad de rescatar lo propio y hacerlo perdurable en perspectiva generacional.

El proyecto etnoeducativo de la chocoanidad se origina en el núcleo sociopolítico de la institución, donde el propósito inicial era conmemorar la fecha de fundación del departamento del Chocó el día 3 de noviembre. Entre las diversas actividades que se realizaban para festejar dicho acontecimiento, el plantel decide realizar un desfile por las calles del municipio de Istmina en el cual se presentaron diversos elementos de la cultura de este territorio para luego culminar con un acto cívico en las instalaciones del colegio. En el desarrollo de estos eventos, algunos docentes reconocieron que distintas formas culturales propias del folclore chocoano se estaban perdiendo a través del tiempo. Muchos de esos saberes reposaban en la memoria de los abuelos pero las nuevas generaciones no mostraban gran interés por conocer y apropiarse dichas tradiciones que han definido culturalmente al negro chocoano.

Con este punto de partida, la Normal Superior San Pío X, piensa en la chocoanidad, como un proyecto etnoeducativo que propende por reconocer elementos característicos de la cultura chocoana, propias de su folclore, que necesitaban ser protegidas y promovidas, en pro de su conservación a partir de la vivencia de los mismos. Esto hizo necesario plantar un procedimiento que permitiera la realización de esta tarea, desde la escuela, para preservar el tesoro étnico de este pueblo afro que busca perpetuar en la historia, sus arraigos y creencias.

Definido este propósito etnoeducativo en la Normal San Pío, se determinó que el primer paso que había que dar para conocer la riqueza de la cultura chocoana, era realizar procesos de investigación e indagación, en primer lugar, a los adultos mayores que habían adquirido estos conocimientos de manera empírica a través de la tradición oral. Hay que anotar que estos saberes, tradicionalmente han sido transmitidos de una generación a otra, de manera verbal, por tanto, no existen mayores escritos que den cuenta de estos conocimientos; son las personas, principalmente los adultos mayores, quienes se constituyen en libros vivos que han resguardado esta información trascendental en la construcción de la historia cultural de los afrodescendientes en el Chocó.

De esta manera, la institución prescribe una lista de temas propios del folclore chocoano que son susceptibles de ser investigados; cada año se investiga alrededor de un tema específico, lo que hace que este proyecto traspase las paredes físicas del colegio y se extienda hacia toda la población istmineña, en la medida que se debe recolectar y rescatar la mayor información que sea posible, alrededor del tema objeto de estudio en cada año escolar. En este proceso de investigación no solo participan los estudiantes, toda la comunidad educativa se suma a este propósito, logrando recolectar información relevante y pertinente dentro de cada temática cultural que se ha ido investigando a través del año. El trabajo se divide entre todos los estamentos que conforman la comunidad educativa, se analiza, se depura y se socializa al interior de cada grupo de trabajo; posteriormente se hace una puesta en común de todos los elementos encontrados por las partes, como fruto del trabajo investigativo.

Una vez socializados los resultados de la investigación, el plantel diseña diversas formas artísticas para poner en conocimiento de toda la población istmineña, los hallazgos encontrados en el proceso, de esta forma se hace partícipe a todo el municipio de los saberes emanados del

ejercicio pedagógico. Así, se realiza una programación abierta al público en general, la cual se desarrolla durante una semana, donde a través de diversos eventos, se muestra a toda la población, la riqueza cultural que esta etnia posee, pretendiendo que ésta sea valorada, no solo por el personal del colegio, sino por la comunidad en general.

Las actividades que se desarrollan durante esos días, han sido llamadas “semana de la Chocoanidad”, la cual comprende: eventos y presentaciones académicas, ferias artesanales, muestras musicales y gastronómicas, degustación de platos típicos, reconocimiento a artistas y artesanos y músicos destacados en el municipio, desfiles temáticos donde se muestran los elementos que corresponden a una versión específica, muestras folclóricas y un evento especial denominado: “Homenaje al fortalecimiento artesanal de la cultura chocoana”, que es un desfile de gala por las calles principales del municipio, en las cuales se muestran las insignias locales y del departamento. En este evento participan las autoridades civiles, educativas, eclesiales, militares, artesanos, músicos y representación de todas las instituciones educativas de la ciudad.

Dado lo anterior, se pone de presente cómo la Normal Superior San Pío X investiga, conoce, vive y resignifica el folclore chocoano, convirtiendo a la escuela en un escenario que promueve la construcción de identidad cultural afro, donde la experiencia pedagógica de una institución, a partir de sus prácticas etnoeducativas, logra permear a toda una población hacia la conservación de sus arraigos étnicos. Es así como un trabajo que nace en el aula, traspasa las paredes del plantel y convoca a todo un pueblo en torno a un lenguaje común que los hermana y los hace uno: El folclore.

## CAPITULO II

### **2. Marco teórico**

Referir el folclore popular afrocolombiano como una herramienta importante para la construcción de identidad en estas culturas, implica el estudio dedicado de un planteamiento conceptual que defina los criterios fundamentales para emprender acciones dirigidas al fortalecimiento de procesos de enseñanza-aprendizaje, contribuyendo al diseño de estrategias que privilegien el quehacer pedagógico de estos pueblos, a partir de sus costumbres y tradiciones étnicas. Bajo esta perspectiva abordaremos el folclore popular, la identidad cultural y la escuela chocoana, como tópicos o categorías significativas para el logro de los fines de investigación.

#### **2.1. El folclore popular**

El folclore es un concepto asociado a las tradiciones culturales de los pueblos, de manera especial en Latinoamérica donde es considerado una característica particular de sus gentes. Hablar de danzas, disfraces, comparsas, carnavales, pasacalles, música autóctona, instrumentos musicales, poesía, trajes típicos, entre otros; es sinónimo de folclore en el argot popular, y es normal que así se conciba porque, particularmente en países como Colombia, los ciudadanos nacen y crecen en medio de este tipo de usanzas. Teniendo en cuenta estas consideraciones, en esta categoría temática se busca realizar una aproximación al folclore desde las siguientes perspectivas: El folclore como cultura de lo popular; Folclore popular y tradición; Folclore e identidad; El folclore más allá de lo pintoresco; Escuela, creencias y folclore.

### **2.1.1. El folclore como cultura de lo popular**

El concepto folclore ha sido asociado por diversos autores al constructo de la cultura popular; ese es el caso de Néstor García Canclini, quien lo considera como una de las corrientes protagonistas, que a través de la historia han puesto en escena lo popular, junto a las industrias culturales y al populismo político.

Hablar de cultura popular implica referirse a un concepto no muy antiguo, pues su visualización data de pocas décadas atrás, de hecho, es una noción amplia construida social y culturalmente desde diversas concepciones. En América Latina por ejemplo, lo popular toma una dimensión diferente si lo abordan los folcloristas, los antropólogos o los sociólogos, por tanto, hay que admitir que la percepción teórica actual en la investigación de lo popular deriva de los objetos sociales que han sido construidos en distintos procesos; de esta manera el pueblo se convierte en el escenario adecuado para entender las culturas populares y comienza a existir como referente del debate moderno que se legitima en lo cotidiano, entre la cultura y la vida, lo que trae como consecuencia que algunos autores se interesen por conocer las costumbres populares a través del estudio e impulso del folclore, manifestando la importancia de la armonía social.

Nace de esta forma la primera sociedad del folclore en Inglaterra en el año de 1878, cuando los hermanos Grimm Herder, se interesan por conocer empíricamente las culturas populares, labor que buscaba despertar al pueblo y ponerlo en contexto de los elementos que sustentan una cultura, derribando barreras sociales en el saber popular.

Según Rafael Corso, el trabajo folclórico es “un movimiento de hombres de élite que, a través de la propaganda asidua, se esfuerzan en despertar al pueblo e iluminarlo en su

ignorancia”. El conocimiento del mundo popular ya no se requiere sólo para formar naciones modernas integradas, sino para liberar a los oprimidos y resolver las luchas entre clases. (García, 1989, pág. 195)

El término popular, en lo cotidiano, es asumido con cierta limitación de clase o etnia, es decir, refiere algo que carece de clase al interior de una sociedad; pero en el contexto del folclore Néstor García Canclini logra redefinir dicho concepto más que como una preexistencia, como algo que se construye desde lo comunitario.

En diversas oportunidades esta significación es juzgada de forma a priori por razones sociales, éticas o incluso políticas, entre otras, pero hay algo que el mismo concepto pone sobre la mesa y es el término pueblo, lugar donde acontece la relación con la condición social, pero va a decir García (1989) que “el pueblo interesa como legitimador de la hegemonía burguesa, pero molesta como lugar de lo in-culto por todo lo que le falta” (pág. 194), pero sucede un fenómeno muy importante y es ratificar que no solo hay folclore de clases oprimidas, es un constructo que define toda una cultura más allá del rezo, la raza o la clase, haciendo de lo popular un proceso híbrido, pues el folclore ya no se puede asumir como un tema de culturas campesinas tradicionales, el folclore hoy posee un carácter abierto, en el cual se entretajan relaciones versátiles; de esta forma la tradición se instala más allá de un sitio o lugar y se expande a un sistema interurbano de circulación cultural.

### **2.1.2. Folclore popular y tradición**

Sostiene Néstor García que una tarea importante del folclore, como parte de un mesianismo sociopolítico, es entender lo popular como tradición; es el depósito de la creatividad campesina que transparenta una comunicación cara a cara, de una cultura que se extinguía a causa de los

cambios exteriores generados por la modernidad. Quienes promulgaban el folclore veían con nostalgia como poco a poco los efectos de la modernidad disminuían el papel de la transmisión oral a partir de las costumbres históricas de los pueblos, ante otros tipos de prácticas culturales como: la lectura de libros, diarios, etc.

Los nuevos lenguajes digitales han incidido en la forma como las generaciones actuales están asumiendo los arraigos heredados de sus antepasados, creencias orientadas hacia la búsqueda de pactos simbólicos con su propia naturaleza; de esta forma en muchos autores de corte positivista surge una inquietud romántica que lleva a definir lo popular como algo tradicional, así los folcloristas crean museos de tradiciones populares. De alguna forma el historicismo se interesa por entender las tradiciones culturales en un ámbito amplio que busca fortalecer la continuidad histórica de la identidad contemporánea; de esta manera se puede decir que lo específico de la cultura popular reside en su fidelidad a un pasado rural que son redefinidas en las sociedades industriales y urbanas, donde es rescatada la concepción de pueblo, como explicación de lo popular en el ámbito cultural.

En diversos Países de América Latina, la inmersión del folclore es el reflejo de la trayectoria europea en el cual el interés por lo popular produjo desde finales del siglo XIX un vasto conocimiento empírico sobre los grupos étnicos y sus expresiones culturales, tales como: la religiosidad, los rituales, la medicina, las fiestas, las artes, etc., cuyo interés no es otro que lograr la compenetración de lo folclórico dentro de una cultura nacional; pero este no es un tema sencillo, en consecuencia se presentaron muchas dificultades porque el folclore se asumía como un tema minoritario, incluso de tipo racial.

Lo Folk es visto, en forma semejante a Europa, como una propiedad de grupos indígenas o campesinos aislados y autosuficientes, cuyas técnicas simples y poca diferenciación

social los preservarían de amenazas modernas. Interesan más los bienes culturales – objetos, leyendas, música- que los actores que los generan y consumen. Esta fascinación por los productos, el descuido de los procesos y agentes sociales que los integran, de los usos que los modifican, lleva a valorar en los objetos más su repetición que su cambio. (García, 1989, pág. 196)

La aproximación folclórica es un componente de gran utilidad para conocer los hechos tradicionales de cualquier sociedad, es por eso que hablar de aprehensión de lo popular como tradición, precisa el desarrollo de algunas usanzas culturales en definiciones como los ritos, costumbres, doctrinas, literatura, entre otros, que es comunicada y transferida entre generaciones; pone de presente el corazón del contenido folclórico. El definir lo popular como tradicional, evoca la reinención de aquellos elementos característicos de las comunidades que poco a poco se van perdiendo, pero que en ese paso generacional, se convierte en reto de una estructura social que en lugar de desapariciones, va a hablar de supervivencias.

El paso de una generación a otra ha ido mostrando cómo lo tradicional que fue y ha sido emblemático en la identidad de las culturas, se ha visto desplazado por otro tipo de prácticas que al llegar generan distracción social y logran atraer el pensamiento, por lo general de los más jóvenes, quienes enraízan un papel importante en la tarea de conservación y preservación de las culturas, pero la fidelidad a la historia costumbrista ha permitido que se mantenga vivo el espíritu de comunidades que expresan en su folclore la esencia de lo que eran, lo que son y lo que serán.

### **2.1.3. Folclore e identidad**

En la Carta del Folclore Americano, elaborada por el conjunto de especialistas y aprobado por la OEA en 1970 ([Ver Anexo No. 15](#)), se plantearon diversos interrogantes frente al futuro de la tradición con respecto a los avances de aquello que la identifica y los peligros a los que se ve expuesta a causa de dos de sus más grandes contendientes: Los medios masivos de comunicación y el indetenible progreso de la modernidad. Afirma este organismo que el folclore define las formas culturales tradicionales que en esencia constituyen la identidad de los miembros de un territorio, y normalmente se ven atacados por circunstancias externas que pueden avizorar cambios que modifiquen el quehacer cultural e identitario de dicha población.

Otra área en la cual la OEA emprendió nuevas iniciativas en la década del 70 fue la de cultura popular, reconociéndola como elemento esencial para el desarrollo integral. El compromiso de los dirigentes americanos frente a esta dimensión de la cultura, se expresó a través de la adopción de la Carta del Folclore Americano (1970) y de la Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares (1973) culminando con la declaración del año 1982 como “Año Interamericano de las Artesanías. (Organización de Los Estados Americanos, 2014, pág. 23)

El folclore desde esta perspectiva, se convierte en patrimonio cultural de los pueblos ya que constituye su propia identidad, aquella que ha nacido a partir de un concepto popular pero que en definitiva se enmarca como elemento esencial que valora, rescata y conserva lo tradicional. Los medios masivos y el progreso de la modernidad pueden convertirse en una grave amenaza para la construcción de identidad que a través del folclore construyen las comunidades, y por los mismos procesos de globalización e inculturación pueden distraer el quehacer cultural de los pueblos, lo que puede redundar en la visualización de un falso folclore.

El folclore está constituido por un conjunto de bienes y formas culturales tradicionales, principalmente de carácter oral y local, siempre inalterables. Los cambios son atribuidos a agentes externos, por lo cual se recomienda aleccionar a los funcionarios y los especialistas para que “no desvirtúen el folclore” y “sepan cuáles son las tradiciones que no hay ninguna razón para cambiar”. El folclore entendido de esta manera, constituye lo esencial de la identidad y el patrimonio cultural de cada país. (García, 1989, pág. 199)

El desarrollo moderno no suprime las culturas populares tradicionales, pues cada grupo social posee motivaciones particulares que afirman su identidad, con el cual elaboran un prestigio histórico y popular que busca cimentar una unidad cultural como patrimonio que trasciende las dimensiones de clase y etnia. Para que esta construcción se perpetúe en la historia, se requiere una continuidad en la producción artesanal, musical, poética, entre otras formas de bienes culturales que preservan la vida, organización y transmisión de las tradiciones populares de los pueblos, pero no como un patrimonio congelado de bienes culturales estables, sino como el resultado del flujo de experiencias de dichas poblaciones, para integrarse a su entorno social cultural; de esta manera el folclore deja de ser un monopolio de los sectores populares y logra ser percibido como una práctica social que comunica identidad.

#### **2.1.4. El folclore más allá de lo pintoresco**

La perspectiva bajo el cual se ha abordado el tema del folclore en diversas culturas, no ha permitido que dicha labor se realice como una inmersión del contexto histórico de los pueblos, pues más allá de lo colorido, el folclore constituye una forma de vida, una concepción de mundo que incluso puede concebirse en una vía contraria a la convencional que sustenta la sociedad. Es un tema de sentido común en la medida, en que, como parte de la esencia cultural de una sociedad, dimensiona unas relaciones estrechas entre el sentido comunitario y el folclore;

incluso Gramsci (1968) lo va a llamar “folclore filosófico” (pág. 330), porque el pensamiento colectivo no asume definiciones elaboradas, ya que dichas construcciones son el fruto de la memoria histórica de sus gentes. Más allá de lo popular, el pensamiento moderno logra permear elementos fundamentales de lo identitario, como es el caso del folclore.

El folclore se le debe estudiar, en cambio, como “concepción del mundo y de la vida” – implícita en gran parte- de determinados estratos (determinados en el tiempo y en el espacio) de la sociedad en contraposición (también esencialmente implícita, mecánica, objetiva) a las concepciones del mundo “oficiales”(o, en sentido más amplio, a las concepciones de los sectores cultos de la sociedad, históricamente determinados) surgidas de la evolución histórica. (Gramsci, 1968, pág. 329)

Definir el concepto folclore implica dar un paso hacia adelante frente a concepciones generales que de este término se pueda tener; es necesario ver más allá de una danza o una forma de vestir específica. Por razones de este corte se corre el riesgo de no dar al folclore la categoría cultural que realmente tiene, es por eso que autores con Gramsci nos acercan a su visualización desde otras dinámicas que contrarresten significaciones de orden popular, sin demeritar la tradición histórica, pero que pueden convertirse en desviaciones del verdadero sentido que envuelve esta noción, convirtiéndose en definiciones que emergen como consecuencia solo de una tradición, más que de un trabajo adecuado de contextualización cultural propiamente dicha.

El folclore sólo se puede comprender como un reflejo de las condiciones de la vida cultural del pueblo, aunque algunas concepciones propias del folclore prolonguen su existencia cuando las condiciones ya han sido modificadas (o lo parezca) o den lugar a combinaciones extrañas. (Gramsci, 1968, pág. 330)

Antonio Gramsci es un gran defensor del folclore como elemento característico y revelador de la esencia de una cultura; incluso refiriéndose a la vida cultural de los países del mundo, considera que es precisamente el folclore el elemento conquistador que irrumpirá incluso en civilizaciones que se resisten al cambio. La posición de Antonio Gramsci trasciende el panorama lógico del cociente colectivo de la sociedad, en la medida que logra transpolar una dimensión general de la cultura de los pueblos y consigue ubicarse en el espacio de lo trascendental. Asumir el folclore como una forma de vida es una precisión que hace el autor en mención, sin vacilaciones, dando un elevado nivel a los arraigos culturales. Precisamente esa posición tiene que despertar en todo sujeto una percepción identitaria tal que logre valorar aquello que lo identifica, no reducido a un momento específico de vivencia cultural, sino, algo que se lleva consigo y constituye la razón de ser de las costumbres y tradiciones comunes.

#### **2.1.5. Escuela, creencias y folclore.**

En los pueblos latinoamericanos como es el caso de Colombia, encontramos que el folclore va muy unido a las tradiciones religiosas de las comunidades, de hecho, dichas creencias constituyen en gran manera el origen de una vivencia folclórica profunda de los sentimientos tradicionales de un determinado territorio; a este respecto Gramsci (1968) considera que esas “estructuras religiosas también se consideran folclore” (pág. 330), en relación con las formas modernas de percibir la religión, sin que esto implique una forma actual de diseminación del folclore. Hay que tener en cuenta que en el hecho religioso también hay educación.

A pesar de todo se puede sostener que todas las religiones, incluso las más estilizadas y refinadas, son “folclore” en relación con el pensamiento moderno con la diferencia capital de las religiones –la católica en primer lugar- son elaboradas y “sistematizadas”

por los intelectuales y por la jerarquía eclesiástica y presenta, por tanto, problemas especiales. (Gramsci, 1968, pág. 331)

Concebir las creencias como elemento integral de lo folclórico, nos remite a la escuela como lugar de formación que en sí mismo ofrece a las comunidades un conocimiento más auténtico y profundo de su idiosincrasia. Asegura Gramsci que el folclore es un elemento tan determinante en la construcción social de los pueblos, que debería ser una exigencia formativa del Estado, que se expresa en la escuela. Debe constituirse en un requerimiento de la formación académica de los docentes, de tal suerte que se sustenten elementos que permitan descubrir la realidad del mundo moderno, lo que implica un trabajo arduo de investigación y profundización, de tal forma que se elaboren estructuras de pensamiento profundas que constituyan una base teórica firme para la construcción de unas concepciones de mundo que se deriven de una formación intelectual, más que de un balbuceo popular; esto daría consistencia a las creencias y tradiciones, contribuyendo a la construcción de identidad de los pueblos a partir de su folclore; esto implicaría hablar casi de una reforma en el trasfondo cultural.

El folclore no debe concebirse como un elemento extraño, raro o pintoresco, sino como algo muy serio que debe tomarse muy en serio. Sólo de esta manera la enseñanza será eficaz y determinará la aparición de una nueva cultura en las grandes masas populares, es decir, colmará la distancia que separa la cultura moderna de la cultura popular o folclore. (Gramsci, 1968, pág. 332)

De acuerdo con Antonio Gramsci, las tradiciones y creencias de los pueblos se establecen como elementos constitutivos del folclore popular; esta oportuna apreciación encuentra su razón de ser, en la manifestación del sentir religioso de una comunidad, pero desde lo pedagógico estas estructuras deben ser enriquecidas para consolidar un lenguaje que vincule

lo que se aprende, lo que se cree y lo que se vive. En Colombia es común observar en las celebraciones de las diferentes festividades religiosas, cómo la gente sale alegre a las calles y muestra su fervor, su colorido y sus artes como una forma de vivir a plenitud sus creencias por medio de su folclore, es ahí donde el quehacer pedagógico puede transformar realidades conceptuales en vivenciales.

Aquí es muy preciso Gramsci (1968) cuando afirma que “el folclore es una forma de vida, una concepción de mundo” (pág. 329); esto refiere una vivencia de la cultura, por tanto, no solo las manifestaciones físicas de folclore identifican a una comunidad, lo más importante es el sentido identitario con el cual se realiza; y es precisamente el espacio de celebraciones y conmemoraciones religiosas una perfecta ocasión para vivir el folclore desde sus dimensiones más profundas, no solo de palabras y emociones, sino de sentimientos que muevan las fibras del ser, en sus dimensiones más hondas para construir comunidad. A pesar que cada hombre tiene una interpretación distinta de la fe, también las manifestaciones de su relación con la divinidad serán distintas, pero de lo que no cabe duda es que las exteriorizaciones de lo que se cree se hace pública precisamente a través de ritos, cultos que ponen en evidencia las costumbres del hombre social.

## **2.2. Identidad cultural**

En el constructo de la mediación pedagógica a la que se pretende llegar en la investigación a partir del folclore, se hace indispensable analizar el concepto de identidad cultural, sus implicaciones y sus dimensiones generales, con el fin de determinar las características que integran y tipifican una comunidad, que a su vez permiten vislumbrar su esencia, a partir de una manera común de organización social heredada de unas mismas costumbres y tradiciones que se encuentran arraigadas en cada individuo.

Una comunidad se constituye a partir de lo que vive cada uno de los sujetos; es por eso que la identidad cultural se convierte en el producto o sumatoria de la interacción de individuos que comparten una misma forma de ver el mundo, desde un contexto cultural y social que los define. La identidad cultural de una comunidad se visualiza en su lenguaje, dichos, tradiciones, refranes, mitos, dialectos, expresiones, entre otras formas de manifestación, que en síntesis ponen de manifiesto el quehacer cotidiano de una población. Bajo estas consideraciones, la presente categoría se examina a partir de los siguientes tópicos: La identidad como fruto de la tradición y de la memoria; La etnicidad, un elemento de la identidad y la cultura; Crisis de identidad en el mundo actual; La relación con el otro es identidad; Cultura, conciencia social e identidad.

### **2.2.1. La identidad cultural como fruto de la tradición y de la memoria**

“Hay que pensar la tradición según la cual una sociedad produce o reproduce su pasado” (Sánchez, 2010, pág. 191). Esta afirmación permite emprender el análisis del concepto “tradición” como elemento importante en la definición de la identidad cultural, en la medida que implica una rememoración del pasado, y más allá de ser una verdad que se impone a los hombres o a los grupos humanos, es una interpretación de aquellos hechos que los han precedido, con el cual se realiza una selección de elementos del pasado, que han cobrado sentido, para lograr inscribirlos en la memoria, y conferirles un valor especial en la actualidad.

De esta manera, la tradición se establece como un producto esencialmente cultural, que enlaza un recorrido del presente al pasado, más que del pasado al presente, puesto que se trata no solo de comprobar una historicidad, sino de entender el sentido, las representaciones, los efectos y las valoraciones en el presente y futuro de un grupo social; esto hace que la noción de

tradición tenga que verse permeada por otros procesos que contribuyen a la construcción de identidad, como es el caso de la memoria y la historia.

La tradición y la memoria como fuentes de la identidad cultural, encuentran asidero en un lugar común donde los dos procesos asumen un rol diferente, ese lugar es la tradición oral; en ella el pasado se restablece por un sumario de reminiscencias desde una transmisión oral, que asume las formas de las costumbres. La tradición oral es definida por José Sánchez Parga como un elemento cultural que evoca remembranzas en una sociedad oral donde se corre el riesgo de perder la memoria humana como archivo de información y de conocimientos, y como productora de sentidos e interpretaciones a causa del dominio de la informática, las memorias artificiales, la racionalidad digital, los ordenadores, entre otras tendencias digitales.

A pesar de haberse encontrado usualmente asociados en cuento fenómenos o categorías del pasado, tradición y memoria se revelan hoy al análisis antropológico como dos procesos similares como construcción que desde el presente se remontan al pasado: hay una invención de las tradiciones, por las cuales se actualiza el pasado, como hay una producción de la memoria, por la cual la actualidad se hace presente en el pasado. (Sánchez, 2010, pág. 202)

Desde esta perspectiva, la memoria, en la construcción de identidad, interioriza el pasado a través de los recuerdos, transformándolos en materia de la conciencia, tanto en los individuos como en el cociente colectivo de un pueblo, pero hay que advertir que es también labor de la memoria referir tanto los olvidos como los recuerdos, los cuales son importantes para la construcción de identidad cultural. En este abordaje hay que tener presente que es una tarea social la conservación de la memoria y del saber de los pueblos, pero es trascendente garantizar su transmisión y reproducción futura; Desde esta dimensión, los jóvenes al interior

de las comunidades, juegan un papel importante, pues son y serán los encargados de asumir esta tarea como una pedagogía de la memoria social, que se resume en la memoria colectiva de un territorio.

La memoria colectiva (como la individual) goza de una eficacia en la existencia de los pueblos equivalente a su “invisibilidad social”, la cual significa que “una parte de la realidad social difícilmente se deja percibir, describir, analizar, interpretar, aunque de otro lado se impone la impresión que es impensable considerar que se trata de una parte irrelevante. (Sánchez, 2010, pág. 205)

Basado en las precisiones realizadas por José Sánchez Parga frente a la tradición y a la memoria en la construcción de identidad, hay que decir que de una u otra forma, las sociedades actuales otorgan diversos usos a las tradiciones con las cuales buscan conservar sus prácticas, sus valores, sus discursos, pero sobre todo, la mentalidad arraigada en la continuidad y en el tradicionalismo, con los cuales construyen sus modelos culturales y sociales. Estos procesos son procedentes en la medida que las comunidades cuentan con una memoria histórica que presenta una serie de recursos que han de ser transmitidos: símbolos, ritos, hechos, acontecimientos, mitos, entre otros. Tanto la memoria como la historia son importantes a la hora de construir identidad cultural ya que vislumbran un presente, como consecuencia de la experiencia de un pasado que proyecta el futuro social y cultural de una sociedad, por eso la memoria no es una abolición del tiempo, solo actualiza el pasado, estableciendo su relación de causalidad, por medio de evocaciones que construyen la identidad cultural de un pueblo.

### **2.2.2. La etnicidad, un elemento de la identidad y la cultura**

A lo largo de la historia de la humanidad, las diferentes culturas se han visto permeadas por un componente particular, la ideología de la etnicidad, que ha tenido como labor, precisamente, atribuir a las culturas un fundamento y un contenido de tipo étnico, orgánico o racial. Bajo esta dimensión asegura Sánchez (2010) que “solo la antropología desde sus presupuestos históricos y teóricos puede impugnar la identificación de etnia y cultura” (pág. 267), pues considera que ciencias como la etnología solo son un discurso sobre las diferencias entre los pueblos, ignorando una unidad de grupo en la sociedad humana. La antropología teniendo como base y soporte esa unidad común, piensa las diferencias culturales entre los pueblos y las explica históricamente, partiendo de las constantes relaciones entre ellos.

A este respecto el autor refiere las críticas que Weber hizo a la noción de etnicidad, asegurando que es un concepto carente de definición conceptual, y de hecho, lo considera un principio vago, pues sustenta que es un término completamente genérico e inoperante a la hora de advertir acciones comunitarias. Para Weber lo étnico precisa el orden de las creencias pero como un fundamento que no depende tanto de presupuestos sociológicos o históricos, sino en la misma naturaleza orgánica y racial. Corresponde al orden de lo subjetivo, de los sentimientos y de las creencias. Weber asocia lo étnico a un parentesco de sangre, a un sentimiento comunitario profundo que redundando en una homogeneidad étnica, en una herencia o linaje, que precisa una necesidad de diferenciación con relación a otros grupos o comunidades históricas a los que se confronta.

Cuanto más afirma la idea étnica sus raíces en el pasado, tanto más pretende encubrir sus proyecciones en el futuro. Por consiguiente, la memoria étnica se encuentra en

realidad más orientada hacia el futuro que hacia el pasado. Hay que tener en cuenta que “los vínculos profundamente emocionales con los orígenes étnicos están obscuramente arraigados y motivados, y son transmitidos por procesos análogos al sueño y la transferencia más que por grupos de afiliación e influencia”. (Sánchez, 2010, pág. 270)

Weber consideraba que hablar de etnicidad, refiere una voluntad y necesidad de diferenciación y confrontación, donde la creencia en la colectividad étnica y racial, va a constituirse en un límite para el intercambio social de la comunidad; de esta manera advierte que lo étnico será una de las causas profundas de lo que él llamó etnogénesis, que no es otra cosa que la tendencia de que las formas comunes y sociales puedan terminar en disolución. En definitiva se trata de no atribuir totalmente a la realidad étnica las diferencias entre los pueblos, sociedades o grupos humanos ya que dichas diferencias también se pueden comprender a través de fenómenos netamente históricos o sociológicos.

Para Sánchez hoy el concepto de etnia ha adquirido una nueva dimensión a partir de las tres últimas décadas del siglo XX que vislumbra un nuevo concepto de grupos étnicos y sus implicaciones de tipo social, ideológico, político y cultural. Asegura entonces que tres características definen en la actualidad los grupos étnicos: su asociación con la tradición y la cultura, sus supuestos raciales junto al concepto de creencias, sentimientos o reivindicación y por último la dimensión de minoría social. Sin demeritar la fuerte identificación con la cultura y la tradición, en la actualidad lo étnico tiene su génesis en fuerzas históricas específicas de tipo estructural y cultural que responden a un modelo particular de sociedad y a las lógicas sociales del entorno.

Que el síndrome de la etnicidad esté investido de una profusa imaginería, que dé lugar a invenciones rituales y ceremoniales, corresponde a la intensa carga afectiva, que

necesitan sus referentes de identificación y de acción social, para compensar el déficit de racionalidad sociológica. Esto mismo ha contribuido a que la etnicidad se vuelva una categoría emblemática de la sociedad moderna, y que se traduzca en gustos y estilos. (Sánchez, 2010, pág. 280)

A pesar de la fuerte crítica que Weber realiza a la etnicidad en la cual la considera un elemento perjudicial para la cultura moderna por encontrarlo carente de definiciones conceptuales trascendentes y asumirlo como un elemento subjetivo de la construcción comunitaria, la etnicidad hoy es un aporte a la construcción de identidad cultural; así lo demuestra José Sánchez Parda cuando a pesar de la fuerte consideración weberiana, logra posicionar lo étnico en el orden de una identidad histórica de la mano de lo racial, lo religioso, lo cultural, lo político, lo tradicional, entre otros, pero es importante anotar que lo étnico no es indiferente al actual fenómeno de globalización que enfrenta el mundo, no solo desde una posible homogenización de los procesos culturales, sino desde una perspectiva diferente a las nuevas tendencias digitales, a la política, a la economía etc., que lograra reafirmar aspectos más naturales, raciales, hereditarios, que orienten la historia de los pueblos hacia la construcción de una identidad cultural que la sociedad construye como patente de una forma de vida, donde la tradición y las costumbres recobran su sentido comunitario.

### **2.2.3. Crisis de identidad en el mundo actual**

La perspectiva de lo cultural, lo étnico y lo identitario, aparecen definiendo las relaciones y diferencias entre sujetos, grupos humanos y clases sociales para poder comprender lo que es la ideología de identidad; es necesario analizar los factores que dinamizan la época actual, para luego comprender el concepto de identidad. No es suficiente una construcción fantasmal que se

fundamente sobre una aparente etnicidad, esto no haría otra cosa que encubrir la crisis de identidad que no tiene en cuenta al otro.

José Sánchez considera que el estudio de la identidad como componente netamente antropológico, es justificable no solo por la asimilación de lo étnico y cultural, como por el hecho de que la construcción de identidad gira en torno a lo que ha sido uno de los objetos formales de la antropología, la cuestión del otro, identificándolo como una categoría de la condición humana. En el contexto de lo moderno, hay que valorar el trabajo realizado por la antropología al reconocer a los demás, como una dimensión esencial del hombre, refiriendo que la comprensión de la naturaleza social e histórica de la humanidad hay que comprenderla necesariamente desde la relación con los otros, es ahí donde se construye comunidad, consolidando formas comunes de pensar y sentir que conducen a la construcción de identidad.

Puesto que la etnicidad es un “proceso continuo de dicotomización entre nosotros y los otros, en el cual los individuos utilizan marcadores, para definirse y definir su relación con los otros” (Schnapper, 1998:158), al quedar el otro investido de una diferencia étnica, su alteridad deja de ser contraparte de la propia identidad, y de complementario el otro se vuelve incompatible. (Sánchez, 2010, pág. 304)

Una de las causas de la crisis de identidad en el mundo actual, es precisamente la identidad nacional, esto debido a que durante mucho tiempo los Estados han ejercido un papel interrelativo y unificador de las diferencias sociales a partir de los recursos ideológicos que definen una sociedad. Los Estados han nacionalizado la cultura desde todas sus manifestaciones: religiosa, económica, identitaria, entre otras, entendiendo la realidad de una identidad compartida, asumiendo no las realidades propias, sino, comprando modelos de otras naciones, buscando implantar nuevas formas para la consolidación de lo social, pero con esto

no se ha logrado nada distinto a una orfandad de identidad nacional, por la cual se requiere una revitalización de lo cultural desde el ámbito regional y local.

Desde esta posición hay que entender que la identidad cultural atraviesa hoy por una etapa de obsesión identitaria, que puede llegar, incluso, a desarrollar culturas sin conciencia, desconociendo que para la identidad social lo más importante es el conjunto de pertenencias que implica un sistema de inclusiones y exclusiones frente a las configuraciones del otro; de esta manera es prudente afirmar que la noción de identidad cultural depende de la forma como ésta se conciba. Hay que tener en cuenta que cuando la identidad cultural es considerada y vivida con privilegiada noción de uno mismo, se rehúsa la referencia al otro; de esta manera la identidad asume un rol netamente relacional, más allá de lo objetivo o subjetivo de su concepto, redundando en un pacto social a partir de una hetero-identidad con respecto a los demás.

Antropológicamente la crisis de identidad en la sociedad moderna no se explica tan sólo por las distintas formas, que adopta el repliegue sobre sí mismo del individuo, o por una construcción exclusivamente autorreferencial de la identidad, cuanto por la exclusión y eliminación del “otro”: es cuando la relación con el “otro” se rompe o bloquea, cuando el “otro” deja de ser complemento y contraparte necesarios para todo intercambio y para la propia realización, que los individuos y los pueblos construyen su identidad no sólo a partir de sí mismos sino también fundándose sobre presupuestos étnicos y racionales. (Sánchez, 2010, pág. 320)

La identidad cultural hoy no solo puede concebirse como un proceso histórico que se asume como el fruto de una lucha social y de correlaciones de fuerza, pues no todos los individuos de una comunidad tienen el mismo poder de identificación, sino que también se describe desde un ámbito multidimensional; cada individuo tiene conciencia de su propia

identidad, a pesar de las definiciones de grupo en su situación relacional. La identidad cultural no puede desconocer la realidad de la crisis identitaria actual que afecta directa e indirectamente el concepto de cultura y que amenaza de forma radical la tradición, como consecuencia de los inevitables procesos de globalización, que advierten una pérdida de valores étnicos donde el afán de reconocimientos individuales puede resultar en una desincronización de lo social en el mundo actual, por eso hay que interrogarse por la pluralidad de la identidad, pues se trata de un individualismo que repliega la persona en su definición más privada, como consecuencia de la eliminación simbólica del otro.

#### **2.2.4. La relación con el otro es identidad**

Hablar de identidad étnica o cultural, dice José Sánchez, puede sonar algo contradictorio ya que permite pensar que la identidad se define con respecto a determinadas características étnicas y culturales y no como una construcción en relación al otro. Hay que resaltar que la relación mutua entre individuos o grupos humanos pueden generar diferencias simbólicas entre ellos mismos pero es precisamente a partir de ahí donde se edifican las identidades colectivas, es decir, se crean diferencias para poder reafirmar su propia identidad grupal, independiente de los intereses individuales. Cuando en un grupo existe un reconocimiento de factores diferenciales frente a otras culturas, se posibilita que al interior de una misma identidad cultural se desarrollen relaciones serias de alteridad.

Para Sánchez (2010) es importante determinar que la identidad se entiende con respecto a la alteridad, como objeto específico de la antropología en cuanto a un saber sobre el otro y sobre las maneras que acoge la misma con respecto a la historia; solo desde esta perspectiva es posible que la identidad adquiriera un estatuto conceptual, por eso el autor va a ratificar que: “si la alteridad, la necesidad de un otro complementario con el que identificarse, es esencial a la

condición humana, dicha alteridad se manifestará como un componente de las otras categorías que definen la existencia del hombre (pág. 350); de esta forma es prudente agregar que la identidad en los grupos humanos tradicionales son consecuencia de la interacción, a tal punto que cuanto más fuerte y aguda es la afirmación de la propia identidad, más fuerte y más intensa se manifiesta la alteridad intrínseca en dicho grupo humano.

No cabe duda que el individuo adquiere la identidad de fuera y no puede adquirirla de manera distinta que desde la vivencia de lo social, es decir, desde la construcción de la sociedad, que se convierte en proveedora de las características que definen su esencia individual y grupal; con esto se reafirma que desde el otro y con referencia a él, el grupo humano elabora su identidad, sin desconocer el carácter diferencial con el otro; el hecho de que existan diferencias estructurales con otros individuos, no implica el rompimiento de líneas claras de identidad, sino que por el contrario las complementa y perfecciona.

Ningún “individuo existe más que por su posición en un sistema de relaciones, cuyos principales parámetros son la filiación y la alianza... Estas no tienen existencia más que en y por la relación al otro, de las que son sus instrumentos” (Augé). En este sentido “la identidad individual ha de ser pensada en los mismos términos que la identidad del grupo” (ibíd.:36), y viceversa. (Sánchez, 2010, pág. 353)

Al referir de forma general el concepto de alteridad, hay que precisar que ésta pone de manifiesto que la identidad cultural no se puede separar de la relación con el otro; esto conlleva a hablar de un diálogo intercultural, es decir, interrelaciones, intercambios entre diversas culturas; en otras palabras, no es posible concebir la identidad sin la alteridad y viceversa, las dos componen una relación eficiente que les confiere sentido mutuo, en la medida que la una

reseña a la otra; así la identidad cultural se elabora a partir de un proceso de asimilación y diferenciación en razón de otras identidades.

### **2.2.5. Cultura, conciencia social e identidad**

Un tema que en la actualidad se hace pertinente frente a la identidad cultural, es la construcción de sujetos sociales e identidades colectivas; a este respecto Alfonso Torres Carrillo es muy preciso cuando describe que en las nuevas formas de concebir los movimientos sociales, el tema de la identidad colectiva es relevante, pues hacen que el actor se defina a sí mismo frente a los demás, generando sentido de pertenencia a partir del cual se construye entre sus miembros una conciencia, como una forma de hacer colectividad.

La identidad debe asumirse como una característica esencial de los movimientos sociales, pues pone de manifiesto sus características, sus fortalezas, pero también sus debilidades; esta conformación de identidad social puede darse desde diversos caracteres de la vida social como por ejemplo lo étnico, lo ancestral, lo territorial o lo generacional, entre otros. Adicionalmente, los colectivos sociales, en la medida que comparten sus experiencias al recrear elementos esenciales de su vida, elaboran estrategias comunes de convivencia y configuran diversas formas de institución social, como organizaciones barriales, movimientos, partidos, etc. Esto les permite crear ideologías y simbologías propias que se enfrentan a otros grupos sociales para ratificar su identidad grupal.

Tampoco existe un modelo preestablecido de comportamiento y conciencia de clase; es la experiencia histórica de los grupos sociales, vivida desde sus propias tradiciones culturales y representaciones simbólicas, la que configura instituciones, hábitos,

significados, intereses que confieren la identidad social: quienes somos nosotros y quiénes son los otros. (Torres, 1997, pág. 59)

Asegura Torres Carrillo que un colectivo social se establece como clase, no por el hecho de compartir condiciones materiales comunes o una ubicación estructural, sino que es trascendental el hecho de compartir experiencias con respecto a sus intereses, propósitos y luchas de grupo, que han puesto en evidencia nuevos movimientos sociales, que al consolidar sus identidades, revela que éstas no solo se dan por el camino de la conciencia y la razón, sino a través de distintas mediaciones y expresiones culturales no discursivas.

Citando a Romero, (1990, pág. 272) Torres afirma que los sujetos sociales se forman, tanto en el plano de las situaciones materiales como en el de la cultura, porque los dos son extensiones de una misma realidad, lo que implica que los grupos sociales al reconocerse como tal, asumen fuertes dimensiones simbólicas y motivaciones de tipo afectivo que estructuran su pensamiento, abriéndose a una nueva categoría como actor social dentro de su identidad y cultura, entendiendo la estrecha relación que existe entre identidad colectiva y cultura, pues esta última integra la identidad de los grupos sociales al actuar de forma implícita en los sujetos, un raciocinio de representaciones socialmente compartidas.

Las identidades sociales culturales son simultáneamente constituyentes del proceso social y constituidas por él; es producto y a su vez produce y refuerza discursos y acciones. La cultura y la identidad se tejen en la historia, dentro del marco de las estructuras (espaciales, económicas, sociales); pero es en el caldero de las experiencias y de las luchas de los grupos sociales vividas desde su vida cotidiana donde realmente es asumida y vivida. (Torres, 1997, pág. 63)

Las identidades a nivel colectivo, son una respuesta a lo más insondable de su organización social, que abarca no solo el tema de clases, sino, temas de territorio, género y de vinculación a un elemento trascendente: la memoria grupal, pues la identidad es histórica desde su concepción socio cultural, pues puede ser transitoria o perpetuarse a lo largo de diversas generaciones. De esta manera, Alfonso Torres refiere el horizonte histórico común la conformación de una identidad que deja de ser individual, para constituirse en una colectividad, que van a formar el sujeto social desde varias dimensiones: lo cotidiano, lo familiar, entre otros, para llegar a un momento de fuerza común capaz de desplegar prácticas dotadas de sentido, que permitan consolidar relaciones y valores esencialmente comunitarios.

### **2.3. La escuela chocona**

En las comunidades negras los adultos mayores son un reflejo de la difícil historia de estas poblaciones, con respecto al acceso a la educación. Un número significativo de ellos no avanzaron de manera significativa en sus estudios, debido a que las zonas en las que se encontraban asentados, no gozaban de oportunidades escolares que les facilitara el ingreso al nivel educativo, muchas poblaciones no contaban ni siquiera con los servicios públicos básicos o con una calidad de vida satisfecha en los elementos primordiales.

Teniendo en cuenta las circunstancias vividas, las generaciones nuevas luchan por garantizar a sus hijos, formas de aprendizaje coherentes con el mundo actual, donde los jóvenes se capaciten de manera competente y en igualdad de condiciones como ciudadanos colombianos. Teniendo presente estas consideraciones, ésta categoría será analizada a partir de dos ejes temáticos que permitan comprender la particularidad de la educación en la escuela chocona: Identidad y etnoeducación; Educación, familia y territorio.

### **2.3.1. Identidad y etnoeducación**

Hay que entender el proceso de etnoeducación como el sumario de investigaciones, enseñanzas y socializaciones para todos los colombianos, de la afrocolombianidad, por medio de sistemas educativos, culturales y familiares. Así lo afirma Juan de Dios Mosquera, escritor afrodescendiente que ha investigado ampliamente el tema étnico y cultural de la raza negra en Colombia y el mundo. Precisa que la educación afrocolombiana, integrada al sistema de educación nacional como política educativa de estado, enaltece y desarrolla los valores históricos, culturales, etnológicos sociales y políticos de los pueblos afro, en la construcción de la sociedad colombiana.

Partiendo de estos elementos, el hecho de hallarse incorporada al sistema educativo del país, pone de manifiesto que, la etnoeducación constituye un reconocimiento de la identidad del pueblo afrocolombiano, que se legitima por medio de planes de estudio, cátedras como la de afrocolombianidad y políticas de tipo cultural, bajo un carácter oficial dentro del sistema educativo nacional vigente, contribuyendo a la construcción de valores éticos que erradiquen cualquier forma de discriminación o violación de los derechos fundamentales de los afro, como ciudadanos colombianos, facilitando el entendimiento interracial e intercultural entre las distintas etnias y culturas de la nación; estas descripciones son consideradas una aportación valiosa como autodefinición étnica, fruto del acervo cultural de la comunidad afro radicada en el país.

En desarrollo de los mandatos de la Constitución Nacional, la ley 70/93, y la ley 115/94, Ley General de Educación, la Etnoeducación Afrocolombiana es integrada al sistema educativo de Estado que debe implementarse en todas las instituciones docentes públicas y privadas. (Mosquera J. D., 2000, pág. 64)

El escritor ecuatoriano Iván Pabón, considera que hablar hoy de etnoeducar, es sinónimo de aquello que los antepasados afro llamaban el aprender casa adentro, que en otras palabras, alude una reflexión colectiva, a través del cual, se fortalece la identidad del pueblo que lo asume. Aprender casa adentro, implica la existencia de un espacio autónomo para fortalecer lo propio, a partir del uso del saber colectivo; pero si se refiere un educar casa adentro, también existe un educar casa afuera, cuya connotación privilegia un espacio para compartir y enseñar a los otros la esencia de las comunidades negras, poniendo de presente una interrelación con el otro, un tema profundo de alteridad, como lo sugiere el escritor José Sánchez Parga. Los pueblos afro diseñan un camino para enseñar a los demás sobre su realidad, su acontecer, lo que permite posicionar, desde el ámbito social y racial, un discurso identitario, estableciendo a la etnoeducación como un instrumento de autoestima, revaloración y revitalización de la cultura e identidad afro.

La etnoeducación es una propuesta pertinente para mejorar las opciones de vida de la cultura afro en Colombia, es un instrumento a través del cual se pueden fortalecer los presupuestos para consolidar la identidad y confrontar así la educación, las formas de enseñar, desde una posición que contrarreste las formas hegemónicas y homogenizadas del sistema general de educación en el país. Este es un panorama que vislumbra otras formas de acceder al conocimiento, partiendo de lo propio, de tal suerte que ayude a encontrar maneras diferentes de educar al interior de las comunidades, teniendo como base su idiosincrasia, aportando a la construcción de un proyecto de sociedad y de vida acorde con sus criterios, aspiraciones y diversidad étnica, que afirmen su identidad y proyecten el aprendizaje de saberes producidos por otros grupos humanos desde la mirada de una articulación cultural, con el ánimo de vivir una interculturalidad plena, amparada en el respeto a las diferencias.

La etnoeducación se propone explorar otros espacios de las diferentes formas que tienen los afrodescendientes de concebir el mundo, de interpretar la realidad y de producir los conocimientos. Los diversos sistemas de conocimientos tienen a la vez sus propias maneras de transmisión, recreación y perfeccionamiento. (Pabón, 2007, pág. 105)

Un gran número de comunidades negras se encuentran ubicadas en zonas distantes del centro del país, razón por la cual las oportunidades de llegar a ellos tiene cierto grado de dificultad; esto implica que a nivel educativo no se cuente con las mismas oportunidades que los estudiantes domiciliados en ciudades principales. Esta es una razón por la cual los pueblos afros deben esforzarse por construir mecanismos que le permitan educar a sus ciudadanos desde lo propio, sin desconocer los parámetros generales de educación a nivel país, pero sí que privilegie métodos de educación que arraiguen las características étnicas y culturales de estos pueblos, por eso la educación debe ser un espacio para el desarrollo identitario no solo frente a una identidad nacional homogénea, sino, partiendo de su diversidad racial que represente un mejoramiento en la calidad de vida de sus poblaciones.

Una de las razones por las cuales las nuevas generaciones afrodescendientes emigran de sus lugares de procedencia, es por no encontrar maneras de acceder a niveles de educación superior competentes con el resto del país, por eso deben salir hacia ciudades o lugares que les brinde aquellas posibilidades que no encuentran en sus propios territorios. A partir de esta visión, la etnoeducación debe considerarse como una herramienta que permita acceder al saber propio, para fortalecer la identidad en igualdad de condiciones, conocimientos y oportunidades; de esta manera, se crea en las generaciones nuevas, un sentido valorativo de su condición como ser humano capaz de lograr sus metas, sueños y propósitos, mirando la vida desde otras

perspectivas, vislumbrando un futuro prometedor a nivel personal, familiar y social, al tiempo que fortalece su identidad cultural.

### **2.3.2. Educación, familia y territorio**

Hoy las comunidades negras son conscientes que el camino pertinente para el desarrollo de sus gentes es una educación adecuada a su realidad étnica y a la realidad de la nación, por eso es necesario encontrar métodos a través del cual se elaboren lineamientos generales para la educación de los afrodescendientes. Cidenia Rovira de Córdoba y Darcio Antonio Córdoba Cuesta, investigadores de la problemática de los negros en el país, sostienen que al igual que en otros sectores, el papel de los negros en Colombia fue invisibilizado, y la educación no es la diferencia. Esta aseveración encuentra sustento en el hecho que las comunidades negras siempre han tenido que asumir los planes de estudio aplicados a todo el país y no se le ha brindado a estas poblaciones, la oportunidad de participar en las políticas de sus procesos de formación académica, desconociendo sus situaciones particulares, no solo a nivel racial, sino también de ubicación.

Los lugares donde las comunidades negras hacen mayor presencia no cuentan con estructuras avanzadas para impartir y recibir educación, razón por la cual estas poblaciones a través de la historia han registrado altos niveles de analfabetismo, pero a pesar de estas circunstancias, al interior de las familias afro, se ha desarrollado un interés importante para que las nuevas generaciones reciban una educación de calidad, aquella que no tuvieron sus antepasados; es por eso que entendiendo el contexto cultural de los mismos, la familia ha jugado un papel determinante en la educación de sus hijos, dado que es precisamente en ese espacio donde se da inicio a la formación socio afectiva y axiológica, que es trascendental en la vida de cada ser humano.

La educación afrocolombiana se convierte en un clamor de sus gentes ante la necesidad de proteger su condición de grupo étnico con características propias, pero desconocidas históricamente. Debe ser uno de sus propósitos sentar las bases para alcanzar el tan anhelado desarrollo que ha sido obstaculizado por el modelo de educación homogeneizante que se impuso durante mucho tiempo en nuestro país, invisibilizando al afrocolombiano y de paso ignorando su significativo aporte a la cultura y educación de nuestra nación. (Córdoba, 2000, pág. 262)

En las culturas afrodescendientes la familia configura un carácter decisivo para la formación de sus ciudadanos; así lo refieren los docentes e investigadores Cidenia Rovira y Darcio Córdoba, al explicar que un componente característico de la población negra colombiana es una cultura donde el factor familia enarbola un concepto amplio que no solo involucra los grados de consanguinidad y afinidad, sino que se extiende a otros miembros de la comunidad, como es el caso de los vecinos, padrinos, compadres, entre otros parientes. Este factor característico es importante a la hora de emprender cualquier análisis de la educación en las comunidades negras.

Hablar de una familia extendida a terceros otorga una dimensión particular en estas poblaciones, pues se entiende que no solo los padres, abuelos o familiares directos son responsables de impartir educación a los futuros ciudadanos, sino que esos terceros en mención (vecinos, padrinos, parientes etc.) también son corresponsables de contribuir de manera categórica en la formación de cada individuo de su sector o barrio. Esta es una característica netamente dependiente de la tradición étnica y cultural de los negros, principalmente en el pacífico colombiano.

Esta influencia se da desde diversas perspectivas, entre ellas se enseña: un alto nivel de obediencia hacia los padres, parientes y adultos; normas de buena conducta; estímulo hacia la solidaridad; la cooperación y el trabajo comunitario. Se corrige cuando a ello hay menester, se le brinda afecto y cariño, se dan las primeras lecciones de lenguaje propio de la comunidad, en definitiva, en el seno de la familia y su comunidad el sujeto conoce su cultura, sus costumbres, sus arraigos. Todos estos principios constituyen los valores de la familia afrocolombiana, de los cuales varios se han perdido, pero muchos permanecen vigentes y latentes en el corazón de estos grupos; a pesar de ello, corren el riesgo de ser desplazadas a raíz de la influencia de otras culturas, otras costumbres y otras formas de ver el mundo, fruto de procesos de globalización e inculturación de la nueva era.

El sentido que valora el territorio como espacio de producción y recreación de la vida, ha visto en el carácter homogeneizante de la educación un medio de transgresión de valores, costumbres, creencias y maneras de ser propias del pueblo afrocolombiano. (Córdoba, 2000, pág. 263)

Hay que reconocer que los modelos diseñados e impartidos desde el nivel nacional, presentan divergencias con respecto a las realidades propias de las distintas regiones del país, en este caso, la situación específica de las comunidades negras. Estas diferencias se presentan porque no se ha vinculado a las mismas poblaciones en el diseño de propuestas pedagógicas que faciliten los procesos de aprendizajes desde lo propio, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad de los miembros de estos territorios.

El desconocer las características y dinámicas propias del pueblo afrodescendiente en Colombia, ha hecho que los currículos sean asumidos como una imposición vertical de planes de estudio, normas, políticas, incluso textos, que han subvalorado la identidad étnica de los

afros. Los procesos formativos en estas poblaciones, requieren una vivencia etnoeducativa que surja como propuesta de las mismas agrupaciones, que permitan reivindicar derechos negados por la educación universalizante; en otras palabras, se necesita desarrollar procesos de investigación adecuados que ayuden a tener un conocimiento integral de estas colectividades, que no genere disociaciones en la práctica pedagógica, sino que por el contrario, sea un valor agregado para la aprehensión del saber.

Teniendo en cuenta los aspectos descritos, es relevante construir propuestas de trabajo pedagógico que no desconozca las raíces, arraigos y características étnicas de los negros en Colombia; en razón a ello, hay que decir que la escuela, es un escenario propicio, para que emerjan circunstancias de aprendizaje, de tal manera que el individuo pueda apropiarse mejor el saber. Esto en el ejercicio práctico se convierte en una estrategia conveniente para construir identidad cultural, al mismo tiempo que el estudiante adquiere el conocimiento, convirtiendo el elemento educativo en un aliado de la conservación y preservación de las tradiciones propias de poblaciones como las afrodescendientes, asentadas en el país.

## Capítulo III

### 3. Análisis, resultados y conclusiones

#### 3.1. Análisis de datos

Partiendo del trabajo realizado en el municipio de Istmina, departamento del Chocó, específicamente en la Normal Superior San Pío X, su comunidad educativa, su entorno académico, social y comunitario, nos proponemos ahora analizar los datos obtenidos a través de la aplicación de dos técnicas de investigación utilizadas para efectos de lograr información pertinente y relevante, que contribuya al logro de los objetivos propuestos y permita problematizar la pregunta planteada en este ejercicio investigativo. Las dos técnicas en mención corresponden a: Grupo focal y entrevistas, las cuales nos ayudarán a conocer las concepciones y perspectivas que se tienen o se han elaborado frente al concepto folclore, en esta población.

El diálogo espontáneo en las entrevistas, con algunos miembros de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, entre ellos, directivos, docentes y padres de familia, al igual que escuchar a otros miembros de la comunidad, como vecinos de la institución, directivos docentes de otros centros educativos de la misma localidad, habitantes del municipio de Istmina, personas oriundas de otras poblaciones domiciliados ahora en esta jurisdicción, músicos y destacados personajes del folclore chocoano, han permitido un abordaje del concepto folclore, en un contexto enriquecido por la actividad investigativa, el saber empírico, el conocimiento tradicional y la riqueza teórica.

El grupo focal ha permitido congregar una población importante del plantel educativo y escuchar de sus propias voces, los saberes que brotan de esta experiencia pedagógica, no solo enriqueciendo la vida cultural de la institución, sino también el de las familias y de la comunidad Istmineña en general, dado que este proyecto, como resultado del trabajo de indagación cultural

que se realiza durante el año, permite involucrar un amplio número de personas del municipio, que de una u otra manera, desde sus conocimientos empíricos, en el caso de unos y técnicos en el caso de otros, logran confluir bajo una misma experiencia cultural que conlleva a la puesta en común de las tradiciones y arraigos culturales de una población.

Para facilitar la comprensión y análisis de los datos recopilados en las dos técnicas utilizadas, se tipifica una serie de convenciones, que permitirá identificar el aporte que cada participante ha realizado:

Tabla No. 1 Convenciones entrevistas

<b>TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN:</b>	<b>SUJETOS ENTREVISTADOS</b>	<b>CÓDIGO</b>
<b>ENTREVISTA (EN)</b>	JOSEFINA MOSQUERA URRUTIA (S1)	ENS1
	YALETTE GARRIDO MOSQUERA (S2)	ENS2
	JESÚS HEBERTO BONILLA MOSQUERA (S3)	ENS3
	SUSANA BONILLA MORALES (S4)	ENS4
	EUSTAQUIA PALCIOS ROA (S5)	ENS5
	FRANCISCO IVER ASPRILLA MOSQUERA (S6)	ENS6
	STREISSON AGUALIMPIA (S7)	ENS7
	ALIX FIGUERÓA (S8)	ENS8

*Fuente: Diseño propio de la investigación*

Tabla No. 2 Convenciones grupo focal

<b>TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN:</b>	<b>PARTICIPANTES</b>	<b>CÓDIGO</b>
<b>GRUPO FOCAL (GF)</b>	PAULA ANDREA CASTILLO VALENCIA (P1)	GFS1
	ANDRES VICENTE LOZANO ARROYO (P2)	GFS2
	WINNYS ARLEY MORENO MURILLO (P3)	GFS3
	LISETH LORENA PALACIOS V. (P4)	GFS4
	YIRIS DEICI MURILLO URRUTIA (P5)	GFS5
	CINTHIALIZ YOHARIS CORREA (P6)	GFS6
	MILTON CAMILO PEREA PEREA (P7)	GFS7
	JOSEPH AMIR MOSQUERA MURILLO (P8)	GFS8
	MAYRETH XORYMA LOZANO MOSQUERA (P9)	GFS9

*Fuente: Diseño propio de la investigación*

Los datos recolectados mediante la aplicación y desarrollo de estas técnicas de investigación, están direccionados hacia tres categorías esencialmente: Folclore popular, identidad cultural y escuela chocoana, las cuales serán identificadas de la siguiente forma:

Tabla No. 3 Convenciones categoriales

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>CÓDIGO</b>
FOLCLORE POPULAR	CT1
IDENTIDAD CULTURAL	CT2
ESCUELA CHOCOANA	CT3

*Fuente: Diseño propio de la investigación*

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriormente expuestas, procedemos a presentar el análisis de los datos obtenidos:

### **3.1.1. Folclore popular**

Entender la cultura desde el imaginario popular de los habitantes del municipio de Istmina y de manera particular de la comunidad educativa de la Normal Superior San Pío X, sugiere sumergirnos en las realidades de esta comunidad y conocer desde lo habitual, la forma como se empoderan de sus tradiciones, pero principalmente exige referir sus formas de vida, para poder definir el folclore chocoanos desde tres aristas, en su orden: El Folclore: Una unidad en la diversidad; El Folclore, una historia viva; El Folclore es movimiento existencial.

#### **3.1.1.1. El Folclore: Una unidad en la diversidad**

Todos los aportes que los entrevistados hacen para la definición y construcción del concepto folclore desde sus vivencias individuales y comunitarias, están permeados por la experiencia comunitaria de unos principios que definen los arraigos propios del pueblo chocoano, especialmente de los habitantes de Istmina. Este ejercicio dialogal permitió aflorar el tesoro cultural de estas gentes para así definir lo que entienden y asumen como folclore popular, desde la concepción del folclore chocoano; es así como uno de los sujetos entrevistados, define el folclore de la siguiente forma:

Desde el punto de vista de nuestra etnia, nuestra cultura, el folclore lleva consigo toda la parte gastronómica, la parte musical, el vestuario; enmarca toda la cultura ¿sí?, entonces por eso nosotros cuando hablamos de folclore, de una forma muy general, tenemos que entrar a especificar todos los elementos que lo enmarcan. (Comunicación personal 2017, CT1-ENS1)

El folclore es entendido como un todo, una relación sistemática que surge entre los miembros de una población, lo cual se ve reflejada en la pluralidad de lo que hacen, y que en su vivencia cotidiana va estructurando unos perfiles que demarcan las costumbres autóctonas de un pueblo, las cuales son expresadas de diferentes maneras y ante diversas circunstancias, lo que redundando en la construcción de un lenguaje variopinto de lo que se entiende como propio, y que en esencia es consolidado e identificado bajo el concepto de folclore como idioma común de sus gentes, sin olvidar la existencia de una diversidad.

Desde esta perspectiva el folclore chocoano no se puede concebir de forma fraccionaria, pues si se fragmenta el folclore, se fragmenta también una cultura, y por ende se secciona la vida misma. A pesar de sus distintas manifestaciones (música, danzas, gastronomía, culto religioso, vestuario, tradición oral...etc.), sus partes integran un gran todo llamado folclore popular y eso los identifica como un mismo pueblo. A este respecto Gramsci (1968) precisa:

El pueblo no es una colectividad homogénea de cultura sino que presenta numerosas estratificaciones culturales, diversamente combinadas y que no siempre pueden identificarse, en su pureza, en determinadas colectividades populares históricas; es cierto, sin embargo, que en menor o mayor grado de aislamiento histórico de esas colectividades permite una cierta identificación. (pág. 336)

Desde la concepción de Gramsci, una comunidad se reconoce en la variedad, pues hablar de identidad, no implica que sus sujetos actúen de manera igualitaria. Una comprensión del folclore vista desde la diversidad, que a su vez está fusionada en la cultura, es concebir también un pueblo desde su unidad; pues así como el folclore tiene diversas formas de ser vivido y manifestado, sin perder su punto de conexión que es la cultura, así mismo se comprende el pueblo istmineño desde su pluralidad.

A pesar de las formas distintas de concebir y asumir la existencia en cada uno de sus actores, es un lugar donde la cultura hace de sus habitantes una unidad, la cultura los hermana y los direcciona hacia un núcleo común que es el folclore. Visto de esta forma, hay que afirmar que la comunidad chocoana, asentada en el municipio de Istmina, es diversa, pero esencialmente es una sola y es precisamente el folclore ese elemento común que los unifica y a la vez, los diferencia de otras culturas.

En esta misma línea, en el grupo focal los participantes dejaron escuchar sus voces y en ellas manifestaron sus diversas concepciones sobre el folclore, teniendo en cuenta las perspectivas que se tienen del tema, a partir del proyecto pedagógico que lidera la Normal Superior San Pío X. Desde lo que cada uno de ellos aportó, es posible identificar una serie de tendencias que enmarcan el camino a seguir para conceptualizar el folclore desde este ejercicio etnoeducativo. El participante CT1-GFP1 hace el siguiente aporte:

Yo pienso que, cuando escucho la palabra folclore, se me viene a la cabeza manifestaciones culturales de todo tipo, no solo de la música, sino también de los trajes, las comidas típicas, todo lo que tiene una cultura y todo lo que identifica cierta región o comunidad, como lo es nuestra comunidad afro que tiene diversidad tanto en su cultura como en sus arraigos, como en sus comidas y son cosas que nos identifican y nos diferencian de los otros.  
(Comunicación personal 2017, CT1-GFP1)

El folclore entendido desde la diversidad, es superar las perspectivas que en lo popular se tiene del mismo, logrando trascender el colorido de unos trajes típicos y de formas culturales individuales y aisladas; desde esta postura, se determina el folclore popular como la puesta en común de todos los factores y características que a través del tiempo han definido la vida de una comunidad asumida desde un mundo heterogéneo, que converge en una realidad unitaria: La

cultura<sup>1</sup>. Esta concepción, hace que para el pueblo de Istmina el folclore se constituya en emblema de la chocoanidad, en la medida que de la misma manera que el folclore es un acontecer diverso en la unidad, así mismo, la comunidad chocoana se entiende como diversa, pero a la vez como una sola, fusionada por los lazos irrompibles de la cultura, contribuyendo a la realización de los sujetos comunes que se asumen como miembros de una única raza y que los hace únicos frente a los demás.

Ningún “individuo existe más que por su posición en un sistema de relaciones, cuyos principales parámetros son la filiación y la alianza... Estas no tienen existencia más que en y por la relación al otro, de las que son sus instrumentos” (Augé). En este sentido “la identidad individual ha de ser pensada en los mismos términos que la identidad del grupo” y viceversa. (Sánchez, 2010, pág. 353)

El folclore es uno solo y se dice de muchas formas; es una construcción diversa pero relacional, es decir, parte de unos individuos que se consideran seres sociales, que tienen formas diferentes de ver la vida, pero ello enmarcado en un eje común que de una u otra forma va a definir su cotidianidad dentro de unos principios identitarios, que hacen la diferencia frente a otras formas comunes de entender la existencia; el folclore popular chocoano implica reconocerse junto al otro en una unidad, es construir hermandad, es asociarse con los demás miembros de la comunidad para construir la vida, por tanto, así como el folclore tiene muchas formas particulares y distintas de ser expresado, pero substancialmente es un todo, así mismo el chocoano a pesar de su individualidad,

---

<sup>1</sup> Para efectos de la presente investigación, entendemos la cultura como el conjunto de costumbres y creencias que constituyen una herencia social y determinan la estructura de nuestra vida o de la colectividad, de ella formarán parte: la manera de preparar los alimentos, de festejar acontecimientos, ya sean alegres como matrimonios, bautizos, fiestas patronales, o tristes como los velorios o entierros. También es cultura la forma de vestirse, las ideas religiosas y políticas, las artes, los valores, etc. (Rovira, C., y Córdoba, D., (2000). pág. 90)

también se entiende uno con el otro, porque el folclore los une en la vivencia de una misma cultura, la cual se cultiva para felicidad y bien-estar de todos.

La comunidad afro asentada en el municipio de Istmina, departamento del chocó, no entiende el folclore bajo una naturaleza distinta a la unidad desde la diversidad, porque precisamente desde esas formas diversas de celebrar y vivir sus arraigos y tradiciones, se construye una unidad llamada folclore, que no admite ser fraccionada, pues sus partes al entrar en diálogo se enlazan, se hermanan y se hacen uno en una misma cultura, que es en definitiva la vida común de estos pueblos. Para los negros chocoanos, el folclore evoca la vida misma, construida en comunidad, junto al otro, bajo unos arraigos que al ser exteriorizados, se vinculan en relaciones sistemáticas que conllevan a hablar un mismo idioma, en el hermoso lenguaje de la cultura, que desde sus diferentes manifestaciones, concluye en una alegre totalidad.

### **3.1.1.2. El Folclore, una historia viva**

El entrevistado CT1-ENS3 definió el folclore a partir de una serie de componentes que estructuraron su concepto. Teniendo en cuenta que es un miembro activo de la comunidad chocoana, este sujeto ha experimentado desde diversos momentos y circunstancias, los sentimientos que evoca en los miembros de la raza negra el abordaje y definición de esta temática. Más allá de una simple precisión conceptual, las respuestas obtenidas en las entrevistas, traslucen una realidad vivida:

Nuestro propósito inicialmente en ver el folclore es como también ahora una oportunidad de vida; muchos de los que hoy fueron responsables de una parte del folclore tuvieron una opción de vida, un ejemplo viviente es tu padre, don Iver, a quien nosotros recordamos mucho y que fue un hombre que llegó a todo el rincón chocoano, no sé si de pronto más allá del Chocó a otros lares del país, pero en el Chocó lo hizo muy bien, dejó su nombre y

este ritmo musical en alto, tanto así que quienes hoy somos jóvenes ya en la época de la adultez recordamos, y más que recordar vivimos eso, entonces, para esta persona quien les habla, el folclore es eso, esa alegría, pero en medio de la alegría es reconocernos, es valorar nuestras competencias identitarias, lo que nos identifica, lo que nos une, lo que nos hace diferentes, por lo tanto creemos que en esa definición, si no es la definición que guarde una relación con lo que para muchos es folclore, esa es la que nuestra comunidad identifica. (Comunicación personal 2017, CT1-ENS3)

Definir el folclore popular chocoano, es comprender la vida como construcción de la historia personal y comunitaria de sus gentes, partiendo de una serie de hechos permanentes, que los agrupa desde su individualidad hacia una colectividad que se siente identificada por las formas de sentir y exteriorizar lo que son como raza, como etnia. Referir el concepto folclore en Istmina-Chocó, es ponerse de cara a la existencia, es hacer de sus arraigos identitarios, el eje alrededor del cual gira toda una región, es decir, una comunidad que se reconoce en sus tradiciones, aquellas que se llevan en la sangre y que a través de los años se han ido cultivando de la mano del otro manteniéndose esencialmente vivas cuando se encarnan en cada sujeto que vive su cultura. Es una oportunidad de estar y de ser porque no solo se recuerda lo que se ha heredado de sus antepasados, sino que se asume, se ejercita y se vive.

El folclore se le debe estudiar, en cambio, como “concepción del mundo y de la vida” – implícita en gran parte- de determinados estratos (determinados en el tiempo y en el espacio) de la sociedad en contraposición (también esencialmente implícita, mecánica, objetiva) a las concepciones del mundo “oficiales”(o, en sentido más amplio, a las concepciones de los sectores cultos de la sociedad, históricamente determinados) surgidas de la evolución histórica. (Gramsci, 1968, pág. 329)

A pesar que Gramsci entiende el folclore como una concepción de mundo y de la vida, lo plantea como una exclusividad de algunos estratos sociales o de sectores cultos de la sociedad, afirmación de la cual difiero plenamente, ya que lo que las fuentes vivas han manifestado para esta investigación, denota que el folclore es de todos y para todos en una comunidad; no es un tema de clases, es un contenido de vida, ya que éste no depende estructuralmente de realidades externas a él, se mantiene vivo porque los sujetos lo viven, lo han arraigado en su ser, lo ha hecho suyo; el pueblo chocoano es una clara manifestación de ello. El folclore en el Chocó se mantiene vivo, porque precisamente cada chocoano lo vive, lo reconstruye cada día, no sólo en la memoria, sino en la existencia misma; por tanto hay que afirmar que donde hay un chocoano vivo, la cultura está viva.

El grupo de jóvenes que participaron en el ejercicio de grupo focal, fueron muy espontáneos al manifestar diversas concepciones que en ellos suscitaba hablar de folclore; sus rostros se iluminaban al conceptualizar sobre este tema ya que, como miembro de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, se han hecho partícipes del proyecto etnoeducativo de la chocoanidad, que busca rescatar los caracteres propios del folclore chocoano. Sus puntos de vista eran diversos, pero todos apuntaban a definir el concepto desde aquello que cultural y académicamente estaban viviendo; es por eso que uno de ellos generó la siguiente afirmación:

Cuando escucho la palabra folclore, se me viene primero a la mente los tambores, los instrumentos, porque es lo que mueve nuestra vida, porque sin ellos sé que nosotros no tendíamos esa expresión para bailar, gozar, disfrutar, que es lo que más nos llama esta música, porque cuando nosotros tenemos cierto ritmo, todas las preocupaciones, todo se nos va y nosotros empezamos ya un nuevo mundo donde todos somos familiares, como

decía mi compañero, donde todos nos conocemos, donde nos sentimos en esa época donde todo lo expresaban con esta música. (Comunicación personal 2017, CT1-GFP9).

Las manifestaciones culturales que particularizan un territorio, al estar arraigadas en cada individuo, logran transformar las realidades cotidianas de dicho contexto, en la medida que fluyen características separadas de vida, que se integran con otras y encuentran un punto común que los hace uno solo, poniendo la existencia en acción, simplemente para sumergirse en ella y descubrir que en esos arraigos identitarios en los cuales se definen, reconocen y diferencian de otras razas, se logran construir lazos profundos con el otro, posibilitando el entendimiento de la vida bajo otra panorámica, donde el folclore une y se convierte en una forma de sentir y vivir la cultura.

El folclore está constituido por un conjunto de bienes y formas culturales tradicionales, principalmente de carácter oral y local, siempre inalterables. Los cambios son atribuidos a agentes externos, por lo cual se recomienda aleccionar a los funcionarios y los especialistas para que “no desvirtúen el folclore” y “sepan cuáles son las tradiciones que no hay ninguna razón para cambiar”. El folclore entendido de esta manera, constituye lo esencial de la identidad y el patrimonio cultural de cada país. (García, 1989, pág. 199)

Sin dejar de reconocer la posición de Gramsci, se asume desde la presente investigación, una postura que comprende el folclore como construcción comunitaria del sentido de la vida, bajo una forma común de actuar en el espacio y en el tiempo, que conlleva al reconocimiento de diversos elementos que definen sus tradiciones, enraizando unos principios identitarios heredados y conservados, a tal punto que se vuelven parte integral de cada sujeto y de sus forma de ser y de existir, pero esto no implica seguir haciendo lo mismos, no es encapsular los sujetos en la historia, sino, vivir la historia misma. La razón de ser de los chocoanos es mantener vivo su folclore y por ende su cultura; es cantar, danzar, vibrar con y por lo propio. Desde esta dimensión, el folclore

chocoano se mantiene vivo en cada hijo del chocó que vive, cualquiera que sea el lugar que ocupe en la tierra.

El folclore es la base bajo la cual una colectividad construye y define el sentido de la existencia para cada uno de sus miembros, no desde manifestaciones externas, sino desde lo que los chocoanos llevan en su interior como expresión de la vida, pues conservar la cultura no es recordar, es vivir. Mantener vivas las tradiciones de un pueblo, no depende de las formas externas de mostrarlo, estriba de algo más profundo, la existencia humana de los hijos chocoanos que se configuran con su folclore existencialmente. El folclore está tan íntimamente ligado a la vida de los chocoanos, que no lo pueden separar de sí mismo, por tanto, el folclore se hace vida en cada chocoano que vive y que comprende su cultura como una construcción permanente, acción que hace historia, un dinamismo en devenir.

### **3.1.1.3. El Folclore es movimiento existencial**

Problematizar entorno a ¿Qué sentimiento experimenta cuando escucha la palabra folclore? ¿Qué viene a su mente?, propició que el entrevistado ENS7 fuera enfático en precisar el folclore desde sus propias convicciones, perspectivas y vivencias, dejando ver que este concepto es definido por cada sujeto, no solo desde unas consideraciones raciales, sino, fundamentalmente, desde la experiencia que le atribuye el ser miembro de la comunidad istmineña, por tanto expresa su definición en los siguientes términos:

El folclore es la expresión en movimiento de la vida de cada uno y cuando eso se hace en masa como ocurre en regiones, como ocurre en pueblos, por X o Y circunstancias terminamos haciendo fenómenos de movimiento similar, entonces se convierte en una identidad cultural para ese grupo poblacional, pero para mí el folclore es eso, el movimiento, la expresión de la vida que refleja cada individuo. El folclore chocoano yo lo

interpreto como ese movimiento, esa expresión no solo corporal, sino también vocal, también gastronómica, que como pueblo que vino a ser instalado aquí por la estrategia comercial que implementaron los esclavistas en la época colonial, pues este segmento de población, conservó algunos vestigios de su tradición, de su expresión, de su movimiento que tenía en África y que naturalmente con la afectación de ese que lo dominó, terminó convirtiéndose en un movimiento muy especial, un movimiento evolucionado y terminó manifestándose como somos hoy día (Comunicación personal 2017, CT1-ENS7)

Un grupo de sujetos actuantes en la historia, es una comunidad en acción, cuyas prácticas identitarias desembocan en una manifestación unísona de alegría y sabor propio de sus gentes, que les permite reconocerse como pueblo, como un eje común en medio de la vida, que los identifica y los invita a hablar un mismo idioma, donde cada palabra es sinónimo de tradición, a partir de los cuales, se definen elementos que afloran la concepción grupal que se tiene del concepto folclore popular. Entender la existencia como dinamismo, nos ayuda a concebir un grupo de sujetos activos en medio de la vivencia de su cultura, individuos capaces de construir su cotidianidad a partir del aprendizaje de lo que la vida misma les ofrece, arraigándose como características específicas de los individuos que la integran y los empodera para hacer una comunidad que recrea, rescata y fortalece sus costumbres.

El trabajo folclórico es “un movimiento de hombres de élite que, a través de la propaganda asidua, se esfuerzan en despertar al pueblo e iluminarlo en su ignorancia”. El conocimiento del mundo popular ya no se requiere sólo para formar naciones modernas integradas, sino para liberar a los oprimidos y resolver las luchas entre clases. (García, 1989, pág. 195)

El folclore es un movimiento humano puesto en dialogo, que norma la existencia de las personas, ya que permite a cada sujeto auto conocerse, auto descubrirse y a partir ahí resignificar

la comunidad en que vive. El folclore entendido como movimiento, permite construir un puente que una el pasado con el presente para dinamizar el futuro de los pueblos, uniendo antropología e historia, a la vez que se generan sinergias que ponen en acción la vida, direccionada a un punto donde el yo y el tú se encuentran, se identifican, se reconocen y se hacen uno bajo la dimensión de una misma cultura que une y que enlaza existencialmente. Desde esta perspectiva, el concepto bajo el cual García define el folclore contradice la realidad que expresan las fuentes vivas que sustentan la investigación, pues el folclore visto de esta forma no es cuestión de élites ni de clases, es para todos los sujetos que arraigan la cultura a su propio ser, haciendo del folclore vida en movimiento.

El participante GFP9 del grupo focal, construye su concepto de folclore, no sin dejar ver su interés por este tema, como parte de una institución que lidera procesos investigativos en el marco de un proyecto de educación que busca crear conciencia racial, de la importancia y pertinencia de conservar sus bienes culturales, que redunde en la construcción de identidad étnica no solo de los miembros de la institución, sino de todo el municipio; de esta forma su aporte es registrado en los siguientes términos:

Yo defino el folclore como amor a nuestra tierra, amor a lo que se vive, amor a lo que se vivió, sobre todo lo resumo como recuerdo y vivencia a la vez, porque esto es lo que nos dejaron nuestros ancestros, entonces nosotros seguimos viviendo y seguiremos viviéndolo hasta siempre porque es lo que nos define, como dicen todos mis compañeros, y la verdad cuando escuchamos el folclore, no sé si les pasa a todos, pero me da una cosquillita, pero es la emoción, es el cariño que se le coge a la cultura que tenemos, sobre todo a esta tradición, como dice mi compañero, oral, también podemos expresarnos hasta con los movimientos de nuestros cuerpos que es lo que sobresalta en los chocoanos, como nos movemos, como nos expresamos con este sabor, esa sabrosura, todo eso. Esto no solo se

vive acá, si logramos mirar, en las ciudades también están llevando esta cultura, por ejemplo san pachito en Medellín, todos los paisas se meten, todas las personas de otros lugares, de Bogotá viajan a Medellín a san pachito, o sea, es algo muy contagiador que tenemos en nuestra sangre, que atrae a las demás personas, a las demás culturas. (Comunicación personal 2017, CT1-GFP9)

El folclore definido desde la acción, parte del reconocimiento de unas tradiciones y costumbres que definen la vida desde un ponerse en movimiento hacia un encuentro con el otro, reconociéndose mutuamente como sujetos que viven unos arraigos, que los identifica y al mismo tiempo los diferencia de otras formas de cultura. El chocoano ama lo que es, quiere lo que hace, vibra por lo que vive, así pues, cada chocoano que da vida a su folclore, es un sujeto que ama su cultura y orgulloso hace de ella su mayor patrimonio ancestral.

El folclore sólo se puede comprender como un reflejo de las condiciones de la vida cultural del pueblo, aunque algunas concepciones propias del folclore prolonguen su existencia cuando las condiciones ya han sido modificadas (o lo parezca) o den lugar a combinaciones extrañas. (Gramsci, 1968, pág. 330)

El negro chocoano comprende el folclore como vida en movimiento, existencia que dinamiza y construye la historia de estos pueblos, convirtiéndola en expresión de aquello que está arraigado en lo más íntimo de cada sujeto; de esta manera, el individuo busca construir el presente de la mano del otro, bajo un contexto de unidad que muta en el tiempo, a través de un acontecer generacional que habla de futuro, pretendiendo ser perpetuado y prolongado en la historia, erigiendo relaciones sistémicas que den razón del bien cultural identitario propio de estos territorios. Aun cuando las condiciones cambien, como afirma Gramsci, el folclore siempre debe estar en función de la vida.

El folclore se define como el diálogo que norma la existencia humana, como construcción de la vida, haciendo que los sujetos estén dispuestos a caminar en compañía del otro, para orientar la realidad hacia el cultivo de bienes culturales propios que define, identifica y diferencia a una comunidad racial de otra. El chocoano no puede concebir el folclore como algo estático, pues sus partes dinamizadas, hacen de lo autóctono, una puesta en común de aquellos bienes culturales que se configuran como patrimonio existencial de sus gentes. Para los afros el folclore evoca acción, dinamismo, sonido de tambores que ponen de presente lo que se ha arraigado en la sangre de cada uno de los sujetos actuantes de una comunidad; en coherencia con ello, sus manifestaciones van acompañadas de iluminaciones del alma que no se pueden exteriorizar de manera diferente a sentimientos de gozo, fruto de la construcción común de su legado ancestral.

Para el chocoano, el término folclore trae consigo no solo el colorido de un atuendo físico, ni la sonoridad de unas notas musicales, sino también las costumbres que se tienen frente a temas particulares como el de la muerte, pues en momentos como ese, el negro no deja de ver la vida con alegría, pues todo arraigo, tradición o bien cultural que vive la comunidad, transforma la propia existencia de la mano del otro, consolidando relaciones que den fe del acontecer habitual de un pueblo.

En esta primera categoría el folclore chocoano se define como unidad en la diversidad, entendiendo que no puede ser fraccionado, ya que es el fruto de las relaciones sistémicas que se gestan en la comunidad. Los habitantes del municipio de Istmina se asumen como seres diferentes que en la cultura se vuelven uno solo. El folclore es historia viva porque no se comprende a partir de manifestaciones externas, sino, desde lo que se lleva dentro; está impregnado en la propia existencia de los hijos chocoanos, por tanto, donde hay un chocoano vivo, hay una cultura viva. El

folclore visto de esta forma, pone a los sujetos en movimiento hacia un dialogo que norma la existencia humana, basada en relaciones de alteridad que hacen cultura. ([Ver Anexo No. 16](#))

### **3.1.2. Identidad cultural**

La identidad cultural es un factor importante a la hora de abordar el estudio del folclore, en la medida que define y determina una serie de valores étnicos considerados propios, que logran caracterizar una población; en otras palabras, la identidad cultural marca el camino que los miembros de una comunidad han seguir, hacia un encuentro con el otro, en el cual puedan reconocerse como sujetos dinámicos que en su día a día, recrean unas tradiciones y costumbre que se convierten en emblema que los diferencia de las demás culturas. Con estas consideraciones, procederemos a definir el folclore chocoano, a partir de la identidad cultural de sus miembros, desde tres elementos principales, en su orden: El folclore es orgullo que identifica, conoce y rememora; La identidad es cultivo común de la existencia; La identidad cultural es espontaneidad que enlaza lo que se lleva dentro.

#### **3.1.2.1. El folclore es orgullo que identifica, reconoce y rememora**

El Chocó es un departamento donde los afrodescendientes muestran cada día la alegría que despierta para ellos sus tradiciones, pues de alguna forma, es como un lenguaje que se entreteje en medio de diversas formas de manifestar su herencia ancestral, las cuales buscan ser rememoradas en cada individuo que se identifica con los otros en sus maneras individuales y colectivas de comprender el folclore; por eso es importante el aporte que desde la entrevista, el sujeto (CT2-ENS4) realiza, para acercarnos al concepto de identidad cultural:

Realmente, aun cuando en estos últimos años noto como que se estuviera haciendo un proceso depurativo, interesante, pero pues como rescatando nuestra música, nuestra

chirimía, nuestros peinados, es interesante; pero hace unos añitos era preocupante de ver cómo estábamos perdiendo la identidad ¿sí?, la identidad y hasta en las casas, que uno quería hacer un arroz atollado y no, no, no me gusta eso, que uno quería hacer un mestizo, un bacalao, un pescado seco y tampoco, pero ahora con el trabajo de diferentes instituciones, incluida la Normal San Pío, del rescate cultural en una y en otra, está dando su fruto y ya se ve no solo en los adultos, sino en los jóvenes como ese orgullo, ese orgullo por lo nuestro, y ese orgullo por conocer y vivir y redefinir lo que nos ha caracterizado. (Comunicación personal 2017, CT2-ENS4)

Las poblaciones afro han sido territorios donde la herencia ancestral se ha visto reflejada en las formas de vida de cada uno de sus miembros, arraigada como un estilo particular de asumir la existencia, teniendo como centro unas marcas esenciales que lo definen como negro y en especial como negro chocoano, sin embargo, estas características se han visto impactadas por otras formas de cultura que han querido adentrarse en las formas de vida de estos sujetos, buscando, de alguna forma, usurpar sus pensamientos y su cotidianidad, como consecuencia de procesos generales de inculturación.

Bajo este esquema, ha quedado demostrado cómo el trabajo que vienen realizando instituciones como la normal San Pío X de Istmina, han logrado tocar el corazón de los chocoanos que a través de este proyecto, han podido hacer remembranza de eso que los ha distinguido; a partir de ahí renace de lo más profundo del ser, un deseo irrefrenable de retorno hacia lo propio, de vivirlo, de tomarlo para sí y de arraigarlo a tal punto, que estos nuevos aires de cultura, a pesar de permanecer en estos ambientes, no han logrado mutar lo vital del negro, sus identidad, sus costumbres, por el contrario, reafirma el orgullo con que cada istmineño construye su día a día

junto a aquellos con quienes se siente hermanados por su folclore. A este respecto Sánchez (2010), opina:

Que el síndrome de la etnicidad esté investido de una profusa imaginaria, que dé lugar a invenciones rituales y ceremoniales, corresponde a la intensa carga afectiva, que necesitan sus referentes de identificación y de acción social, para compensar el déficit de racionalidad sociológica. Esto mismo ha contribuido a que la etnicidad se vuelva una categoría emblemática de la sociedad moderna, y que se traduzca en gustos y estilos. (pág. 280)

Esta es una manifestación de cómo el folclore ha logrado permear tanto al sujeto en la actualidad, que ha conseguido trascender eso que se estaba quedando rezagado en el pasado y convertirlo en un lenguaje popular del presente; incluso con nuevas formas vivirlo, pero asentado siempre en un brote de sentimientos que no pueden ocultar el orgullo, el gusto, el placer de ser negro, y de mostrarlo en cada momento de la vida: en cada canto, danza, poesía, plato típico que se degusta, en el peinado que despunta la belleza de la mujer afro, en el instrumento autóctono que al sonar deja sentir en cada nota, el amor de un pueblo que se siente identificado y presuntuoso de lo que vive, de aquello que le permite ser; la identidad cultural así vista, es orgullo que conoce, vive, siente y define lo vital de una raza.

Desde el grupo focal, se han producido algunos análisis que permiten dimensionar cómo el folclore deriva en identidad cultural, gracias a las prácticas sociales que la Normal San Pio X realiza al despertar el gusto por lo propio, pero sobre todo por crear conciencia en los miembros de su comunidad educativa, de lo importante que es mantener vivas todas aquellas costumbres que en la historia los han definido y hoy los siguen definiendo. Una de esas interpretaciones, es la que hace el participante (CT2-GFS4), a saber:

Pues para mí aparte de recordar, es como dije al principio, es hacer un homenaje a todas las luchas de nuestros ancestros, a todo ese tiempo que pasaron viviendo y luchando para que nosotros hoy disfrutáramos de todo esto. No hay que perder nuestra esencia, creo yo, y no dejarnos llevar por otras culturas, porque son propias de otras partes, sino, apropiarnos, arraigarnos de esto y que se nos haga como sempiterno más bien, que esto no muera. No hay que dejar que esta cultura muera porque esto es algo realmente maravilloso. (Comunicación personal 2017, CT2-GFS4)

La cultura le ha regalado a los pueblos negros el mejor medio para construir su unidad, es como un puente que conecta la esencia de la vida ancestral heredada de África y que hoy se perpetúa en cada negro que siente y vive su cultura; lo que hoy arraiga a las comunidades afro y los identifica como un mismo pueblo, no solo rememora el pasado, sino que, enaltece las tradiciones perdurables en el presente, permitiendo a cada negro, levantar el rostro con orgullo y sentirse uno con muchos, manifestando lo que se lleva en la sangre como sinónimo de raza, donde nada ni nadie puede irrumpir, entendiendo que el folclore no es un sueño del ayer, sino la realidad del mañana. En cada generación que se renueva, renace la dicha de ser negro.

Cuanto más afirma la idea étnica sus raíces en el pasado, tanto más pretende encubrir sus proyecciones en el futuro. Por consiguiente, la memoria étnica se encuentra en realidad más orientada hacia el futuro que hacia el pasado. Hay que tener en cuenta que “los vínculos profundamente emocionales con los orígenes étnicos están obscuramente arraigados y motivados, y son transmitidos por procesos análogos al sueño y la transferencia más que por grupos de afiliación e influencia”. (Sánchez, 2010, pág. 270)

El autor pone de presente un elemento trascendental en este abordaje del folclore como identidad: las emociones que lo étnico trae consigo, por lo cual emergen sentimientos de raza,

vinculado a los sujetos, haciendo de su diversidad una unidad, enlazados precisamente por el honor de llevar en las venas unas tradiciones y unas costumbres que se convierten en emblema de una herencia ancestral, recreada como esencia del ser negro; esto hace que un pueblo como Istmina vibre de manera armónica frente a unos elementos arraigados y definidos en las historia, logrando mostrar sus diferencias identitarias frente a otras formas de hacer cultura.

De esta manera, todo rasgo de etnicidad nacido del corazón de un chocoano, reconoce en el otro y en sí mismo unos sellos trascendentes de costumbres y tradiciones autóctonas, vinculadas a la construcción profunda de la vida, como acontecer en la historia de una herencia ancestral que recorre hasta el último extremo del cuerpo de cada afrodescendiente sumergido en la vivencia de su cultura; el encuentro con el otro, arraiga y exterioriza lo que se lleva dentro, recapitulando en cada acción emblemática, una historia ancestral a partir de un folclore que identifica, reconoce y rememora la existencia.

### **3.1.2.2. La identidad es cultivo común de la existencia**

Las entrevistas, fueron un mecanismo pertinente para conocer de primera mano, información relevante que expresa percepciones sobre la forma como hoy el pueblo istmineño asume su folclore y cómo éste logra unificarlos, sin perder de vista las individualidades, reconociendo que el proyecto educativo de la Normal San Pío X ha aportado al logro de tal fin. A este respecto el entrevistado (CT2-ENS4), realiza las siguientes anotaciones:

Cuando escucho el folclore chocoano, pienso que es todo eso que nos caracteriza como tal, representado no solo en nuestra riqueza dancística, musical, de la chirimía, todos sus instrumentos, todo lo que nuestros ancestros y nosotros hemos venido cultivando, conservando, sino también, nuestra comida, muy rica, nuestra forma de vida, la forma de

realizar nuestras actividades como la pesca, la caza, la agricultura, la forma de vestirnos, la forma de hacer y mantener nuestras casas, o sea, es lo que nos identifica como pueblo. (Comunicación personal 2017, CT2-ENS4)

Cuando los miembros de una raza se definen como una realidad que une, a partir de unos elementos raciales que al ser comunicados hacen cultura, reconocen que esta construcción no es individual, es comunitaria, porque el otro es asumido como un sujeto actuante en la propia cotidianidad, junto al cual se constituye un nosotros trascendente que siembra y cosecha de forma sistemática, lo esencial de la vida, que es aquello que define lo que se es y que al ser puesto en común, permite hablar un mismo idioma, donde precisamente las formas diversas de actuar, convergen en un todo que mantiene viva la identidad arraigada en su folclore. Torres (1997) opina:

Tampoco existe un modelo preestablecido de comportamiento y conciencia de clase; es la experiencia histórica de los grupos sociales, vivida desde sus propias tradiciones culturales y representaciones simbólicas, la que configura instituciones, hábitos, significados, intereses que confieren la identidad social: quienes somos nosotros y quiénes son los otros. (pág. 59)

Éstos hábitos que llenan cada momento de significado, se convierten en una experiencia histórica de la comunidad, así nos lo ha presentado Torres y es preciso afirmar que el folclore en definitiva es experiencia acontecida en lo grupal, donde los sujetos desde su individualidad, aportan a una totalidad en medio de relaciones sistemáticas, que se convierten en semilla que instituciones como la Normal Superior San Pío X, siembra en cada uno de sus estudiantes que aprende e investiga su folclore, para ser fructificada en la consolidación de un todo cultural donde brota un interés común: hacer cultura, esencia de los negros chocoanos.

Desde la dinámica del grupo focal, el participante (CT2-GFS3) manifiesta cómo el folclore es sinónimo de alegría para todo chocoano que en él encuentra forma de construir comunidad, junto a otros seres que de manera habitual expresan arraigos propios, cultivados de generación en generación, con el único propósito de mantener viva una cultura que hace vigente el pasado en cada manifestación cultural que les permite decir con orgullo: ésta es mi raza, mi etnia, mi gente:

Para mí, cuando yo escucho folclore es como esos momentos de alegría en los que todos queremos expresarnos, como compartir esos momentos; ese día todos nos vemos como hermanos porque como fuera que todos nos conocíamos en el momento de la fiesta y toda la sabrosura como decía el compañero, todos nos sentimos como unidos y eso es algo que, bueno, no tengo ni forma de decirlo porque es lo que nos motiva, lo que nos mantiene en un estado de..., el que tiene el ánimo bajo, ese día se le sube porque ese es el momento indicado. (Comunicación personal 2017, CT2-GFS3)

El aporte que hace a la investigación este integrante de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, pone a flor de piel el sentir de los sujetos de una raza que es expresión de alegría y de sabor, gente que no puede guardar para sí sentimientos que emergen de la experiencia de vivir su cultura, por tanto, abrigan la necesidad de hacerlo visible en su diario acontecer, pero asintiendo que eso que cada uno lleva dentro, se enlaza con el sentir del otro y se hace unidad que hermana, donde muchas veces las palabras se hacen cortas para poder exteriorizar, contar y aflorar lo que siente el corazón de cada negro, de cada chocoano, por lo cual, su identidad se revela en la manifestación, existencialmente viva del folclore.

Puesto que la etnicidad es un “proceso continuo de dicotomización entre nosotros y los otros, en el cual los individuos utilizan marcadores, para definirse y definir su relación con los otros” (Schnapper, 1998:158), al quedar el otro investido de una diferencia étnica, su

alteridad deja de ser contraparte de la propia identidad, y de complementario el otro se vuelve incompatible. (Sánchez, 2010, pág. 304)

Los miembros de un territorio como el Chocó, son un sinónimo permanente de alegría, es una constatación continua de arraigos culturales que definen la esencia de su raza, pero una alegría que vincula y que une, donde el otro es realidad acontecida en la propia existencia, pues a partir de unos elementos identitarios particulares, como dice Sánchez, el negro se define y se entiende como parte de una colectividad, lo que implica definir al otro y reconocerlo como aquel con quien se legitima los factores que permiten decir somos negros, somos chocoanos, bajo una misma bandera: la cultura. El folclore vivido y arado en comunidad me yuxtapone al otro en sentido relacional de la coexistencia.

Es procedente afirmar desde este enfoque, que el negro chocoano es expresión de la vida, es alegría, sabor y dicha acontecida en el otro, con el cual hay un proceso de mutuo reconocimiento, estableciendo factores comunes que al ser expresados y manifestados, se encuentran y se relacionan de manera sistémica, permitiendo la construcción de un legado natural que surge como fruto de una etnia cultivadora de su saber ancestral e identitario, como experiencia de vida en asocio con el otro, dejando a flote el sentir de un pueblo que en sus tradiciones y costumbres denota la propia existencia, que de manera asociativa y vinculante identifica a los miembros de una raza, pero a la vez, los diferencia de otras.

### **3.1.2.3. La identidad cultural es espontaneidad que enlaza lo que se lleva dentro**

En el municipio de Istmina es habitual la conglomeración de individuos alrededor de diversas formas de vivir la cultura afro; esto se origina por el hecho de sentirse identificado con el otro en

sus costumbres; reunirse les permite poner en común lo que cada uno lleva dentro y que requiere ser recordado, celebrado, y manifestado. El entrevistado (CT2-ENS7) manifiesta cómo para los afrodescendientes, sus arraigos y tradiciones, les permite aflorar aquellos sentimientos que surgen desde las perspectivas de la identidad cultural y por ende de su folclore, por tanto asevera:

Los jóvenes de Istmina como tal, están viviendo su folclore, las costumbres, de manera espontánea, pero tenemos unos factores de riesgo muy grandes, pero grandísimos, que están afectando esa vivencia de la espontaneidad del folclore por la llegada de una música que son muy rítmicas y han venido incursionando en el ámbito juvenil y han terminado desviándolos de la tradición, como son esas músicas con base en sonidos electrónicos, tales como el reggae, reggaetón, el hip hop y todos los géneros familiares de estos que en expresión lírica no son muy ricos, pero en expresión rítmica si son muy agresivos y quizás tienen el componente de centro que tiene nuestra música chirimía que es la música que nos identifica, que es ese golpe, ese golpe del tambor pero ya un tambor electrónico, que ha terminado cautivando a nuestros jóvenes y aunque hay un espacio puntual en los que se da al 1000% la expresión y la manifestación de nuestra cultura, que es durante la festividad patronal que se hace acá, que es muy similar al San Pacho, la fiesta de las mercedes, pero el desarrollo de la fiesta tiene una estructura igualita que un San Pacho, entonces eso es lo que permite Famer que nuestros jóvenes en ese período que no supera dos semanas, puedan aflorar todo lo que llevan por dentro por tradición, pero en el resto del año, han venido siendo, podría decir yo, contaminados con esos nuevos aires, esas nuevas músicas que han surgido con el desarrollo de la electrónica y de las nuevas tecnologías. (Comunicación personal 2017, CT2-ENS7)

El folclore chocoano es naturaleza que emerge de la experiencia, y que se manifiesta como derroche de amor por lo propio, donde los istmineños entrelucen lo que son y lo que de manera natural los identifica, pues se lleva en la sangre y sencillamente hay que expresarlo, exteriorizarlo; es un sentimiento de raza que deja ver lo esencial de lo propio hecho vida común con los demás sujetos que sienten la fuerza de unos principios y factores autóctonos, que a pesar de estar amenazados permanentemente por la inmersión de otras formas de cultura, logran ser consolidados en una comunidad que en sus tradiciones disfruta la vida.

Respecto de lo funcional del folclore, tomando la palabra en el sentido propio, dinámico, activo, que ejerce función, aspecto que en Ciencias Sociales contribuye a la motivación didáctica. Recordemos que la motivación es concepto psicopedagógico, y que su función, en cambio, es postura plenamente etnológica. Sin embargo, tanto las funciones como las motivaciones, son factores inalterables de una generación a otra. Lo que se altera son las culturas por ser esencialmente dinámicas. (Gómez, 1981, pág. 35)

El folclore es vida para el negro chocoano, aquel que en sus arraigos realiza la existencia con dinamismo, con sabor de raza, porque al reconocerse e identificarse con el otro, bajo un folclore que despliega lazos de amistad, de hermandad y familiaridad en el escenario que sobreviene día a día, debe fortalecer lo que culturalmente identifica a un pueblo, donde de manera natural, se asume un rol que mueve el ser mismo hacia una relación de encuentro, donde emana un sentimiento étnico que no puede ser aminorado, porque exige y requiere ser disfrutado; como afirma Max Gómez las motivaciones son algo inalterable y precisamente eso son las tradiciones para un chocoano, permanente motivación para la vida.

En el diálogo sostenido con los estudiantes de la Normal San Pío X de Istmina, en sesión de grupo focal, se hizo notorio, amplias sonrisas dibujadas en sus rostros cuando hablaban de sus

tradiciones y cómo el proyecto educativo de la chocoanidad los acerca a conocer las manifestaciones culturales que en la historia los ha identificado y los ha diferenciado de otros territorios o de otras etnias; con base en esto, el participante (CT2-GFS4) realiza la siguiente contribución:

Para mí la palabra folclore significa arrechera, o sea, arrechera es un término coloquial en nuestra tierra, es como algo que es inefable porque uno no sabe cómo decirlo; pues realmente es que cada cultura tiene sus manifestaciones, pero es que pertenecer a esta cultura y vivirlo y sentirlo como cuando usted puso la música uno como que ¡ay!... entonces es algo muy bonito, pues para mí eso es algo muy grande. (Comunicación personal 2017, CT2-GFS4)

Las palabras del estudiante de la Normal San Pío, manifiesta a viva voz la felicidad que siente un chocoano al saberse negro; es una alegría tal, que les faltan las palabras para poder describir los sentimientos que renacen en cada manifestación folclórica, pero precisamente, el no poder formular en letras lo que significa para ellos disfrutar sus arraigos y tradiciones, pone de presente que el folclore está ligado con la sangre de los istmineños, por tanto, se siente y se vive. Lo que se lleva dentro se exterioriza en los hábitos cotidianos, donde la cultura es representada en acciones que trascienden la existencia. En esta misma línea Torres (1997) considera que:

Las identidades sociales culturales son simultáneamente constituyentes del proceso social y constituidas por él; es producto y a su vez produce y refuerza discursos y acciones. La cultura y la identidad se tejen en la historia, dentro del marco de las estructuras (espaciales, económicas, sociales); pero es en el caldero de las experiencias y de las luchas de los grupos sociales vividas desde su vida cotidiana donde realmente es asumida y vivida. (pág. 63)

Torres reafirma el pensar de los estudiantes de la normal San Pío X, cuando expresa que las identidades culturales refuerzan no solo las palabras, sino, las acciones, las formas en que cada ser despliega lo que lleva en su interior y de manera natural y espontánea deja fluir la individualidad, en la colectividad, con los cuales bajo un constructo de unicidad, se coexiste bajo arraigos que diferencian y particularizan, no frente a la comunidad, sino, frente a agentes externos al medio cultural autóctono. Al sentirse identificado con otros sujetos con los cuales se construye la historia, el chocoano vibra, se emociona, porque es precisamente en la práctica real de la vida donde se tejen experiencias que demarcan y definen lo propio.

Con estas consideraciones podemos decir que las tradiciones chocoanas son manifestaciones espontáneas de la vida, porque transforma en acciones concretas, no un sueño, sino, una realidad cultural que identifica, que arraiga, que unifica formas diversas en un solo sentimiento, el hacer y vivir la cultura, lo propio, lo autóctono. Es un reconocimiento del otro en la alegría de encontrarse hermanados en lo que esencialmente los define como raza, que es la vida de estos territorios, donde las palabras sobran, porque cada canto, cada poesía, cada manifestación ancestral, habla por sí sola y dice lo que verbalmente se hace difícil expresar. El folclore chocoano familiariza a toda una raza en un acontecer cotidiano que enmarca las experiencias de vida en un solo corazón: la cultura.

Podemos concluir esta segunda categoría afirmando que el folclore chocoano es orgullo que identifica, conoce y alegremente rememora y construye la historia de estos pueblos, porque permea al otro y junto a él se establecen principios de vida, que cultivados de forma común, llenan cada momento de significado, actualizando en el presente unas tradiciones heredadas, que de generación en generación se han venido cultivando, para mostrar en sus acciones cotidianas, lo esencial de un pueblo, que en sus relaciones sistémicas, ha logrado comprenderse, definirse,

enlazarse y hacer visible la alegría que cada afrodescendiente siente cuando expresa lo que lo arraiga. ([Ver Anexo No. 17](#))

### **3.1.3. La escuela chocoana**

En el proceso de problematizar el folclore para la construcción de identidad cultural de los afrodescendientes domiciliados en el departamento del Chocó, la escuela chocoana reviste importancia, al comprenderse como promotora y dinamizadora en materia de investigación de tradiciones ancestrales propias de los chocoanos, propendiendo por mantener vivos los arraigos identitarios de su etnia. En esta dimensión, la Normal San Pío X se convierte en foco de atención para el pueblo istmineño, como líder de proyectos etnoeducativos como el de la chocoanidad, que adicional a dar cumplimiento a las disposiciones emanadas del gobierno central en materia de educación, construye comunidad, al tiempo que forja cultura.

#### **3.1.3.1. La escuela chocoana, lugar de siembra para el conocimiento cultural**

Las entrevistas realizadas en la ciudad de Istmina, no solo a miembros de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, sino a diversas personas de este municipio, nos ha ayudado a conocer el pensar y el sentir de una población que ha visto el trabajo que esta institución ha venido realizando en pro de conservar la identidad del chocoano, pues precisamente involucrar a estas nuevas generaciones en el conocimiento de sus arraigos, es garantizar no solo el cumplimiento de unas directrices emanadas del Ministerio de Educación Nacional frente a la etnoeducación, sino que es un actuar espontáneo y autónomo del plantel, que busca sembrar en sus formando, sentido de pertenencia por lo propio. A este respecto el entrevistado (CT3-GFS2) comenta:

El propósito fundamental yo lo podría resumir diciendo que es generar un espacio, unos momentos a lo largo de todo el año, no solo alrededor del 3 de noviembre de fortalecimiento de nuestra identidad cultural a través del conocimiento, porque uno no puede querer o identificarse con lo que no conoce, si yo no conozco mi folclore, si yo no conozco mi departamento, si yo no conozco la riqueza de mis ancestros, no puedo querer eso y mucho menos sentirme orgullosa, entonces ese es el principal propósito, generar sentido de pertenencia, identidad, conocimiento y amor por lo nuestro. (Comunicación personal 2017, CT3-ENS4)

No es posible identificarse o sentir orgullo por lo que no se conoce, no se puede querer ni sentir aquello que se ignora; estas son afirmaciones certeras expresadas por el entrevistado, donde se puede percibir la fuerza identitaria con que una persona refiere el trabajo que realiza la Normal San Pío X a favor de la conservación de los arraigos propios de esta tierra, por tanto, la labor que realiza esta institución, permite definir el folclore chocoano como producto de la siembra que se gesta en los estudiantes, para ser cultivado no solo durante el tiempo en que se está vinculado al proyecto pedagógico, sino para toda la vida.

En esta medida, la escuela chocoana es identificada como lugar donde se siembra el conocimiento cultural, ya que dicho proyecto educativo, lleva a los formando a conocer lo esencial de sus pueblos, en la medida que indaga, descubre y practica su folclore; solo así podrá tener sentido para cada estudiante, llevándolo no solo a conocer más de sus tradiciones, sino a sentir amor por lo que su raza es y por aquello que han heredado de sus antepasados. Así opina Marulanda (1973) frente al tema:

La idea capital de todo proceso de transmisión de conocimientos, válida para el hecho folclórico, o para cualquier otro es, ante todo, la de aprendizaje. Cuando decimos que un

"objeto" fue transmitido es porque fue "aprendido". La cultura es aquello que se "aprende". No hay proceso de transmisión sin estos polos: cultura y sujeto" (pág. 15).

Trayendo a colación las palabras del autor, la función educativa de la Normal San Pío con respecto a la etnoeducación, no tiene otro propósito que generar saberes que brotan del mismo interés de los estudiantes por conocer más y mejor su cultura. El hecho que durante un período se escoja un tema específico del folclore chocoano para ser trabajado y conocido a profundidad por toda la comunidad educativa, logra que se genere amor, conocimiento y sentido existencial por lo propio, ya que el fruto de esta siembra es una cosecha permanente de lo que se va arraigando y asumiendo como identidad con el otro, con el que vivo, con quienes comparto la esencia de un pueblo. En la labor etnoeducativa de la Normal San Pío X hay transmisión de cultura.

El grupo focal como técnica de investigación para conocer el pensar de los estudiantes de la Normal San Pío X con respecto a la identidad cultural del chocoano que se busca avivar a través del proyecto educativo de la chocoanidad, dejó escuchar la voz de estos sujetos que sin temor alguno, expresaron lo felices y afortunados que son al pertenecer a una comunidad educativa, dónde adicional a las áreas reglamentarias de su formación como pedagogos, pueden acceder al conocimiento de sus tradiciones. El participante (CT3-GFS2) lo comunica de la siguiente forma:

¿Por qué nos sentimos identificados con la chocoanidad? Porque la chocoanidad da unos temas cada año que da a enseñar a la personas que no conocen todavía bien, porque usted sabe que ya las personas que vienen desde chiquitos y hay cosas atrás que no vivieron, entonces con la chocoanidad se enseña, se enseña quiénes somos, de dónde venimos, cuáles son nuestros frutos, qué caracteriza nuestra tierra, nuestro ser, cómo nosotros nos expresamos con ese baile, expresa el sentido que tiene ser negro y pertenecer a este

departamento del Chocó; pues mire que la chocoanidad no más en el abanico, se ve pues, frutos, se ven también las vestimentas de acá. (Comunicación personal 2017, CT3-GFS2)

Saber qué y quienes son como raza chocoana, es uno de los principales propósitos que se plantean los estudiantes de la institución educativa, al participar de manera dinámica en el proyecto de la chocoanidad, ya que éste se convierte en excusa para adentrarse en el conocimiento de la raza negra que habita los territorios del Chocó. “¿Qué caracteriza a nuestra tierra, a nuestro ser y qué sentido tiene ser negro, pertenecer a este departamento?” estas palabras del participante (CT3-GFS2) del grupo focal, muestra el principal foco hacia el cual se dirige la Normal San Pío con su proyecto de la chocoanidad; esto permite afirmar que la escuela chocoana, es cuna de conocimiento ancestral, en la medida que los sujetos conocen y arraigan lo que en la historia han forjado sus antepasados y que ahora es entregado a ellos como símbolo de amor por su etnia.

La educación afrocolombiana se convierte en un clamor de sus gentes ante la necesidad de proteger su condición de grupo étnico con características propias, pero desconocidas históricamente. Debe ser uno de sus propósitos sentar las bases para alcanzar el tan anhelado desarrollo que ha sido obstaculizado por el modelo de educación homogeneizante que se impuso durante mucho tiempo en nuestro país, invisibilizando al afrocolombiano y de paso ignorando su significativo aporte a la cultura y educación de nuestra nación. (Rovira, C., y Córdoba, D., 2000, pág. 262)

Lo que expresa Rovira y Córdoba, enaltece el folclore chocoano y revela de alguna forma, el sentir que por largo tiempo han llevado los afrodescendientes de estas tierras. Los modelos educativos que durante décadas se ha ejercido en poblaciones como el Chocó, han sido una ruta curricular, que si bien es cierto ha cumplido con las exigencias de formación académica exigidas

por el Ministerio de Educación para este tipo de instituciones, también es cierto que dicho sistema respondía a unos estándares generales de Nación y no específicas del territorio.

Proyectos como la chocoanidad son una respuesta a las normas legales que buscan reglamentar la enseñanza de la etnoeducación en las planteles educativos; ese es el caso del decreto 804 de 1995 ([Ver Anexo No. 19](#)) que reglamenta la formación educativa para los grupos étnicos, convirtiendo la cultura en parte del servicio público educativo por el cual debe propender el estado colombiano, entendiendo que ese es un espacio común donde los miembros de la comunidad, intercambian saberes y experiencias de vida, que nacen de una cultura que los identifica y los arraiga en el lenguaje propio de sus tradiciones.

Hay que afirmar que la escuela chocoana es lugar de siembra y cultivo del conocimiento cultural de los afrodescendientes domiciliados en estas tierras, en la medida que proyectos etnoeducativos como los que lidera la Normal San Pío X, busca despertar en la comunidad educativa un espíritu altruista en defensa, conservación, arraigo y vivencia de las características identitarias esenciales de este grupo étnico que quiere perpetuar en la vida de cada uno de sus miembros, el amor por lo propio. En la Normal San Pío, como ilustración de la escuela chocoana, el conocimiento cultural se siembra y se cosecha en la existencia de los sujetos, porque aquello que se conoce a través del proyecto de la chocoanidad, no solo se guarda en el interior de los individuos, sino que se vive en toda una comunidad; Este saber cultural, es conocimiento que se adquiere, pero que a la vez se comunica a todo un pueblo en acciones concretas de su cotidianidad.

### **3.1.3.2. La investigación cultural, una tarea de la escuela chocoana**

Cuando una persona es entrevistada para dar a conocer sus percepciones frente a temáticas como el folclore, se le está invitando a que exprese sus propios sentimientos sobre su realidad racial y

cultural; ese es el caso de algunos habitantes del municipio de Istmina-Chocó, a quienes se aplicó esta técnica de investigación, con el propósito de escuchar de estas fuentes vivas, el concepto que merece para ellos, la labor pedagógica que viene desarrollando la Normal san Pío X, en la búsqueda del conocimiento y conservación de los arraigos propio de los chocoanos. A partir de este ejercicio pudimos conocer opiniones como la que manifestó el entrevistado (CT3-ENS2), plasmada en las siguientes palabras:

Yo considero que este proyecto pedagógico denominado la chocoanidad, permite que nosotros como institución definamos el concepto del folclore en el sentido que le damos la oportunidad a los estudiantes que a través de un proceso de investigación, conozcamos nuestra cultura, es decir, todo ese acervo de manifestaciones en cuanto a bailes, en cuanto a expresiones culturales, creencias que tenemos para que los alumnos lo conozcan, lo fortalezcan, lo valoren y sobre todo que lo pongan en práctica ¿ya?. Desde muy temprano, de acuerdo a la temática que nosotros trabajamos, se hace el esfuerzo de que se realice una investigación y que esa investigación se evidencie a través de trabajos de artística, a través de investigaciones, a través de las relaciones o el aporte, perdón, que hacen los padres de familia a este proyecto, y la comunidad en general por que viven muy expectantes a lo que nosotros hacemos ¿ya?, por la variedad de temas que manejamos y la forma pues tan pedagógica y organizada y tan llamativa con que lo presentamos ante la comunidad. (Comunicación personal 2017, CT3-ENS2)

Con base en lo que expresa el entrevistado, podemos comprender que el proyecto etnoeducativo de la chocoanidad, es una tarea asidua que realiza la Normal San Pío X, en la que todos los miembros de una institución son convocados para unirse de manera activa a un proceso de investigación que pretende conocer y consolidar saberes ancestrales procedentes de la

experiencia histórica que poseen diversos sujetos de la región, con respecto a unas características de vida propias del pueblo chocono.

Este ejercicio de investigación hace despertar en los estudiantes del plantel, un interés particular por descubrir y apropiarse todos esos elementos que a través del tiempo han identificado a la raza negra y que ellos como miembros nacientes de esta cultura, están llamados a heredar no solo en la construcción conceptual de su folclore, sino en la vivencia del mismo, de tal forma que el conocimiento adquirido como fruto de la investigación realizada, permita entender, valorar, arraigar y perpetuar la cultura chocona en el acontecer de sus gentes. Con respecto a estas formas de dimensionar el folclore en la pedagogía, Campo (1999) dice:

La falta inveterada u omisión del folclore como asignatura obligatoria en los programas de enseñanza desarrollados por nuestras instituciones docentes, ha sido también un factor que lamentablemente ha contribuido a acrecentar el desconocimiento que en todos los tiempos ha existido entre el estudiantado, en relación con esta materia tan básica y decisiva para el desarrollo cultural de un país. En nuestras escuelas y colegios no se enseña el folclore didáctico. (pág. 5)

Las palabras del autor evidencian una deuda que el Ministerio de Educación Nacional en Colombia ha tenido de manera particular con las regiones, en materia de estructuras curriculares, ya que durante mucho tiempo, no se contó con un espacio que permitiera formar a los estudiantes, en lo primero que debían conocer, su propia cultura, recrear su folclore de manera didáctica. Precisamente el trabajo que en esta línea decidió emprender la Normal Superior San Pío X de Istmina, es una comprensión de las disposiciones educativas expuestas en la Constitución Nacional ([Ver Anexo No. 22](#)), en la Ley General de Educación ([Ver Anexo No. 20](#)), en la Ley 70 de 1993 ([Ver Anexo No. 21](#)) y en el Decreto 804 de 1995, que trazan el marco legal de la etnoeducación

afrocolombiana, asumiendo la investigación cultural, como una tarea de la escuela chocoana, que propende por el conocimiento, vivencia y fortalecimiento del folclore chocoano.

Desde el grupo focal irrumpen también una serie de consideraciones que ponen de manifiesto el impacto que ha logrado generar el proyecto etnoeducativo de la chocoanidad, en los estudiantes del plantel, en sus familias y por qué no decirlo, en la comunidad istmineña en general, pues este tipo de acciones, buscan conocer y recrear en la práctica, la identidad cultural de los chocoanos, es por eso que los estudiantes que participaron en esta técnica de investigación, no ahorraron esfuerzo alguno para expresar el orgullo de pertenecer a una institución que los instruye en el conocimiento de su raza, por esa razón, pudimos escuchar y plasmar por escrito opiniones como la realizada por el participante (CT3-GFS9), en estos términos:

Contribuye sí a nuestra cultura chocoana, al ser chocoano contribuye mucho ya que mediante la chocoanidad expresamos todo lo que hay en nuestra cultura chocoana; obviamente el chocoano cuando escucha de la chocoanidad, de este proyecto tan bonito de nuestra Normal, lo que acoge el proyecto de la chocoanidad, obviamente el chocoano de una se va a sentir identificado con eso, porque ahí está todo lo que un chocoano quiere, lo que un chocoano lleva en la sangre, están los bundes, está lo de los platos típicos, está lo de los frutos, que la fauna, que la flora, los animales, o sea, esta variedad de cosas que como chocoanos nos encierran y yo creo que en la chocoanidad hay inmersas muchas cosas más, que nosotros los negros ni nos alcanzamos a imaginar que es propio de nuestra cultura, porque nosotros desde un punto de vista ya de investigaciones, antes de iniciar con todo lo de la arrechera y la calentura, hacemos unas investigaciones por grado, sí, es muy importante resaltar esto, lo de las investigaciones, ya que en las investigaciones nos ponemos a mirar algunos frutos, algunos animales exóticos de nuestra región, que nosotros

antes decimos: “hay pero este animal, yo no sabía que este animal o esta fruta era del Chocó, entonces es muy importante y obviamente creo que un chocoano, desde el punto de vista, cuando le muestren lo que es la chocoanidad y todo lo que encierra la chocoanidad, se va a sentir muy identificado y muy contento de saber que todo esto hace parte de nuestra cultura. (Comunicación personal 2017, CT3-GFS7)

Para el chocoano el folclore es expresión de su propio ser, por eso, el entrevistado asume que proyectos como el que abandera la Normal San Pío, en materia de conocimiento, cuidado y vivencia de sus arraigos, aporta a la construcción del ser chocoano, pues sus tradiciones expresan lo que esta etnia es culturalmente. Cuando el entrevistado dice que en la chocoanidad se expresa lo que el chocoano quiere, no deja duda alguna que el folclore chocoano remite a un contexto existencial, porque lo que no se conoce, no se vive, y lo que no se vive no se ama, así lo afirmó con anterioridad el participante (CT3-ENS4), por tanto, encada expresión de sus tradiciones, el chocoano manifiesta lo que lleva fundido en las venas, que de hecho es tan grande, que logra trascender el pensamiento; por eso, investigar la cultura es una labor que se ha plateado esta institución educativa para que los estudiantes y toda la comunidad, logre traspasar su imaginario individual y colectivo en términos de tradiciones y herencia ancestral.

El folclor constituye un precioso auxiliar de la enseñanza... La pedagogía folclórica tiene un objetivo central, cual es el que el estudiante siga el ritmo espiritual de su pueblo y le motive la emoción de lo tradicional, con las ventajas de carácter social, científico y estético. Desde la escuela podrá la tradición llegar hasta el hogar... La visión del pasado con sus panoramas multiformes, se refleja en las expresiones del folclor. (Campo, 1999, pág.5)

Esta forma en que el autor conceptualiza el folclore, permite elogiar el trabajo pedagógico que realiza la Normal San Pío, en pro del conocimiento y práctica de las tradiciones culturales de

los afrodescendientes que habitan el departamento del Chocó; conectar al estudiante espiritualmente al sentir de su pueblo, es unirlo a unas relaciones sistémicas, donde él, desde lo que investiga, se motiva a descubrir conocer y vivir lo que esencialmente identifica a su raza, logrando ahondar en saberes que poseen diversos miembros de su etnia, que en este proceso, se hacen presente a nivel social, académico y existencial, en la construcción de la cultura chocoana. Proyectos etnoinvestigativos como el que realiza esta institución, traspasan las paredes del plantel y se traslada a las familias, vinculándolos a una labor que define la particularidad de ser chocoano.

Podremos afirmar entonces, que la investigación etnoeducativa es una tarea de la escuela chocoana, ilustrada en proyectos como el que lidera la Normal San Pío X: “la chocoanidad”, ya que permite ahondar en saberes que surgen de la experiencia existencial de los miembros de esta comunidad, pudiendo así, descubrir y apropiar las formas culturales que a través de la historia han caracterizado al pueblo istmineño, que los diferencia de otras culturas, y que pueden ser vividos a partir de relaciones sistémicas, donde los arraigos individuales, convergen en una colectividad. Investigar la cultura, contribuye a la construcción del ser chocoano, donde la investigación, se convierte en pretexto para conocer los principios identitarios de una raza, que ha buscado actualizar en el tiempo su herencia cultural ancestral.

### **3.1.3.3. La escuela chocoana, una comunidad que en el folclore se hace libre**

En las palabras de las personas entrevistadas para efectos de recolectar información valiosa y pertinente para la investigación, se ha evidenciado el orgullo de los chocoanos, por pertenecer a su etnia, al tiempo que manifiestan su preocupación por que sus tradiciones y costumbres no mueran ni se vean mitigadas por la inmersión de otras formas culturales presentes en la época; es por eso que proyectos educativos como el de la chocoanidad, se convierten en un medio para conocer e identificar a los miembros de una cultura, que en su individualidad son una unidad, y

que en la medida que este tipo de ejercicios en pro de la cultura, surjan en las comunidades, de alguna forma se garantiza su transmisión generacional. Frente a esta perspectiva se registraron los aportes de los entrevistados (CT3-ENS3) y (CT3-ENS4), en los siguientes términos:

Bueno, el proyecto de la chocoanidad está enmarcado en el proyecto educativo institucional, en el componente 4, que tiene que ver con la proyección hacia las comunidades. Nosotros ¿cómo nos proyectamos hacia la comunidad? en lo que más y mejor sabemos hacer, que es el tema folclórico. Ese proyecto nació con una necesidad histórica en 1995 y desde esa fecha se quiso y se ha logrado, es extender el espacio cultural del San Pío hacia el contexto local, hoy ya trascendimos el contexto regional y me alegra que ustedes que están en el interior del país, también hayan sentido ese efecto, que nos da a entender que ya traspasó la barrera nacional. El proyecto tuvo reconocimiento en la asamblea departamental, toda vez que mediante una ordenanza, se oficializó en todo el departamento para que fuera tenido en cuenta. ¿Qué es la chocoanidad? La chocoanidad es un proyecto investigativo, científico y cultural, que propende por el fortalecimiento de las competencias identitarias, y por recrear y fortalecer nuestras costumbres. Ese es un proyecto que nació con la intención de investigar sobre un tópico determinado, en el cual la región del Chocó y fundamentalmente la zona del pacífico o la zona del San Juan, tuvieran incidencia en el tema cultural... Entonces te sintetizamos que es un proyecto digamos que es un proyecto etnoeducativo, investigativo, enmarcado en el PEI, que a través de él hacemos la trazabilidad en las competencias ciudadanas. (Comunicación personal 2017, CT3-ENS3)

Sí y mucho, porque a través de las investigaciones, porque el proyecto de la chocoanidad es un proyecto etnoinvestigativo, que se hace no solo al interior de la institución, sino con

las familias, porque la temática que se elige cada año, debe ser consultada tanto en actividades institucionales como extracurriculares, en donde los padres de familia, los abuelos, los vecinos, los sabios empíricos del pueblo aportan, entonces con eso se crea y se recrea mucho nuestro folclore y como cada año se escoge una temática diferente que se trabaja a lo largo de todo el año en el proceso investigativo, entonces los niños desde preescolar hasta los jóvenes del programa de formación complementaria, tienen la oportunidad de aportar y de recibir entorno a nuestro acervo cultural y a todo nuestro folclore, entonces es un ejercicio académico muy comunitario, no solo institucional; es un ejercicio que trasciende de las fronteras, de las paredes de la institución. (Comunicación personal 2017, CT3-ENS4)

La Normal San Pío X, entendió que vivir sus tradiciones, es la mejor herencia cultural que se puede dejar a las nuevas generaciones, por eso, se planteó llevar a cabo un proyecto etnoeducativo, donde sus estudiantes pueden indagar y conocer, para llevar a la práctica, las manifestaciones propias del folclore chocoano, que ha ayudado a que estas comunidades se consoliden en la historia como un pueblo que se goza en las diversas formas de vivir su cultura.

Es por eso que este plantel educativo, encontró que, un proyecto como el de la chocoanidad, permite desde la escuela, construir comunidad, porque cada estudiante, al investigar los arraigos identitarios de su etnia, involucran a diversas personas, tales como padres de familia, abuelos, tíos, familiares, vecinos, habitantes del pueblo, en especial, sujetos que poseen saberes empíricos que surgen de la experiencia de sus tradiciones; en esta medida fluye para bien de toda la comunidad, como dice el entrevistado: lo que más y mejor saben hacer, vivir su folclore.

El sentido que valora el territorio como espacio de producción y recreación de la vida, ha visto en el carácter homogeneizante de la educación un medio de transgresión de valores,

costumbres, creencias y maneras de ser propias del pueblo afrocolombiano. (Rovira, C., y Córdoba, D, 2000, pág. 263)

Rovira, C., y Córdoba, al definir la educación, como lugar donde se recrea la vida, reconocen que el folclore investigado y conocido a través de proyectos etnoeducativos como el que realiza la Normal San Pío X, lleva al plano de la existencia, en la medida que el estudiante descubre lo que mueve la vida de su comunidad desde su identidad cultural, pero contrario a lo que afirma este autor, no se transgreden valores, se construyen; no se violentan costumbres y creencias, se conocen y se viven como definición de lo que esencialmente es el pueblo chocono en su cultura.

Cuando la identidad de un territorio se construye de la mano del otro, no se pueden transgredir los valores, las costumbre, las creencias y las maneras propias de un pueblo, porque se estaría vulnerando la propia existencia; el otro con el cual se identifica el chocono y con el cual se hace cultura, lleva a los sujetos de esta etnia a construir un mismo lenguaje, en concordancia con categoría inherentes al género humano; por eso es permitente citar a Sánchez (2010), pues ratificando lo expuesto, afirma: “si la alteridad, la necesidad de un otro complementario con el que identificarse, es esencial a la condición humana, dicha alteridad se manifestará como un componente de las otras categorías que definen la existencia del hombre (pág. 350)”.

A través del grupo focal, se han de estuchar también, percepciones que valoran el ejercicio académico de la Normal San Pío X, como una ocasión pertinente para hacer cultura, pero no desde la individualidad, sino desde la colectividad, porque el proyecto de la choconidad, en la medida que es entendido por el plantel como una forma de proyectarse a la comunidad, y junto al otro, encontrar elementos que identifiquen y unan a los sujetos en una misma forma de asumir la

cotidianidad, al tiempo que se vive el folclore. El participante (CT3-GFS9), lo expresa de en las siguientes palabras:

Esto llena nuestro interior, también como a las demás personas, como dice mi compañero, siempre nos va contribuyendo especialmente en la sociedad, en la perspectiva, porque esto le muestra a las otras culturas que nosotros somos libres, ellos se asombran mucho cuando miran cómo nosotros salimos a la calle, cómo salimos así sin problemas, sin peligros, entonces esto pues, llena mucho, porque somos una cultura muy suave, muy sólida a la vez, por la alegría; también mostramos cierta brusquedad, pero es nuestra expresión; también nos muestra cómo nosotros podemos expresarnos en el sentido de globalización, como digo, la libertad. (Comunicación personal 2017, CT3-GFS9)

El folclore que viven los istmineños como resultado del trabajo de investigación, que realizan los estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa de la Normal Superior San Pío X, construye sociedad, mejor aún, identifica y diferencia a la colectividad de estas poblaciones ante otros pueblos o formas culturales, porque particularmente la chocoanidad confiere a aquellos que lo viven y lo gozan (todo un pueblo), un carácter de libertad, en la medida que se sienten hermanados en unas manifestaciones de folclore que han sido descubiertas en un proceso de investigación cultural, por el cual, el producto del mismo debe ser comunicado, expresado a viva voz, por eso los estudiantes de este plantel, sus familiares y vecinos, no temen salir a las calles y gritar unánimes: “somos Chocó”. Un pueblo que en la historia ha sido esclavizado y aminorado, en la vivencia de su folclore se siente y se hace libre.

Ningún “individuo existe más que por su posición en un sistema de relaciones, cuyos principales parámetros son la filiación y la alianza... Estas no tienen existencia más que en y por la relación al otro, de las que son sus instrumentos” (Augé). En este sentido “la

identidad individual ha de ser pensada en los mismos términos que la identidad del grupo” (ibíd.:36), y viceversa. (Sánchez, 2010, pág. 353)

En palabras del autor, el construir relaciones, basados en la filiación y en la alianza, son la base para hacer comunidad; otorga a la alteridad el poder de fundamentar la existencia, porque el encuentro con el otro, define las bases bajo las cuales se forjan unos principios identitarios tales, que la identidad individual se suma a la de otros, y se convierte en un solo mundo, una misma raza, una cultura que desde la particularidad se enlaza en una unidad; comunidad que en la vivencia de sus multiformes maneras de vivir la cultura, consolidan relaciones que dan sentido a la cotidianidad de los sujetos. Desde esta dimensión y partiendo de estas consideraciones, se ratifica que la escuela chocoana, representada en la labor pedagógica de la Normal San Pío X, forma una comunidad que en la vivencia de su folclore se hace libre.

Una comunidad que se siente identificada y arraigada en su folclore, es un pueblo que se hace libre, porque ama, siente y vive lo propio, no desde la individualidad, sino, desde la unidad que se establece en la relación con el otro, generando relaciones de alteridad que consolidan formas particulares de pensar y actuar, que mutan a través de la historia, a través de cada generación que encuentra en su cultura el sentido de la existencia; es así como el proyecto etnoeducativo que lidera la Normal Superior San Pío X, bajo el nombre de “la chocoanidad”, permite hacer alianzas de vida que desde la escuela chocoana construyan comunidad.

Hay que afirmar para esta tercera categoría, que el folclore definido desde la escuela chocoana, es lugar que siembra y fructifica conocimiento cultural, ya que a partir de proyectos como el de la chocoanidad, emergen saberes esenciales que definen a una raza, a partir de la experiencia cotidiana de los sujetos, pues la investigación que hacen los miembros de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, recrea: valores, tradiciones, costumbres, creencias, maneras

propias de sus gentes, en fin, recrea la vida misma, en la medida que se consolidan relaciones sistémicas fuertes que identifican y diferencian las formas culturas de un pueblo, al tiempo que se construye comunidad y se fundamenta la existencia. ([Ver Anexo No. 18](#))

### **3.2. Conclusiones**

Al iniciar este proyecto, el investigador se planteó entender cómo los afrodescendientes que habitan en el departamento del Chocó, específicamente en el municipio de Istmina, concebían el concepto folclore, entendiendo que muchas manifestaciones culturales que estas gentes expresan en su cotidianidad, lograba unirlos e identificarlos como una sola familia, una misma etnia, pero precisamente muchos de estos arraigos se estaban viendo amenazados por procesos de inculturación y globalización, que de alguna forma ponían en riesgo la conservación de dichas tradiciones en las generaciones futuras.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el investigador consideró importante adentrarse en esta comunidad y conocer de las fuentes vivas, el contexto étnico que mueve esta población, y preguntarse cómo hacer para que los istmineños logren arraigar sus tradiciones culturales, partiendo de la problematización del concepto folclore y de la manera como ellos lo viven, a tal punto que logre un impacto tal entre los vecinos de este pueblo, que puedan sentirse hermanados en una sola cultura, la chocoana, como una forma de identificarse como raza, diferenciándose así de otras poblaciones y sus tradiciones particulares.

En la búsqueda de respuestas a este interrogante, aparece la Normal Superior San Pío X de Istmina como una institución preocupada por generar en sus estudiantes y en toda su comunidad educativa, un interés por conocer a profundidad aquellos factores y elementos, que a través de la

historia, han definido al negro chocoano y que se han venido transmitiendo de manera generacional, pero que en los últimos años se hacía notorio que las nuevas descendencias no se estaban apropiando de estos arraigos y por tanto, se corría el riesgo que muchas de estas manifestaciones murieran con los abuelos y adultos mayores que por largo tiempo han conservado estos saberes en lo más íntimo de su ser, convirtiéndose en custodios de esta herencia cultural.

De esta manera, la Normal San Pío X, desde el núcleo sociopolítico, decide liderar un proyecto etnoeducativo: “La Chocoanidad”, que tiene como propósito el fortalecimiento de las competencias ciudadanas e identitarias de esta comunidad educativa, desde su folclore, al tiempo que se ejercitan en el campo investigativo desde lo cultural. Esto implica conocer el sentido de las tradiciones arraigadas entre los habitantes del municipio de Istmina, saliéndose del área física del colegio y adentrarse en los hogares y familias de este pueblo, de tal manera que se pueda indagar sobre el quehacer cultural del chocoano en la historia, la forma de hacerlo, pero principalmente las maneras de vivirlo, de tal suerte que estas nuevas generaciones puedan conocerlo y apropiarlo para garantizar su proyección en el futuro.

Con estos elementos, el investigador busca identificar maneras, a través de las cuales, se pueda fortalecer la identidad cultural afrocolombiana, partiendo de la problematización del folclore chocoano vivido en la Normal San Pío X, pretendiendo dar respuesta a unos objetivos trazados en esta misma dirección, cuyas respuestas se fueron encontrando en el desarrollo de la investigación, donde la experiencia de los sujetos encarnados como fuentes vivas para conocer de primera mano las percepciones de algunos miembros de la institución y de la comunidad municipal, contrastado con autores importantes que han tratado el tema del folclore, permite, después de un proceso, llegar a las siguientes conclusiones:

### **3.2.1. Resolución de objetivos y preguntas**

En la primera categoría se identifica al folclore chocoano como un medio de problematización aportante al fortalecimiento de la identidad cultural de la raza negra; en este contexto pudimos comprender que el folclore es uno y diverso, que por las relaciones sistémicas que logra desarrollar entre los miembros de la comunidad, no puede ser considerado de manera dividida, pues si se fragmenta el folclore, se fragmenta también una cultura, y en consecuencia, la propia existencia. En segundo lugar, en esta categoría, el folclore se entiende como una historia viva porque precisa el sentido con que los chocoanos asumen su cotidianidad; para ellos conservar la cultura no es recordar, sino vivir. El folclore también es comprendido como un movimiento existencial puesto que norma la vida del chocoano; no es un concepto estático, es acción y dinamismo que se configura como patrimonio existencial.

Se concluye entonces en la primera categoría, que el folclore chocoano es una unidad en la diversidad, entendiendo que no puede ser fraccionado, ya que es el fruto de las relaciones sistémicas que se gestan en la comunidad. Los habitantes del municipio de Istmina se asumen como seres diferentes que en la cultura se vuelven uno solo. El folclore es historia viva porque no se comprende a partir de manifestaciones externas, sino, desde lo que se lleva dentro; está impregnado en la propia existencia de los hijos chocoanos, por tanto, donde hay un chocoano vivo, hay una cultura viva. El folclore visto de esta forma, pone a los sujetos en movimiento hacia un dialogo que norma la existencia humana, basada en relaciones de alteridad que hacen cultura.

En la segunda categoría se pretende determinar la influencia del trabajo pedagógico y cultural que realiza la Normal San Pío X de Istmina, en la promoción de la identidad cultural del pueblo chocoano, domiciliado en el municipio de Istmina. A este respecto, desde la investigación se pudo definir la identidad cultural como orgullo que identifica, reconoce y rememora, ya que

todo rasgo de etnicidad que brota del corazón del chocoano, reconoce en el otro y en sí mismo unos rasgos trascendentes de costumbres y tradiciones autóctonas, que se vinculan hacia la construcción profunda de la vida, basados en relaciones de alteridad; es una historia ancestral que identifica, reconoce y rememora la vida.

La identidad es cultivo común de la existencia puesto que facilita asumir la realidad cultural de un pueblo como alegría que acontece en y con el otro, tipificados en procesos de mutuo reconocimiento, que redundan en la construcción comunitaria de la existencia. La identidad cultural es también espontaneidad que enlaza lo que se lleva dentro, pues emerge de la experiencia de los sujetos, donde lo propio converge en un mismo lenguaje que tiene como origen lo que se lleva en la sangre y que se plenifica en expresiones y manifestaciones culturales que surgen de manera natural y que son el fruto de aquello que la Normal San Pío X ha logrado gestar desde el proyecto etnoeducativo de la chocoanidad.

Podemos, entonces, concluir esta segunda categoría afirmando que el folclore chocoano es orgullo que identifica, conoce y alegremente rememora y construye la historia de estos pueblos, porque permea al otro y junto a él se establecen principios de vida que cultivados de forma común, llenan cada momento de significado, actualizando en el presente unas tradiciones heredadas, que de generación en generación se han venido cultivando, para mostrar en sus acciones cotidianas, lo esencial de un pueblo, que en sus relaciones sistémicas, ha logrado comprenderse, definirse, enlazarse y hacer visible la alegría que cada afrodescendiente siente cuando expresa lo que lo arraiga.

En la tercera categoría, identificada como la escuela chocoana, se pretendió contrastar el concepto folclore, a partir de los saberes que surgen de la experiencia pedagógica de la Normal San Pío X, frente a las comprensiones de folclore acuñadas por los referentes teóricos. Una vez

efectuado dicho trabajo, se comprendió que la escuela chocoana es lugar de siembra para el conocimiento cultural, donde los frutos de la cosecha se recogen en la vida de los sujetos, porque aquello que se conoce a través del proyecto de la chocoanidad, no solo se guarda en el interior de los individuos, sino que se vive en toda una comunidad; este saber cultural, es conocimiento que se adquiere, pero que a la vez se comunica.

La investigación cultural es entendida desde la labor de la Normal San Pío X como una tarea de la escuela chocoana, ya que permite ahondar en saberes que surgen de la experiencia existencial de los miembros de esta comunidad, pudiendo descubrir y apropiarse las formas culturales que a través de la historia han caracterizado al pueblo istmineño. La escuela chocoana es vista y asumida como una comunidad que en el folclore se hace libre, en la medida que ama, siente, vive y expresa lo propio, no desde la individualidad, sino, desde la unidad que se establece en la relación con el otro, sin coerción de ninguna naturaleza.

Hay que afirmar para esta tercera categoría, el folclore definido desde la escuela chocoana, es lugar que siembra y fructifica conocimiento cultural, ya que a partir de proyectos como el de la chocoanidad, germinan saberes esenciales que definen a una raza, a partir de la experiencia cotidiana de los sujetos, pues la investigación que hacen los miembros de la comunidad educativa de la Normal San Pío X, recrea: valores, tradiciones, costumbres, creencias, maneras propias de sus gentes, en fin, recrea la vida misma, en la medida que se consolidan relaciones sistémicas fuertes que identifican y diferencian las formas culturales de un pueblo, al tiempo que se construye comunidad y se fundamenta la existencia.

Teniendo en cuenta el proceso de análisis de datos realizado a partir de la información proporcionada por las fuentes vivas, a través de las entrevistas y el grupo focal, contrastada con el sustento teórico de autores versados en el tema, se define el folclore como unidad en la diversidad,

que gesta relaciones sistémicas, normando la existencia de sujetos hermanados en la vivencia alegre de sus arraigos y tradiciones raciales, que mutan en la historia, actualizando en el presente, tradiciones heredadas ancestralmente, fortaleciendo la identidad cultural de los pueblos, donde la escuela, en su tarea pedagógica, cumple un papel fundante en la investigación, promoción, y transmisión de saberes propios que permite conocer, recrear y valorar las costumbres esenciales de un territorio.

### **3.2.2. Dificultades presentadas en la investigación**

Durante el proceso de investigación, afloraron diversas situaciones que se constituyeron en dificultades del proceso:

En primera medida, cuando se estableció inicialmente la pregunta y los objetivos de investigación, se tenía prevista una perspectiva netamente didáctica para efectos de proceder con el trabajo investigativo; si bien es cierto que el enfoque estaba dirigido a la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural, es importante aclarar también que en principio se buscó diseñar estrategias lúdico-didácticas, basadas en el folclore popular chocoano, que contribuyera a fortalecer dicha identidad cultural.

En medio de la investigación, al abordar las fuentes vivas, el investigador descubre que esa orientación, no es la más pertinente para el fin que se perseguía, puesto que el problema no se centraba en las actividades lúdicas como tal, el tema no era didáctico, todo obedecía esencialmente al concepto que se tenía de folclore, la forma como éste era asumido por la institución educativa y por los demás habitantes del municipio de Istmina. Así las cosas, fue necesario redefinir la pregunta de investigación y establecer nuevos objetivos que fueran coherentes con la problemática realmente encontrada.

En medio del desarrollo investigativo, se descubrió que la Normal San Pío X no necesitaba que en materia cultural se les llevara algo, antes por el contrario, ellos tenían mucho para dar desde el proyecto etnoeducativo de la chocoanidad, mediante el cual, en un asiduo proceso de investigación cultural de los alumnos, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, se buscaba despertar el amor por lo propio, el interés por conocer lo que ha definido a este pueblo en la historia, desde su herencia racial; por tanto, lo que se necesitaba era problematizar sobre el concepto folclore, a partir de los datos provenientes de las fuentes vivas.

Otra dificultad presentada fue que en principio el proyecto estaba dirigido hacia los alumnos del grado sexto, considerando que al ser ellos el grupo inicial de la formación secundaria del plantel, serían los más apropiados para el momento de la ejecución, pues de alguna forma aseguraban cierta continuidad en los años venideros; mientras avanzan hacia los cursos siguientes se garantizaba la etapa de implementación, pero esto cambió durante el proceso, ya que por el contrario, se requería información de los cursos más avanzados en el conocimiento y vivencia del proyecto de la chocoanidad, de tal forma que pudiera brotar información más confiable y pertinente desde las fuentes vivas, basados en la experiencia, para poder dar respuesta a la pregunta y a los objetivos que de forma definitiva se establecieron.

### **3.2.3. Impacto de la investigación**

Este es un proyecto de investigación pertinente para el municipio de Istmina, en la medida que logra tener impacto a nivel educativo, comunitario, social y de instituciones públicas:

A nivel educativo es un proyecto apropiado para la Normal San Pío X, ya que logra dimensionar la forma como el trabajo que se hace desde el aula, permea los demás habitantes del municipio de Istmina, otras instituciones educativas y por qué no decirlo, al departamento del

Chocó en general. Un proyecto que nace en la escuela, logra proyectarse a las familias y a la ciudad entera, teniendo en cuenta que el proceso de investigación que los estudiantes realizan, hace necesario tocar muchas puertas en busca de los saberes propios del folclore chocoano. Precisamente el proyecto al ser socializado con la institución educativa, pondrá de presente estos factores.

A nivel comunitario, hay un pueblo a la expectativa del tema que se va a trabajar cada año, pero principalmente, los habitantes del municipio de Istmina esperan ansiosos la fecha en que los resultados de la investigación cultural que realizan los estudiantes, son compartidos con la comunidad municipal a través de la semana de la chocoanidad. La socialización de los resultados de la investigación contribuirá a que esta relación entre la institución educativa y la colectividad local, se siga fortaleciendo, en defensa de los principios y arraigos que tradicionalmente los ha demarcado.

Desde el punto de vista social y de entidades públicas, el proyecto es relevante, dado que permite conocer el trabajo de un plantel educativo y cómo desde ahí, desde la academia, se logra impactar una comunidad local alrededor de una temática central para la región, como es el caso del folclore; de esta forma la Normal Superior San Pío X, se constituye en una institución educativa pionera en la tarea de fortalecer la identidad cultural del pueblo istmineño y del departamento del Chocó.

#### **3.2.4. Proyección de la investigación**

Terminado el proceso investigativo y establecidas las conclusiones pertinentes, el investigador encuentra que la temática tratada abre diferentes brechas que pueden redundar en futuras investigaciones, entendiendo que el tema del folclore es amplio y diverso, por tanto, tiene muchos

aspectos que son idóneos para ser abordados e investigados de forma particular. El trabajo que se concluye, ha permitido conocer la cultura chocoana desde una visión de totalidad, donde convergen diversas manifestaciones que al constituir relaciones sistémicas, conlleva a una unidad que es el folclore, en medio de una diversidad que son las distintas formas de vivirlo: vestuario, gastronomía, música, poesías costumbristas, actos fúnebres, celebraciones religiosas, en fin, un mundo de posibilidades de investigación que se desprenden del proyecto que se concluye.

Los chocoanos al vivir su folclore se hacen libres y esto permite que muchas de sus manifestaciones culturales, sean expresadas con naturalidad, aflorando multiplex situaciones y circunstancias que ponen de presente la esencia del negro chocoano, principalmente aquellos que habitan en el municipio de Istmina, donde el folclore vivido desde la escuela, que permea toda una comunidad, puede dar origen a nuevas investigaciones, fundamentada en la riqueza que posee la cultura negra a nivel de arraigos y tradiciones culturales que a través de esta investigación quedan evidenciadas.

El fenómeno religioso es uno de los aspectos hacia donde pueden dirigirse próximas investigaciones, teniendo en cuenta que esta es una de las tantas manifestaciones del folclore que identifican a la comunidad chocoana como una unidad en la diversidad, pues la vivencia cultural de las celebraciones, ritos y demás tradiciones propias del departamento en materia religiosa, es uno de sus grandes atractivos, haciendo que estos pueblos exterioricen su rico conocimiento ancestral, que en la historia, han hecho parte de la vida y costumbres de estas poblaciones. Otra proyección, en el corto plazo, es la producción de un artículo académico que presente los resultados obtenidos, retroalimentando a la comunidad chocoana frente a sus construcciones identitarias a partir del folclore, partiendo de la interpretación categorial que arroja la investigación.

## Referencias Bibliográficas

- Abadía, G. (1977). *Compendio General de Folklore Colombiano*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Cultura
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). *Estado del arte de la investigación sobre las comunidades de afrodescendientes y raizales en Bogotá D.C.* Bogotá, Colombia.
- Ariza, R. y Pertuz, C. (2011). *Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para mejorar la convivencia en quinto grado de la institución educativa distrital Fundación Pies Descalzos* (tesis de maestría). Corporación Universitaria de la Costa. Barranquilla, Colombia.
- Ascencio, L., Campos, C. C., y Romero J. (2015). *La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos motivacionales, en los niños y niñas de preescolar de la institución educativa José Antonio Ricaurte* (tesis de pregrado). Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia.
- Bedoya, J. I. (2005). *Epistemología y Pedagogía*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones
- Beuchot, M. (2010). *Hermenéutica analógica, educación y filosofía*. Bogotá, Colombia: USTA.
- Blaxter, L., Hughes, Tight, M. (2008). *Cómo se Investiga*. Barcelona, España.: Graó, de Irif, S.L.
- Bottasso, J. (2011). *Las identidades de un mundo globalizado*. Quito: Abya Yala.
- Campo, C. (1999). *Crónicas Didácticas sobre el Folclor Musical de Colombia*. Barranquilla, Colombia: Mejoras.
- Castro R. (1993). *Construcción africana a la cultura de las Américas*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología.
- Castro, Y., Luna, Á., y Peláez, M. (2010). *Donde está el Chocoano, está el sabor* (tesis de pregrado). Universidad de la Sabana. Bogotá, Colombia.
- Chica, F.A., Díaz, W., y Rey A. (2010). *Etnografía e Investigación Comunitaria*. Bogotá, Colombia: USTA
- Cifuentes, L.M., y Gutiérrez J.M. (2016). *Filosofía: Investigación, innovación y buenas prácticas*. Barcelona, España.: Graó, de Irif, S.L.
- Cisterna, F. (2005, Junio). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*. Theoría: Ciencia, Arte y Humanidades, Volumen (14, N° 1). 61-71.
- García, N. (1989). *Culturas Híbridas - Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F.: Grijalbo.

- Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. (1998). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa*. Madrid, España: Morata S.A.
- Gómez Acosta, L. E., Rodríguez, R. E., y Yate C.V. (2015). *La lúdica como estrategia pedagógica para rescatar los valores del respeto, tolerancia, diálogo y honestidad, en la institución educativa Claraval Chuscales* (tesis de grado). Fundación Universitaria los Libertadores, Bogotá, Colombia.
- Gómez, M. (1971). *Qué es el folclor*. Tunja, Colombia: La rama y el águila.
- Gramsci, A. (1968). *Cultura y Literatura*. Barcelona, España: Península.
- Gramsci, A. (1974). *Literatura y Cultura Popular*. Buenos Aires, Argentina: Cuadernos de Cultura Revolucionaria.
- Gutiérrez, I. A. (1980). *Historia del negro en Colombia*. Bogotá: Nueva América.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill
- Marulanda, O. (1973). *Folclore y Cultura General*. Cali, Colombia: Instituto popular de Cultura de Cali.
- Miranda, R. (1999). *Crónicas Didácticas sobre el Folclor Musical de Colombia*. Barranquilla, Colombia: Mejoras.
- Mosquera, J. D. (2000). *Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI: Historia, realidad y organización*. Bogotá, Colombia: Docentes editores.
- Mosquera, J. D. (2000). *Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI: Historia, realidad y organización*. Bogotá, Colombia: Docentes editores.
- Normal Superior San Pío X. (2010). *Proyecto Etnoeducativo de la Chocoanidad*. Recuperado de <http://sanpioxistmina.blogspot.com.co>
- Orduña, G. (2003, Junio). Desarrollo local, educación e identidad cultural. *67 ESE*. Recuperado de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8408/1/Estudios%20Ee.pdf>
- Organización de Los Estados Americanos. (2014). La cultura en la Organización de los Estados Americanos: Una retrospectiva (1889-2013). Recuperado de <http://scm.oas.org/pdfs/2013/cidi03965s.pdf>
- Pabón, I. (2007). *Identidad Afro: Procesos de construcción en las comunidades negras de la Cuenca Chota-Mira*. Quito, Ecuador: Abya Yala
- Palacios, E. M., Hurtado, O., y Benítez, M. (2010, Septiembre). Aprender de la memoria cultural afrocolombiana. *Sociedad y Economía*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99618003002>

- Páramo, P. (Ed). (2013). *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación*. Bogotá, Colombia: Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P. (Ed). (2013). *La investigación en ciencias sociales: Técnicas de recolección de información*. Bogotá, Colombia: Universidad Piloto de Colombia.
- Rovira, C., y Córdoba, D. (2000). *Cátedra Afrocolombiana - Apuntes para clase*. Bogotá, Colombia: Corpidencu.
- Salazar, W. Á. (2016). *Filosofía: Alta Redacción: Informes académicos, científicos, técnicos, de auditoría y administrativos*. Bogotá, Colombia.: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Sánchez, J. (2010). *El Oficio de Antropólogo - Crítica de la razón (Inter) cultural*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Suárez, F. (Noviembre de 2010). Etnoeducación: *Tradición Oral y Habla en el Pacífico Colombiano*. En E. Rey (Presidencia), Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Santiago de Compostela, España.
- Torres, A. (1997). *Movimientos Sociales y Organización Popular*. Bogotá, Colombia: Unisur.
- Universidad Santo Tomás (2016). *Licenciatura en Filosofía, Pensamiento Político y Económico (Información del programa)* Bogotá, Colombia: USTA.
- Universidad Santo Tomás. (2013). *Política Curricular para Programas Académicos*. Bogotá: USTA.
- Vargas, C. M. (2014, Septiembre). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural en educación primaria*. Educación, Volumen (XXIII, N° 45). 25-50.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Vasilachis, I. (2014). *Discurso Científico, Político, Jurídico y de Resistencia*. Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Walsh, C., León, E., y Restrepo E. (2005, Enero). *Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador*. Proyecto de las Cátedras de Integración del Convenio Andrés Bello titulado “Estudios de la diáspora Afro-Andina. Recuperado de <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/movimientos%20sociales%20afro%20y%20politicas%20de%20identidad%20en%20colom.pdf>